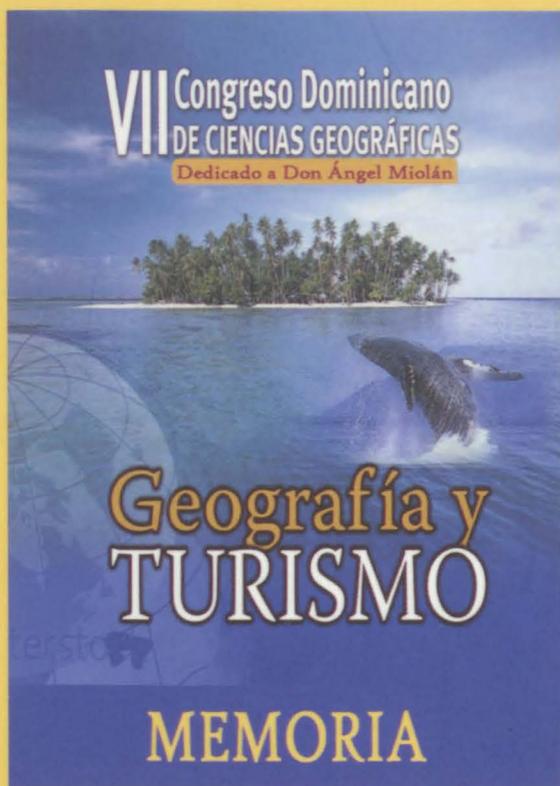


CIENCIAS GEOGRÁFICAS

*Revista de la Sección Nacional de Dominicana
Instituto Panamericano de Geografía e Historia*



Año 2, No. 2 (2010)

Ciencias Geográficas y Ciencias Geológicas. Metodología

Cortesía

SECCION NACIONAL DOMINICANA

IPGH

CIENCIAS GEOGRÁFICAS

Revista de la Sección Nacional de Dominicana
Instituto Panamericano de Geografía e Historia

Año 2, No. 2 (2010)

Sección Nacional de Dominicana
I P G H

Consejo Directivo

Bolívar Troncoso Morales
Presidente

Héctor Luis Martínez
Vicepresidente

Comisión de Geografía
Jorge Quezada

Comisión de Historia
Fernando Pérez Memén

Comisión de Cartografía
Rosanna L. Pons Peguero

Comisión de Geofísica
Eugenio Leopoldo Rivera

REVISTA CIENCIAS GEOGRÁFICAS
Año 2, No. 2, agosto, 2010
ISBN: 978-9945-469-21-9

Presidente
Bolívar Troncoso Morales

Director/Editor
Héctor Luis Martínez

Diseño
Amado Alexis Santana Chalas

Corrección de estilo
León Félix Batista

Distribución/suscripciones
María Lajara Herrera

Impresión
Editora Búho



ÍNDICE

<i>Presentación</i>	7
BOLÍVAR TRONCOSO MORALES	
Presidente Sección Nacional Dominicana, IPGH.	
Los retos del turismo en el siglo XXI: ¿Es la Geografía la clave para su solución?	17
MIGUEL SEGUÍ LLINÁS	
Ordenamiento territorial turístico. Articulación práctica entre el urbanismo y la Geografía	51
NORMAN MEDINA PÉREZ	
Declaratorias de Patrimonio Mundial en el marco geográfico antillano y su apoyo al desarrollo sostenible de la industria turística caribeña	67
ADOLFO LÓPEZ BELANDO	
La enseñanza de la Geografía en las carreras de turismo en República Dominicana	89
LEONARDA ABREU	

Planes de ordenamiento turísticos de destinos.
Resumiendo 10 meses de experiencia 99
MARIBEL VILLALONA

¿Dónde y cómo capacita en turismo la SECTUR? 113
IRIS PÉREZ

Geografía y turismo, comentarios 117
JORGE N. SANTAMARINA GUERRA

Geografía y ecoturismo en Dominicana 151
BOLÍVAR TRONCOSO MORALES

Autores 185

El Congreso en imágenes 197

PRESENTACIÓN



Con el propósito de crear un foro de discusión e información sobre el papel de la Geografía en el desarrollo turístico, el equipo de dirección de esta Sección Nacional del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, tuvo a bien celebrar durante los días 7 y 8 de agosto de 2009, el VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas; cuyo contenido versó sobre el tema: *Geografía y Turismo*. Con este tema como punto de partida, nos propusimos analizar a través de la modalidad de conferencias y talleres los retos de las Ciencias Geográficas en el quehacer turístico. Esta iniciativa estuvo acompañada de la expectativa de que del ambiente de reflexión que significaría ese encuentro surgieran propuestas dirigidas a solucionar los impactos ambientales, socioculturales, económicos y políticos de la actividad turística en el país.

Tras esos objetivos concebimos la celebración del VII Congreso de Ciencias Geográficas a partir de tres componentes esenciales: su dedicatoria a don Ángel Miolán, considerado sin reservas como el padre del turismo en

República Dominicana, la selección de un grupo de disertantes locales y extranjeros de reconocido prestigio en los quehaceres del turismo y la geografía, y una excursión por el nordeste del país.

Para esta Sección Nacional, y muy particularmente para su actual cuerpo directivo, reviste una gran importancia la distinción de sus actividades más relevantes tomando en cuenta a nuestros grandes académicos y hombres de ciencia. Partiendo de esa práctica, en agosto de 2007 dedicamos el V Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas, concentrado en el tema: *Geografía y Cambio Climático*, al ingeniero José Joaquín Hungría Morell (In memoriam), presidente de esta Sección Nacional del IPGH por 38 años, además de su extraordinaria trayectoria a favor del desarrollo de la Geografía y la Cartografía; mientras que al hablar en el congreso del año siguiente sobre *Los retos de la Geografía ante la globalización y el desarrollo sostenible*, rendimos tributo de recordación a Dato Pagán Perdomo, creador de la carrera de Geografía en el país y educador universitario de la Geografía Humana de gran data. Ambas son figuras de gran dimensión por sus grandes aportes al desarrollo de la comunidad académica y científica del país.

Siguiendo esta tradición, dedicamos el VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas a don Ángel Miolán. Su temática, *Geografía y Turismo*, permite asociarla con él casi con exclusividad gracias a su condición de pionero en la proyección en el país de la actividad turística como fuente importante de la economía. Y qué bueno que fuera de esa manera, que nos permitiera don Ángel compartir juntos las emociones de tan sentido homenaje, pues hoy atesoramos

más esa experiencia, ya que por ley de la vida ya no está físicamente entre nosotros.

El desarrollo del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas se inició con la participación del doctor Miguel Seguí Llinás, experto mallorquín en Geografía y Turismo, actual Secretario de la carrera de Turismo de la Universidad de las Islas Baleares y catedrático de las carreras de Geografía y Turismo de dicha institución. En magistral disertación sobre *Los retos del turismo en el siglo XXI*, el geógrafo español puso en el tapete las vías que habrán de orientar la actividad turística en el futuro próximo, al tiempo que presentó a la Geografía como una disciplina de valor inestimable en la búsqueda de soluciones a las problemáticas sobre la práctica del turismo propias de los tiempos actuales. A la rigurosa exposición de Seguí siguieron las ponencias siguientes:

- a. *Ordenamiento territorial turístico: Articulación práctica entre el urbanismo y la Geografía*, a cargo de Norman Medina Pérez, arquitecto, Doctor en Ciencias Técnicas, profesor titular de la Universidad de La Habana.
- b. *Declaratorias de patrimonio mundial en el marco geográfico antillano y su apoyo al desarrollo sostenible de la industria turística Caribeña*, desarrollado por Adolfo López Belando, licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid.
- c. *La enseñanza de la Geografía en las carreras de turismo en República Dominicana*, ponencia presentada por la profesora de Geografía del Turismo y

funcionaria del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Leonarda Abreu, experimentada geógrafa dominicana.

- d. *Planes de ordenamiento turístico de destinos. Resumiendo 10 meses de experiencia*, tema desarrollado por Maribel Villalona, egresada de la Escuela de Arquitectura y Artes (1993) y de la Maestría en Educación Superior ofrecidas por la Universidad Iberoamericana, UNIBE, con maestría en arquitectura sostenible en Barcelona, España y actual Directora del Departamento de Planificación y Proyectos (DPP) del Ministerio de Turismo.
- e. *¿Dónde y cómo capacita en turismo la SECTUR?* A cargo de Iris Pérez, especialista en administración hotelera, viceministra del Ministerio de Turismo.
- f. *Geografía y turismo: comentarios*, desarrollado por Jorge Santamarina Guerra, ingeniero agrónomo, ecólogo y escritor cubano.
- g. *Geografía y Ecoturismo en Dominicana*, presentada por quien suscribe estas palabras.

Como puede notarse, el desarrollo de los temas señalados estuvo a cargo de un equipo de especialistas locales y extranjeros de reconocida formación y experiencia en el campo de la investigación y divulgación científicas en los variados y relacionados campos de la geografía y el turismo. Estas actividades, la investigación y la divulgación, se enriquecen considerablemente con el complemento de las experiencias de los expositores en las tareas gerenciales que durante mucho tiempo han desempeñado en prestigiosas instituciones locales y extranjeras.

El tercer componente del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas consistió en una atractiva excursión aprovechada por los invitados extranjeros y los participantes interesados. Se cumplió el itinerario Santo Domingo-Samaná, que abarcó como puntos intermedios El Portillo, Las Terrenas, y el proyecto ecoturístico comunitario conocido como Salto del Limón. Con este recorrido fue posible observar el ordenamiento territorial y los impactos espaciales que afectan la zona, especialmente a partir de la construcción de la Autovía del Este, punto de contacto de las zonas visitadas.

Finalmente, nos complace dedicar este segundo número de la revista Ciencias Geográficas, órgano especializado de esta Sección Nacional, a la puesta en común de la compilación de las ponencias presentadas en el VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas. Por segundo año consecutivo presentamos esta Memoria, en espera de que su contenido estimule en sus lectores el interés por el estudio del variado campo de conocimiento de las Ciencias Geográficas.

Bolívar Troncoso Morales
Presidente Sección Nacional Dominicana, IPGH.

M E M O R I A II G E O G R A F Í A

I P G H

Revista

CIENCIAS GEOGRÁFICAS





Los retos del turismo en el siglo XXI: ¿Es la geografía la clave para su solución?

MIGUEL SEGUÍ LINÁS*

El turismo

La Segunda Guerra Mundial trajo como consecuencia la socialización de varias cosas. Muchas de las costumbres que se habían considerado privilegio de unos pocos elegidos, caprichos de la elite social y económica, pasaron a ser prácticas habituales para capas cada vez más anchas de la sociedad, hasta llegar a generalizarse. El turismo es, seguramente, la más simbólica de ellas. A los aventureros de todas las épocas, el siglo XIX había aportado un nuevo personaje: el viajero (Seguí Llinás, 1991). Estas minorías ricas, estos herederos de la nobleza, ricos terratenientes, grandes hombres de profesiones liberales, tomaron el gusto a viajar para conocer otros lugares, pero sin renunciar a las comodidades, al lujo al que estaban acostumbrados. Estos continuadores de los practicantes del Tour, estos “turistas”, se dirigieron al mar para disfrutar de sus paisajes y micro-clima; a los grandes monumentos arquitectónicos,

* Geógrafo español. Profesor Universidad de las Islas Baleares.

para corroborar su cultura; a las cimas de las montañas para respirar el aire puro y paladear su grandiosidad; a los lugares exóticos para satisfacer su curiosidad. Tales eran los “privilegios” de la casta superior. Resultaba inimaginable lo que vino tras la II Guerra Mundial.

Al irse recuperando de la gran hecatombe, al haber reconstruido casas y ciudades, al haber superado el hambre, estas grandes masas de obreros especializados de las fábricas, de pequeños comerciantes y funcionarios, iniciaron unos desplazamientos en masa hacia las playas cálidas del sur, a la búsqueda del sol y del ocio; de este modo se expresaba el milagro de las vacaciones pagadas: había nacido el turismo de sol y playa, había nacido el turismo de masas. Viajar ya no era privilegio de unos pocos: era “derecho” de todos. Y así empezó esta gran revolución.

Desde finales de los años cincuenta hasta la actualidad, este fenómeno no ha hecho más que acrecentarse, multiplicarse rápidamente. Cada vez más personas disfrutan de él, y cada vez se ha ido más lejos. Toda una serie de evoluciones se han producido con su vulgarización. De interesarse por el litoral, la montaña y las aguas termales, otras formas de turismo y de motivaciones han aparecido: el post-fordismo ha multiplicado al infinito las posibilidades de satisfacer esta necesidad humana reflejada a través del ocio, y el empresario ha multiplicado su ingenio para satisfacer tal demanda de novedad y, luego, para crear nuevas necesidades y así hacerse con una nueva franja de mercado.

Todas las ciencias se han ido interesando paulatinamente por este fenómeno social nuevo, que en pocos años

ha revolucionado la vida del hombre. En primer lugar la Economía. Esta ciencia ha sido la primera, seguramente, en analizar el fenómeno en procura de sacarle un provecho y un beneficio para el empresario, de tal modo, que durante los primeros años parecía que turismo y economía eran una misma cosa y los estudios sobre el turismo fueron estudios económicos. Lentamente, otras ciencias han ido introduciéndose en este terreno y demostrando que el turismo no era un fenómeno solamente económico, ni mucho menos, sino social. La geografía primero, pero enseguida, la sociología, la antropología, el derecho, y todas las ciencias denominadas sociales, se han interesado por este fenómeno que al principio parecía “poco serio” estudiar. El turismo se ha transformado en un campo de estudio interesante, ya que su complejidad y envergadura ha sorprendido a todos. Es el gran motor económico de nuestros tiempos. Según la OMT (2008), es el primer creador de empleo (ocupa 1 de cada 16 trabajadores en el mundo), es el origen de casi el 7% de las inversiones en bienes de equipamiento representa entre el 10 y el 12% del PIB mundial. Todo un fenómeno a nivel mundial que ha cambiado las cosas.

Los últimos estudios en Turismo ya ni siquiera se limitan a su análisis como fenómeno social con grandes implicaciones económicas, sino que empiezan a poner énfasis en su consideración como un conjunto de prácticas económicas y culturales que contribuyen a la constitución de la realidad social. “Así, por ejemplo, el análisis del papel del turismo en la esfera del consumo y en la socialización de ciertas creencias y valores culturales, su papel en la distribución social de derechos o su rol en los procesos de valorización y

transformación del territorio, adquieren una importancia particular, al tiempo que permiten revisar las visiones linealmente positivas o negativas predominantes en el pasado”. (Bertoncello, R., 2008, Curso de posgrado).

Los retos del turismo en el siglo XXI

Con la madurez del turismo y con la generalización de su práctica, han aparecido las aplicaciones de los postulados del postfordismo, buscando una multiplicación de fórmulas y de ofertas de turismo alternativo. Ofreciendo, además, otras actividades dentro del turismo de sol y playa que el simple “dolce far niente” de estar tumbado en la playa. Se ha intentado llenar las horas con actividades deportivas, culturales, etc., que den un nuevo aire a los destinos de sol y playa. En una palabra, se ha procurado pasar del turismo de masas a una masa de turistas individuales, en que cada uno encuentre satisfacción a sus deseos y gustos.

Con estos cambios sociales se han producido dos fenómenos curiosos al mismo tiempo: Por una parte, el turista tiende a realizar cada vez más viajes durante el año, pero mucho más cortos de duración, y, normalmente, sólo uno de ellos será realmente de puro sol y playa, mientras que los otros serán básicamente con motivaciones culturales, de turismo urbano o deportivo, descubrimientos, *relax*, etc. De otra parte, con la multiplicación de actividades y deseos tan variados del turista se ha elaborado una cantidad infinita de productos turísticos, buscando cada uno de

ellos satisfacer a una clientela concreta, que le permita tener su franja de mercado y, por tanto, su espacio en el mundo tan competitivo del turismo. Esto ha originado que, en la actualidad, todo espacio pueda ser considerado espacio turístico, incluso los lugares más agrestes y aislados, o con condiciones extremas. Ya no son solamente la costa o la pista de esquí, por ejemplo, sino toda la superficie terrestre.

A pesar de todos los pesares, el turismo de sol y playa sigue siendo el mayoritario y el que busca la gran masa de la sociedad, por lo que goza de una salud de hierro.

Los últimos decenios del siglo XX también vieron aparecer la aplicación de un concepto: el turismo sostenible, palabra mágica que se ha puesto de moda en boca de todos: científicos, políticos, periodistas, etc. Toda actividad turística en el mundo tiene que ir seguida del adjetivo "sostenible", sin el cual nada es posible en este campo. En nombre del turismo sostenible se pretende duplicar o triplicar el número de llegadas de turistas a un destino, así como, con la misma palabra se solicita la reducción de la frecuentación de otro destino. Se planifican destinos de turismo sostenible, se construyen estaciones sostenibles, se aplican políticas sostenibles y los políticos son incapaces de llevar a cabo una actuación que no vaya acompañada del adjetivo sostenible: es la llave mágica que abre todas las puertas. Ante este concepto ideológico, que no científico, todos sucumben, y se aplican las Agendas Locales y se habla de la Convención de Río, o de Johannesburgo, o de la Carta de Turismo Sostenible de Lanzarote, etc. Al final, lo que subyace tras este concepto es un deseo por parte de los empresarios de un crecimiento económico constante; por parte de los ecologistas de una conservación

de la naturaleza, intentando una regresión a tiempos y fórmulas anteriores por parte de la población en general, de un comportamiento ético del empresariado, de la administración y del turista, que permita a todos seguir viviendo en paz los unos con los otros y evitando la explotación de unos sobre los otros o sobre el medio. Muchas fórmulas y versiones para expresar un deseo de orden, paz y respeto, manteniendo un equilibrio que permita el desarrollo y bienestar de todos, y no sólo los intereses de unos grupos de presión.

Las perspectivas

En estos albores del siglo XXI, ¿cuáles son las perspectivas que se avecinan de cara al futuro del turismo? Podemos decir que actualmente ya se vislumbra una serie de trazos que nos permiten predecir por donde va el futuro turístico mundial. Las principales características son las tratadas a continuación (Seguí Llinás, 2005).

Todo espacio puede ser turístico

Si desde principios del siglo XX los destinos turísticos se han generado alrededor de unos atractivos o unos recursos turísticos; a partir del último cuarto del siglo, y especialmente a partir de la implantación del postfordismo como fórmula de planificación y su repercusión en los turismos alternativos, se ha notado que el turismo ya no necesitaba, exclusivamente, de una riqueza patrimonial o

cultural ni de unos paisajes, nieve o playas para desarrollarse.

Al tender la sociedad actual al individualismo y la oferta turística a poner en el mercado todo producto que las necesidades individuales puedan demandar, para así poder captar esta franja de mercado, nos encontramos con que algunos espacios pueden transformarse en simple soporte físico de unas actividades turísticas nuevas. Esto se vio, ya en la segunda mitad del siglo pasado, con la creación de los parques temáticos, con cuya reproducción virtual o de cartón-piedra, transformaban un espacio físico sin ningún atractivo en un gran foco de atracción turística (los ejemplos son múltiples: los parques Disney, Futuroscope, Port Aventure, etc., según los diferentes países).

Las posibilidades futuras son inmensas; por ejemplo la desolada, plana y monótona Patagonia puede ser en el futuro el destino de un turista que busca el silencio y la paz de las estepas para compensar el stress de las grandes ciudades norteamericanas o europeas. Frente a la saturación del espacio europeo, los grandes espacios vacíos pueden ofrecer este complemento necesario. En la actualidad el desierto, la Antártida, las altas cumbres o la selva son ya destinos deseados, y en el futuro puede serlo cualquier espacio que ofrezca la satisfacción a una necesidad. Incluso se es capaz de inventar para vender el producto, con lo que los atractivos pueden ser creados y cualquier espacio ser transformado en espacio turístico.



La nueva sociedad es la del ocio

A medida que avanza el tiempo, las sociedades demandan y disfrutan de mayor tiempo de ocio. Nuestra civilización se ha transformado en la civilización del ocio y la actividad económica más vital actualmente y la que genera más empleo y mayores rentas es, sin duda, esta. Nuestra sociedad obtiene continuamente más tiempo libre al aumentar la productividad y, en consecuencia, demanda más espacios de asueto. Frente a esta mayor demanda, los poderes públicos van muy rezagados en poner al alcance de los ciudadanos las instalaciones y oportunidades para llevar a cabo estas actividades de esparcimiento; por esto, la iniciativa privada ha tomado el papel sustitutivo y pone constantemente en el mercado una mayor oferta de espacios de ocio, de paga, naturalmente. La iniciativa privada ha comprendido bien esta necesidad y ha jugado a ofrecer unas instalaciones que permitan una distinción social, con lo que se ha entrado en la lucha de las “marcas” en la oferta de este tipo (no es lo mismo acudir a un gimnasio que a otro, ir de compras o a pasear a un centro comercial que a otro), como ocurre con la comercialización de cualquier producto.

En consecuencia, el turismo, como una variedad de ocio, también conoce este proceso. Todos los ciudadanos quieren disfrutar de varios viajes a lo largo del año, y la globalización, la revolución de los transportes, la aparición constante de nuevos destinos y nuevos productos hacen que el turismo conozca un esplendor jamás pensado y que, lejos de estar estancado, evolucionará constantemente a lo largo del nuevo siglo. Favorecido, además, por esta nueva

costumbre de que las actividades de solaz tienen un coste y somos “consumidores” de este derecho.

La globalización favorece a las multinacionales

La globalización de la economía, la aparición de las grandes alianzas aéreas, la universalización de los medios de comunicación (Internet, televisión por satélite o cable) y la universalización de la moda favorecen a las grandes empresas turísticas mundiales. Las multinacionales del turismo, al ofrecer productos estandarizados, que se pueden encontrar en cualquier lugar del mundo, tranquilizan al cliente que sabe qué va a encontrar en las instalaciones en que se alojará, o en los restaurantes en donde comerá. Esta oferta estandarizada de las multinacionales es la que da seguridad al turista y es lo que busca en sus viajes por el mundo. Las multinacionales hoteleras, a través de los “resorts”, del todo incluido, etc., están asegurando la “burbuja” protectora al turista en sus desplazamientos al extranjero. El turista quiere conocer todos los lugares, pero, a condición de tener un refugio al que acudir en caso de dificultad o adversidad.

El turista busca de cada vez más lo auténtico

Pero, aunque parezca un contrasentido con lo anterior, también hay una parte de turistas experimentados que buscan lo “auténtico” en la visita a un destino. Quieren probar la gastronomía propia del país, alojarse en edificios singulares y ricos en patrimonio local, descubrir lo “diferencial” del destino. Es decir, hay una parte de los turistas que frente

a esta oferta fría y neutra llamada “internacional”, buscan lo distinto que tiene cada destino, evitando, precisamente, la estandarización. Es el reflejo de la oposición que se da en la actualidad entre lo global y lo local. La globalización avanza fuertemente a nivel mundial, y el mundo turístico no escapa a ésta, con sus multinacionales y sus productos bien definidos y uniformizados que los distingue de la competencia. Pero, al mismo tiempo, hay este renacer de lo local, esta búsqueda de las raíces, de lo propio y particular de un lugar, el saberse distintos de lo otro; de ahí el crecimiento del turismo rural, de los hoteles con personalidad, de todo lo que diferencie un lugar y una estancia de otros.

La variedad de necesidades turísticas irá en aumento

La agitada vida actual, la fuerte presión que se sufre constantemente en el trabajo, la prisa y tensión bajo la que se vive, exigen unas paradas intermitentes para recuperarse. Si antes se disfrutaba de un mes de vacaciones al año, esta fórmula va perdiendo actualidad debido a la necesidad más frecuente de nuestra sociedad de evadirse cada cierto tiempo de estas presiones. El ciudadano actual de los países más desarrollados necesita realizar varios viajes al año, para poder continuar con su actividad sin caer en depresiones o stress. Eso multiplica las posibilidades de salida y la búsqueda de tipos de turismo completamente diferentes según el momento del año en que se salga de viaje: cultura, descanso, deporte, etc., son las actividades que se demandan. Por ello existe este florecimiento actual de todos los turismos

alternativos, lejos del turismo de masas, de sol y playa, característico de los años sesenta o setenta.

Si cada vez se realizan más viajes al año, más a menudo y con productos distintos, es porque, también, cada vez más, los viajes son de menor duración. El viaje corto se impone al de larga duración asimilado al vacacional de sol y playa tradicional. Y a esta nueva característica debe ir adaptándose el empresario turístico. Un crecimiento en el número de turistas ya no quiere decir un aumento de los ingresos turísticos, puesto que de cada vez se necesitan más turistas para tener una misma tasa de ocupación. Hemos de pensar que el fuerte crecimiento de las cifras de turistas a nivel mundial no indica una fuerte incorporación de nuevos ciudadanos al disfrute de los viajes, sino que muchos de éstos son los mismos que realizan varios viajes a lo largo del año.

Cada vez se exige más calidad

El mayor hábito de viajar de la casi totalidad de los turistas de hoy va exigiendo, cada vez más, una mayor calidad en los destinos y en los productos ofrecidos. El turista frente a la gran competitividad de los destinos, tiene una gran oferta donde elegir y ya es capaz de comparar, con lo que es más difícil engañarle. De ahí que sea más exigente con el servicio prestado y con el producto recibido, que deben adecuarse a las expectativas generadas, si no, no vuelve y el destino entra en crisis. De ahí la necesidad constante de los destinos turísticos en ofrecer productos de calidad para mantenerse bien en el mercado y pensando que de

cada vez se va perdiendo más el exotismo para entrar en esta estandarización de la oferta.

Esta demanda de mayor calidad no implica un turismo más caro, sino, una buena relación calidad/precio en el producto recibido. Cada turista ya sabe qué puede esperar con el precio pagado, pero tampoco espera menos, de ahí que muchas veces aparezca la decepción y el declive de un destino turístico.

Confusión mayor entre actividades de ocio y de turismo

Como ya hemos mencionado, actualmente la mayor dedicación al ocio ha implicado una mayor actividad turística. Pero, hoy se tiende en las sociedades desarrolladas a una mayor confusión entre lo que es ocio y lo que es turismo propiamente dicho.

Cada vez más se va haciendo frecuente pasar el fin de semana en un hotel, aunque esté a sólo unos kilómetros del domicilio habitual. La residencia secundaria, que daba mayor trabajo a la mujer durante el fin de semana por la actividad de abrir, poner en orden y después preparar y cerrar la casa, se va sustituyendo por el descanso en el hotel, que permite igualdad de condiciones a la mujer trabajadora frente al marido. El hotel representa el verdadero descanso y disfrute para toda la familia en igualdad de condiciones y por esto, el simple fin de semana se transforma en un tiempo de ocio para todos, mezclando ocio y turismo propiamente dicho. Otra revolución en este campo se va produciendo con las compañías aéreas de bajo coste, que

con sus precios económicos también permiten un desplazamiento lejos del domicilio familiar aunque sea por un simple fin de semana, o para ver un espectáculo, escuchar un concierto o reunirse con los amigos. De ahí que las nuevas fórmulas integren las actividades del ocio en el concepto de turismo, haciendo cada vez más difícil diferenciar ambas actividades.

En conclusión, el turismo se ha transformado en un fenómeno complejo, de enorme importancia económica, a nivel mundial y general para toda población que haya alcanzado un mínimo nivel de desarrollo y tenga sus necesidades satisfechas. Es el gran generador de empleo y promotor del bienestar social.

La Geografía

Desde Heródoto se la considera la ciencia de la descripción terrestre. Ha sido tradicionalmente una ciencia descriptiva: daba relación de todos los puntos que se encontraban en la superficie terrestre (íntimamente relacionada con la toponimia) y de los mares. Durante siglos consistió en describir los lugares: ciudades, montes, ríos, golfos, bahías, islas, etc. Era un conocimiento enciclopédico de los lugares y ello le valió su importancia social: militar, política, económica y en transportes. Esta idea ha sido tan fuerte y tan importante durante siglos que aún hoy en día, para muchos ciudadanos la Geografía sigue siendo esto: la descripción de montes y ríos, de ciudades y pueblos, de islas y archipiélagos. Su conocimiento no se ha divulgado y esta tarea descriptiva se quedó en la

mente de una parte de la población, como la idea de que las matemáticas son sumar, restar, multiplicar y dividir. Para muchas personas es inimaginable que el campo de la Geografía pueda ir más lejos y serles útil en su actividad económica.

Y, sin embargo, ¡cuánto camino recorrido desde entonces! Al principio del desarrollo científico, a partir del siglo XIX, y durante buena parte del XX, la Geografía queda relegada por centrarse básicamente en la descripción y la cronología y no en lo contextual y explicativo. David Lowenthal (1961, pag. 189) resalta que “en su gama de intereses y posibilidades —concreta y abstracta, académica, histórica y contemporánea, física y social— los geógrafos habitualmente reflejan al hombre de una manera general”... Este considerar repollos y reyes, catedrales y lingüística, comercio de aceite o comercio de ideas, como escribió Peattie, hace de un Congreso de Geógrafos más o menos un Comité sobre el Universo”.

Pero, a partir del siglo XX el pensamiento geográfico ha conocido una serie de evoluciones que no han tenido un carácter lineal, sino un proceso caracterizado por rupturas y cambios que han dado origen a la diversidad de enfoques que coexisten en la actualidad. Las nuevas necesidades sociales han exigido una búsqueda de bases conceptuales y metodológicas que estuvieran más de acuerdo con el nuevo panorama científico y social. Por esto, Aurora García Ballesteros (1986) nos dirá que estas bases “las ha encontrado entre las ciencias del hombre y de la sociedad, en las que el pluralismo de enfoque es una nota dominante. De este modo, cada vez más, en lugar

de caracterizarse por el estudio de la diferenciación regional, o por el análisis de las relaciones hombre-medio, o por el estudio de los paisajes, se define como *la ciencia del espacio del hombre* o, en frase de Claval, como *la disciplina de las dimensiones espaciales de la vida humana, de la vida social*".

Será a partir de mediados del siglo XX que se empezará a hablar de la Nueva Geografía que promueve una reflexión epistemológica, para hacer frente a una crisis de identidad, que obliga a redefinir el rol de la disciplina misma y el papel del geógrafo en su trabajo cotidiano de cara a las nuevas necesidades sociales. Es verdad que ya fueron nuevas geografías las que descubrieron los europeos de los siglos XV y XVI cuando descubrieron a Ptolomeo; o como Maupertuis o Aguirre cuando aplican las teorías newtonianas y se había resuelto definitivamente el problema de la forma y magnitud de nuestro planeta. O así fueron también la de Ritter o la de Vidal de la Blache.

La Geografía cuantitativa, la de la percepción y del comportamiento, la radical y la humanista, serán las distintas evoluciones de enfoque dentro de esta nueva Geografía que se irá formando y madurando como ciencia. Lo importante de ellas es que han logrado profundizar en la relación hombre-medio y nos han puesto en contacto con problemáticas que han ido surgiendo durante nuestra etapa. Son los enfoques que han representado un avance en la reflexión y dado un nuevo papel muy importante a la Geografía a la hora de buscar soluciones a los problemas con los que el hombre actual se enfrenta. Milton Santos (1990, pág. 83) nos dirá que "si el espacio no significa la misma cosa para todos, tratarlo como

si estuviese dotado de una representación común, implicaría hacer violencia contra el individuo y, por consiguiente, las soluciones básicas no serían aplicables". Para finalizar, será el pos-modernismo, con su significado de puesta en entredicho de las seguridades teóricas y su acento en lo local y lo individual, en la diferencia, en una palabra, el que ha venido a replantear el discurso geográfico y que nos permite enfocar hoy en día las problemáticas de los usos turísticos del postfordismo. Largo camino recorrido, pues, por la Geografía, desde aquella descripción de lugares, y que nos permite hoy enfocarla como una ciencia de gran ayuda para permitir al hombre encontrar solución a los nuevos problemas que el turismo plantea en el territorio.

Es fácil reconocer que el turismo tiene una clara dimensión territorial, en tanto se trata de una práctica de movilidad o desplazamiento entre un lugar y otro, motivada, en último término, por las diferencias que uno muestra respecto del otro. Pero hay un paso más en los análisis de los lugares de destino turístico. Estos lugares son descritos por la Geografía a través de la descripción de sus características particulares y de lo que hemos convenido en llamar recursos turísticos de que disponen. Luego, la economía se encargaba de analizar cómo se transformaban estos recursos en productos turísticos. Pero hay un elemento más a tener en cuenta y que nos obliga a una mayor reflexión: los atractivos turísticos. Mientras éstos se habían centrado hasta ahora en lo que entendíamos por recursos (ya que se reconocía que cualquier lugar poseía un amplio conjunto de rasgos o cualidades naturales o culturales que le son propias y que lo definen como "tal" lugar), la condición de *atractivo turístico*

asignada a alguno de ellos no es una condición inherente a dicho rasgo sino una asignación social; esto es, el resultado de un proceso social que conduce a otorgarle una valoración positiva que concita el interés por utilizarlo o reconocerlo, transformándolo de este modo en un atractivo turístico. Los lugares donde esto sucede devienen, por lo tanto, lugares de destino turístico” (Bertoncello, 2008).

Los problemas del turismo en la actualidad

Toda esta evolución de la Geografía nos permitirá ver de distinta manera los nuevos problemas a los que se enfrenta el turismo en nuestros días. Si ya hemos visualizado muy rápidamente la situación actual del turismo y la evolución de la ciencia geográfica, podemos preguntarnos: ¿cuál es la problemática actual más seria con la que se enfrenta el turismo en su relación con el territorio?

Creo que, responsables políticos, empresarios turísticos, pensadores en general, nos dirán que el turismo se encuentra actualmente con tres grandes desafíos:

- El cambio climático
- Los problemas ambientales
- La necesaria planificación

El cambio climático

Mucho se ha venido hablando actualmente del cambio climático, concepto que al parecer va a suplir el de

sostenibilidad, que va cayendo en desuso, precisamente por el abuso y desnaturalización de su significado. Todo tiene que ser sostenible, todo lo que se realiza es sostenible, todo lo que se planifica es sostenible, por tanto, si todo es sostenible, ¿a qué viene utilizar la palabra sostenible si no singulariza nada y todo lo es? Lo mismo aconteció con la capa de ozono y un montón de conceptos que se ponen de moda y luego desaparecen como si nada. Con el cambio climático hemos de ir con cuidado, para que no pase lo mismo. Muchas de estas teorías comienzan con un carácter catastrofista, alarmista, culpabilizando siempre al hombre y luego, la realidad las pone en su sitio. ¿Quiere esto decir que no debemos tenerlas en cuenta? ¿qué son pura propaganda? No, simplemente que, como científicos, debemos ser capaces de ponerlas en su sitio, de darles el valor que les corresponde. Nos sirven para concienciar a la población en general, de los abusos que estamos cometiendo y de la preocupación que debemos tener por la naturaleza, a la que muchas veces despreciamos, como si el hombre estuviera por encima de ella y no le afectaran sus normas, equilibrios y evolución.

En la Tierra siempre se ha producido un cambio climático, no es nada nuevo. Cualquier análisis geológico que hagamos de un terreno nos irá demostrando que en él se han sucedido períodos cálidos y períodos fríos que el nivel del mar ha subido o ha descendido. El clima no es, ni ha sido nunca, estable. Cambia por muchos factores: la mayor o menor inclinación del eje terráqueo, grandes explosiones volcánicas (como el Krakatoa), etc. La atmósfera es muy inestable, por su mismo carácter gaseoso, y los factores que influyen en su temperatura y desplazamiento son muy variados;

por esto cambia continuamente el clima de un lugar a lo largo de los siglos y mucho más frecuentemente, continuamente, el tiempo. Siempre ha habido períodos de sequía y de inundaciones, de grandes ciclones y de etapas de mayor tranquilidad. A medida que tenemos una base de datos más amplia de los fenómenos meteorológicos de un lugar, gracias a la recopilación de datos atmosféricos en las estaciones meteorológicas, más conscientes somos de estos cambios a pesar de la limitada perspectiva histórica de la que disponemos, aunque indirectamente, por escritos o tradiciones, tenemos constancia de estos cambios y de estos fenómenos extraordinarios que han ido ocurriendo a lo largo de los siglos.

Por tanto, el concepto de cambio climático no debe asustarnos, ni debemos considerarlo una hecatombe o una plaga del Apocalipsis. El hombre influye sobre la naturaleza y sus acciones aceleran ciertas evoluciones naturales, pero no otorguemos al hombre toda la responsabilidad, como si fuese el ser todopoderoso que puede cambiar la evolución de la Tierra por sí solo. Coloquemos cada cosa en su lugar y, serenamente, veamos cuál es el problema y qué podemos aportar para su solución, al margen de la evolución natural de las cosas.

Analicemos la parte de responsabilidad del hombre, y más concretamente del turismo, en el actual aceleramiento del cambio climático que se produce. Básicamente los factores que influyen serían:

- El exceso de consumo. Durante los últimos decenios, el hombre ha aumentado enormemente su



consumo de bienes, debido a su mayor capacidad adquisitiva, al aumento del nivel de renta y a la productividad de su trabajo, gracias a los avances técnicos. Este aumento de consumo ha sido en todos los órdenes, especialmente de materias primas (con la devastación forestal que ha acarreado, la extracción de minerales y el agotamiento de recursos). Quizás podemos simbolizarlo en el consumo del petróleo, gracias al aumento exponencial de los medios de transporte, tanto individuales como colectivos, que está provocando una disminución rápida de sus reservas y un aumento proporcional de la contaminación al aportar el anhídrido carbónico a la atmósfera. El turismo tiene una cuota de responsabilidad muy grande en este campo, ya que origina constantemente unos mayores desplazamientos, tanto en número como en distancia. Las actividades de ocio (yates, pesca, alquiler de coches) son grandes consumidores de energía.

- El constante aumento de la población, que demanda continuamente una mayor cantidad de alimentos y de materias primas para satisfacer sus necesidades, que también aumentan al incrementarse el nivel de vida. Además este aumento de población va ocupando una mayor superficie de terreno (ciudades, infraestructuras de transporte, residencias secundarias) y originando unos mayores desplazamientos.
- La existencia de unas fuertes diferencias sociales en el mundo, que mientras en una parte de la Tierra, el bienestar se preocupa de reforestar ciertas superficies

de terreno baldías, en otras partes la necesidad provoca la deforestación de amplias zonas (necesidad de leña, alimentación de las cabras), acelerando los procesos de desertificación (como ocurre en el Sahel), que originan cambios climáticos. El fuerte consumo de agua del turismo en los lugares desérticos es una buena muestra de la aceleración de estos procesos.

- La falta de valores y el individualismo, que impulsa a buena parte de la sociedad a preocuparse únicamente de su bienestar personal, olvidando las repercusiones sociales que su manera de actuar implica sobre los demás. La responsabilidad siempre se transmite a los poderes y a la “sociedad”, como si las personas no formasen parte precisamente de esta sociedad. El lujo, el despilfarro son buenos causantes de las injusticias sociales, del aumento del consumo, de la escasez de las materias primas y de los cambios que se producen en la naturaleza.

Los impactos ambientales del turismo

El turismo se ha ganado una justa fama de ser un fenómeno altamente impactante en el aspecto ambiental. El turismo como tal, necesita de muchas infraestructuras para poder existir: alojamiento, accesibilidad, oferta complementaria; y este hecho transforma los espacios naturales en nuevos núcleos urbanos. En el caso del turismo de sol y playa, el más masivo tradicionalmente, obliga a construir grandes

complejos, realizar urbanizaciones o crear nuevas estaciones turísticas, en un medio natural muy sensible: sistemas dunares, manglares, marismas, zonas coralinas, etc., de ahí su reputación de gran enemigo del medio ambiente.

El turismo exige un gran consumo de agua en todos los campos: hoteles, piscinas, jardines, restaurantes, etc. El turista es un gran consumidor de agua en sí mismo, tanto para su uso personal, como para su ocio, así como para satisfacer sus necesidades como turista. El agua, en cambio, es más bien escasa en muchos lugares turísticos, lo que exige una competencia para su obtención. En esta lucha, normalmente es el turismo el que sale ganador porque puede pagar un precio más alto por ella, frente al autóctono o a la agricultura, creando con ello un injusto reparto.

Este gran consumo de agua origina a su vez una gran abundancia de aguas residuales. Algunas veces estas aguas son vertidas directamente a los ríos o al mar, generando un serio problema de contaminación que afecta al turismo en sí mismo y a la población local, degenerando el paisaje y los mismos recursos turísticos. Por otra parte, el tratamiento de estas aguas residuales suele ser costoso y no interesa al empresario asumir este coste y/o la administración local no cuenta con medios para realizarlo. El tratamiento de las aguas residuales es un problema muy serio en todas las zonas turísticas.

La práctica turística genera un uso de zonas con ecosistemas muy frágiles, con serio peligro para su supervivencia. Los casos más claros son el buceo y la observación de las zonas coralinas, con el problema añadido del

amarre de las embarcaciones que transportan a los turistas, así como la observación de las zonas húmedas, el turismo de aventura, etc. El uso racional de los espacios naturales más sensibles se vuelve una necesidad y su control una obligación.

La construcción de puertos deportivos y de desembarcaderos para las lanchas de excursiones marítimas, puede originar desvíos de corrientes marinas, con el consecuente cambio en el litoral. La acumulación de arena en ciertas partes (dificultando la navegación o el baño) o la desaparición de playas enteras son las consecuencias de estos desvíos o roturas de las corrientes marinas. La desaparición de sistemas dunares o la destrucción de ecosistemas marinos también puede producir la desaparición de playas.

La falta de planificación

El otro problema con el que se enfrenta el turismo actualmente es con la falta de planificación de las zonas turísticas. Aunque en este terreno se han dado grandes avances, la verdad es que aún existen grandes zonas que se originaron sin ningún tipo de planificación y cuyos problemas se viven actualmente. Crecimientos desordenados, falta de infraestructuras y de servicios, bloqueos de acceso directo al mar. Todo ello está generando la degradación de algunas estaciones turísticas, incluso jóvenes, en las cuales la falta de estos servicios y el caos urbanístico generan un rápido declive como destino turístico.

Por otra parte, la construcción de nuevas zonas turísticas lleva aparejada la aparición de barrios de población local que trabaja en los servicios turísticos. Estos barrios suelen crecer alrededor de alguna vía de comunicación, sin planeamiento y muchas veces sin control de la propiedad. Aunque se hubiese planificado la zona hotelera o residencial urbanística, a veces ningún plan se realiza para la población trabajadora que se asienta en sus alrededores, generando serios problemas de salubridad, falta de servicios y mala imagen que comporta para la estación turística.

En el turismo de sol y playa en general, pero también en algunos ríos y zonas de alto valor paisajístico, se ha ido privatizando el acceso al mar o a dichas zonas, para reservarlo en exclusiva a los turistas o a las empresas que lo explotan para los turistas. Muchas playas se hacen de difícil acceso para la población local, por el interés de ofrecer playas privadas "exclusivas" para el cliente del hotel o de la urbanización; poblaciones enteras se ven privadas del acceso a un trozo del río o a algún lugar con alto valor paisajístico, que es cercado y privatizado, impidiendo el acceso que tradicionalmente había sido libre para las poblaciones del lugar.

El turismo también ha generado el final de muchas actividades tradicionales de los autóctonos, incluso les ha privado de su medio de vida, como puede ocurrir con la pesca, algún tipo de agricultura o de recolección de frutos. Tierras fértiles han sucumbido al valor inmobiliario del terreno y se han transformado en espacios turísticos, dejando a los agricultores locales sin tierras de cultivo.

¿Cuál es el papel que le corresponde a la Geografía en cuanto a estos problemas del turismo?

Hemos visto que el turismo es una gran actividad que realiza el hombre en estos momentos y que tiene unas causas sociales con fuertes repercusiones económicas, pero que ha generado y, sigue generando, muchos problemas también sociales, ambientales e incluso económicos. Estamos otra vez ante el gran dilema del hombre: mantener el equilibrio entre sus necesidades y la conservación del medio. Toda actividad humana tiene una fuerte repercusión sobre el medio. Desde la existencia del hombre sobre la Tierra, éste la ha ido transformando, invadiendo, modificando. El turismo, por tanto, no se libera de esta carga y, además, la acelera, por el simple hecho de que es un fenómeno masivo y de rápido crecimiento en el tiempo.

Por otro lado, hemos visto que la Geografía ha ido evolucionando también como ciencia y se ha puesto al servicio del hombre en su relación con el medio. Estudia los territorios y sus relaciones entre el medio y la actividad humana. Puede, por esto, aportar muchas soluciones a los problemas con los que se enfrenta en la actualidad la actividad turística, para minimizar los impactos que origina, y para transformarla en una actividad que satisfaga las necesidades humanas, al mismo tiempo que se mantiene como riqueza económica.

Frente a los problemas más urgentes con los que se enfrenta actualmente la actividad turística, la Geografía puede aportar soluciones o vías de solución para amortiguar muchos problemas. Estos serían los más importantes:

En cuanto al cambio climático:

- Estudios meteorológicos actuales y climatológicos a mediano y largo plazo, para poder prevenir la tendencia hacia la que se dirige el clima actualmente y así poder tomar medidas que minimicen estos impactos. Prever las oscilaciones del nivel del mar y adaptar a ello las nuevas normativas, así como prevenir desastres naturales.
- Análisis de los movimientos demográficos y migratorios, para poder saber los problemas de mano de obra, los flujos de población y los movimientos turísticos del futuro. Los mercados ascendentes y descendentes, así como aportes de mano de obra o su escasez.
- Flujos de los medios de transporte, tanto aéreos, como marítimos o terrestres. Facilidades de accesibilidad de un lugar. Necesidades de infraestructuras.

Frente a los impactos ambientales del turismo:

- Evaluación de dichos impactos ambientales, tanto los que existen en un momento dado, como la previsión de los que causarían las distintas acciones a emprender en el terreno turístico.
- Propuestas de corrección de los impactos ambientales detectados en un territorio, o, al menos, su amortiguamiento si ya son irreversibles.
- Organización de los espacios que ocuparán las actividades turísticas, así como sus infraestructuras, para

minimizar los impactos futuros que pueda causar su implementación.

Para todo ello la Geografía cuenta con una gran herramienta: LA PLANIFICACIÓN.

- Planificación de las nuevas instalaciones, estaciones o actividades turísticas a poner en marcha.
- Planificación de la recuperación de estaciones maduras o áreas degradadas.
- Rehabilitación de espacios turísticos ya obsoletos.
- Planificación del uso de los espacios turísticos, así como de las áreas protegidas, para evitar impactos irreversibles y reducir al máximo dichos impactos.

Por todo ello la Geografía tiene un rol básico para conseguir:

- Que el turismo siga siendo una fuente económica y de progreso de los pueblos.
- Que el medio natural sea conservado con todos sus valores y los distintos ecosistemas sean protegidos.
- La segmentación de los usos del territorio para que cada cual encuentre su posibilidad de uso, conservando la calidad ambiental del lugar.
- En fin, para que los hombres disfruten cada vez más de una mejor calidad de vida, conservando el medio natural y aumentando el valor ecológico de los recursos turísticos

La Geografía se vuelve una herramienta eficaz para hacer compatible el disfrute de los destinos por el turismo y preservar al máximo la riqueza ambiental de los territorios.

Bibliografía

- BERTONCELLO, R. (Compilador) (2008): *Turismo y Geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. 254 p.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (Coord.) (1986): *Teoría y Práctica de la Geografía*. Alhambra Universidad. Madrid. 372 p.
- LOWENTHAL, D. (1961): “Geografía, experiencia e imaginación”, en *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 51, pp. 241-260. En Randle, P. (1984): “Teoría de la Geografía”. Segunda parte. Buenos Aires. GAEA, pp. 189-230.
- OMT (2008): *Reporte de competitividad turística 2008*. OMT – World Economic Forum: “The Travel & Tourism Competitiveness Report 2008”. Madrid.
- SANTOS, M. (1990): *Por una geografía nueva*. Espasa Universidad. Madrid. 257 p.
- SEGUÍ LLINÁS, M. (1991): *El descubrimiento de las islas olvidadas: Córcega y las Baleares vistas por los viajeros del siglo XIX*. Alpha 3 Serveis Editorials. Palma. 261 p.
- SEGUÍ LLINÁS, M. (2005): “Los retos del turismo en el siglo XXI: mitos, realidades y perspectivas”, en *Revista Universitaria de Geografía*, Bahía Blanca, Argentina. pp. 9-22.





ACROPOLIS

ACROPOLIS

ACROPOLIS
ZARA
MANGO
ACQUA

ACQUA

Ordenamiento territorial turístico. Articulación práctica entre el urbanismo y la geografía

NORMAN MEDINA PÉREZ*

Presentación

Esta conferencia, por serlo, sólo pretenderá un acercamiento al tema que aborda. La significación de éste y su importancia, verdaderamente estratégica para el turismo; su complejidad, tanto en horizonte como en profundidad; su interdependencia e interacción con otras disciplinas y factores, son, entre otros, elementos cuyo análisis requiere y en rigor exige un mayor espacio expositivo. Prueba de ello es su presencia, específica o colateral, en numerosas y diversas fuentes bibliográficas.

Estos comentarios son expuestos desde la perspectiva de nuestro desempeño profesional en este tema durante más de veinte años en Cuba, tanto en la institución responsable con la planificación territorial, el Instituto de Planificación Física, como en el Ministerio de Turismo. A ello se suma la modesta experiencia —y en alguna medida la visión—

* Arquitecto, Profesor Titular de la Universidad de La Habana, Doctor en Ciencias Técnicas, Premio Nacional de Arquitectura.

que ya hemos podido atesorar por razón de nuestro trabajo aquí en República Dominicana durante un año, en la dirección técnica de un nuevo Proyecto de Desarrollo Inmobiliario Turístico.

No obstante la obligada síntesis de estos comentarios, hemos procurado que los mismos aborden el tema de la forma más completa e integral posible.

Criterios de partida

En el caso de Cuba, la experiencia y trabajo práctico –tanto en la Planificación Física como en el desarrollo del turismo– nos permitieron y nos obligaron a elaborar una metodología para concebir, encauzar y realizar el Ordenamiento Territorial turístico sobre firmes presupuestos territoriales y turísticos. Por supuesto, los propósitos de esta conferencia no pretenden exponerla en detalle, primero, por las razones antes mencionadas de la extensión que ello supondría; y segundo, más importante, porque lo esencial son los conceptos de dicho proceso y no tanto así sus particularidades.

No desconocemos que cada país tiene en cuanto a esto sus propias características y especificidades, regulaciones, formas de vislumbrar los desarrollos y otros aspectos más o menos condicionantes. Consideramos, no obstante, que los conceptos básicos que exponemos son razonablemente aplicables a otros escenarios y países, y en particular, a la República Dominicana.

El Ordenamiento Territorial es uno de los soportes en los que debe de apoyarse el turismo para lograr un

desarrollo integral articulado con el entorno, insoslayable también para que su consecución y éxito resulten perdurables, con una visión estratégica hacia la sostenibilidad.

Ya ha tomado jerarquía de axioma el considerar que la sostenibilidad, entendida ésta como paradigma del desarrollo futuro, se erige sobre sus llamados cuatro pilares básicos: económico, medioambiental, cultural y social, todo lo cual, a su vez, se sustenta sobre una plataforma conceptual y práctica donde se integran la política, la Planificación Física, la educación y la legislación. Estudiar y articular de manera consecuente toda esa pirámide de sustentación y de acciones, es responsabilidad, propósito y tarea del Ordenamiento Territorial.

La experiencia internacional evidencia que ha resultado prácticamente imposible aspirar a un desarrollo sostenible del turismo, o al menos respetuoso con los aspectos que lo sustentan, en particular con la sociedad en su sentido integrador y con el medio ambiente, sin contar con análisis y evaluaciones previas de los mismos. Para este propósito, los métodos y técnicas del Ordenamiento Territorial resultan ser una de las herramientas más válidas, y en no pocos desarrollos, insoslayables.

Son conocidos, como “casos de estudio adversos”, los ejemplos de algunas regiones turísticas otrora pujantes como Torremolinos, en España, donde las dinámicas incontroladas de sus crecimientos, sin estar éstos sustentados con sus correspondientes estudios de Ordenamiento Territorial, y consecuentemente sin una planificación turística a largo plazo, condujeron a engañosos desarrollos que a la postre resultaron adversos para el propio turismo. En Cancún, pese

a tener un buen Plan de Ordenamiento, el incumplimiento de sus regulaciones en cuanto a la separación de los edificios de la línea de costa está dando lugar al surgimiento de procesos erosivos de la arena.

También son conocidos los gravísimos problemas – financieros, pérdida de mercados, deterioro de la imagen, enormes gastos para intentar recuperar la vitalidad comercial, y otros– que tales adversidades acumuladas traen consigo.

Un poco de historia y de presente

El ordenamiento del territorio tiene orígenes remotos que se pueden rastrear en los tiempos cuando el Hombre comenzó a agruparse en asentamientos estables, es decir, cuando comenzó a construir ciudades. Ello se evidencia, por ejemplo, en el trazado de aquellas ciudades antiguas, en las que es perceptible la localización, intencionada y destacada, del centro político religioso, y sucesivamente el de los diferentes estamentos sociales.

La Acrópolis de Atenas es un ejemplo cimero de esa temprana observancia en lo tocante a la ubicación ordenada y previamente establecida de las edificaciones y los trazados urbanos. Ello se constata también en las realizaciones de muchas otras civilizaciones ancestrales como la egipcia, la Caldeo-Asiria, etcétera.

Como tantos otros legados socio culturales, estos dirigidos al ordenamiento de los espacios urbanos también se extendieron y se perfeccionaron con los años. Las Leyes de Indias elaboradas por la España colonial para su aplicación

en sus nuevas posesiones americanas, contienen numerosas regulaciones para el trazado de las ciudades que una tras otra iban fomentándose.

Por doquier podemos apreciar en nuestro ámbito regional la característica disposición de las plazas centrales con la consiguiente ubicación periférica de la iglesia y la sede del gobierno, el reticulado de las calles a partir de dichos centros e inclusive la tipología esencial de las edificaciones según su uso. Salta a la vista que, históricamente hablando, se aplicó un código para la ocupación espacial, es decir, un ordenamiento territorial urbanístico, e inclusive arquitectónico, y que prevaleció en todo ello un propósito estratégico: que todos supieran desde aquel momento y para siempre, que España había llegado a estas tierras para quedarse.

Muchos otros ejemplos son igualmente muy reveladores: la Remodelación de París con sus grandes y drásticas demoliciones de barrios enteros para dar paso a vías monumentales que engrandecieran la ciudad, es uno de los más notables y conocidos. Así también el Plan Voisin, para esa propia ciudad, proyectado por el afamado Le Corbusier, el de Chandigarh en la India, las llamadas ciudades lineales como la de Madrid, las ciudades jardín en los Estados Unidos y la Ciudad Bolívar en Venezuela, constituyen casos, entre centenares, que evidencian la evolución del urbanismo más reciente.

De ese extenso listado, muchos llegaron a materializarse e inclusive en no pocos casos perduran; otros, en cambio, fueron desnaturalizando su concepción original y con el paso del tiempo se desvanecieron, y otros más no llegaron tan siquiera a comenzarse.

En cualquier juicio que se haga del Urbanismo –y la mayúscula es intencional–, no se puede dejar de reconocer el importante papel que éste ha jugado en el ordenamiento urbano, el trazado vial, la zonificación, las soluciones de las infraestructuras y otros aspectos de no menor trascendencia, contribuyendo de manera decisiva a la funcionalidad, el saneamiento, el confort y la imagen caracterológica de las ciudades.

Por supuesto, las metodologías para esos trabajos se han ido perfeccionando. En los tiempos recientes se les incorporaron los instrumentos computacionales, y hoy en día toda ciudad que se respete posee y se rige por un Plan de Ordenamiento Territorial Urbano, generalmente llamado Plan Director o Master Plan en inglés. En Cuba, la capital del país, La Habana, las capitales de las 14 provincias y las ciudades cabeceras de los 169 municipios, poseen sus correspondientes Planes Directores.

Los métodos de trabajo modernos incluyen la consideración y el análisis de cuantos aspectos del sitio dado puedan contribuir a sustentar la propuesta del Plan, tales como los históricos, geográficos, demográficos, infraestructuras, regulaciones y ordenanzas; así como diagnósticos y programas si los hubiera, y las alternativas precedentes que se hubieran elaborado o concebido, sin obviar tampoco los planos en detalle de las zonas que requirieran de tales precisiones.

Aquí cabe aclarar que las metodologías para estos trabajos pueden ser –de hecho lo son– diversas, según los diferentes casos y las características específicas dadas en ellos; pero siempre habrá que considerar ciertas condiciones de base invariables, como por ejemplo, las prohibiciones y/o

regulaciones existentes, así como la necesidad de respetar y en lo posible preservar los valores inherentes a la identidad cultural, los que sean expresión de la singularidad y otros.

El ordenamiento territorial y el turismo

El éxito del Ordenamiento Territorial hizo que el mismo fuera asumido también como herramienta y método por el turismo, industria que como se sabe naciera en Europa a finales del siglo XIX, y que se expandiera progresivamente a lo largo del XX, sobre todo a partir de su segunda mitad, hasta hoy y hasta donde alcanza la vista hacia mañana, de forma indetenida.

La consideración y aplicación del Ordenamiento Territorial en los espacios turísticos, ha pasado a ser un factor decisivo para asegurar su éxito y permanencia en el tiempo.

Lo mismo que en los escenarios urbanos, las metodologías empleadas para el Ordenamiento Territorial turístico también han ido evolucionando, apartándose de los esquemas "clásicos" o inclusive abandonándolos y perfeccionando los procedimientos de análisis, en procura de formas de gestión mucho más flexibles y acordes con las incertidumbres que se presentan ante toda proyección.

Diagnóstico, síntesis de la problemática y variantes

Según nuestra experiencia, en los esquemas actuales se introducen y jerarquizan el diagnóstico y la síntesis de la problemática, y se elaboran variantes para diferentes escenarios, que

se analizan y evalúan en función de los posibles impactos que cada uno de ellos pudieran ocasionar.

El objetivo del diagnóstico es identificar y evaluar el comportamiento de los principales problemas existentes, desde los puntos de vista estructurales, económicos, sociales y medioambientales. En lo estructural se monitorea el grado de consolidación espacial del polo y la región turística; en cuanto a lo económico se analiza la rentabilidad actual; en lo tocante a lo social se pretende identificar los impactos del turismo en la población, mientras que en lo ambiental se analiza su estado en general, las condiciones naturales, el clima, se identifican las zonas construibles o con otros tipos de intervención, las cargas admisibles y se evalúan medidas para mitigar los impactos negativos.

Es en el análisis medio ambiental, aplicando los métodos de determinación de la capacidad de carga o de acogida, donde se establecen las dimensiones máximas permisibles del polo y la región, atendiendo a la carga máxima que dicho territorio puede soportar, tanto en turistas físicos como en habitaciones, sea cual sea el caso. Las conclusiones de cada uno de ellos son expresadas cuantitativamente.

En lo correspondiente a este aspecto de indiscutible importancia, diremos que en medio de tantas y diversas formas que se han establecido para tratar de precisar la capacidad de carga turística de un espacio dado, preferimos acudir para ello al uso del llamado "criterio de expertos", que es el resultado o consenso que sobre dicha carga establezcan varios especialistas de reconocida solvencia profesional, mediante un proceso de análisis y discusión entre ellos.

En la síntesis se han de identificar los principales problemas existentes, tanto en la región como en el polo, y consecuentemente se exponen las medidas para resolverlos o, en todo caso, aminorarlos.

En el esquema se elaboran, a modo de variantes, diferentes escenarios de ocupación y utilización del suelo atendiendo a las características de los posibles clientes, considerando en cada uno de ellos su expresión territorial, la zonificación territorial y la infraestructura.

Las invariables de dichos escenarios están dadas fundamentalmente por las condiciones naturales, la singularidad de los atractivos y los factores inherentes a la identidad cultural, que en todos los casos han de ser respetados y conservados.

Debido a su alta significación, en las evaluaciones de esos escenarios se presta especial atención a los aspectos ambientales, evidenciando los riesgos y evaluando los posibles impactos que conlleva cada variante.

Planeamiento turístico

En el esquema de trabajo aquí sucintamente abordado, resaltan la organización espacial del territorio y los aspectos medio ambientales, así como los económicos, sociales e infraestructurales, que debido a su importancia nos permitimos reiterar, los cuales son estudiados por equipos multidisciplinarios en los que participan arquitectos y geógrafos, de conjunto con economistas, sociólogos, ingenieros y otros, según cada caso así lo requiriera.

Puede afirmarse que una propuesta de Ordenamiento Territorial Turístico elaborada con los presupuestos conceptuales y metodológicos aquí esbozados, y por un equipo como el señalado, tendrá buenas perspectivas para alcanzar el éxito.

En este punto considero oportuno y útil referirme a la experiencia de Cuba en el caso de Varadero, nuestro principal polo de playa, en cuyo estudio tuve la oportunidad de participar activamente. Luego del análisis exhaustivo de las tres variantes de capacidad de carga que se identificaron como principales, se decidió seleccionar la variante intermedia, en la cual se distribuyó territorialmente la carga habitación-turista, se estableció el respeto inviolable a la conservación absoluta de la duna según sus características y parámetros en cada lugar específico, con la consiguiente prohibición de realizar cualesquiera construcciones sobre ella en la zona dada. Similares experiencias y trabajos también se realizaron en otros polos y regiones turísticas de nuestro país.

No obstante todo lo expuesto, en nuestra experiencia resalta el hecho de que, en sentido general, numerosos trabajos anteriores realizados para el desarrollo turístico adolecieron de insuficiencias debido a una pobre y no consecuente integración entre los aspectos concernientes al turismo, en particular aquellos relacionados con los mercados y los productos, y los que corresponden al ordenamiento del territorio.

En la mayoría de los casos una sola institución u oficina asumió o centró los trabajos. Unas veces fue la entidad turística, y en otras, la encargada del Ordenamiento Territorial; consiguientemente, en esos casos prevalecieron los

aspectos turísticos, o los territoriales. El resultado de ello, es decir, de esa falta de visión integrada y de articulación entre ambos actores, fue que el Planeamiento Turístico, en tales condiciones “desequilibradas”, no pudo lograr un enfoque completo y consecuente con el desarrollo de los destinos y productos, así como de la identidad y las marcas, tan asociado todo ello a los aspectos territoriales.

Sobre tales insuficiencias de partida, los trabajos del Ordenamiento Territorial Turístico, careciendo además en muchos casos de los necesarios lineamientos de los órganos rectores, se vieron precisados a elaborar propuestas abiertas incapaces de considerar adecuadamente los productos, ni sus pretendidas y tan necesarias imágenes.

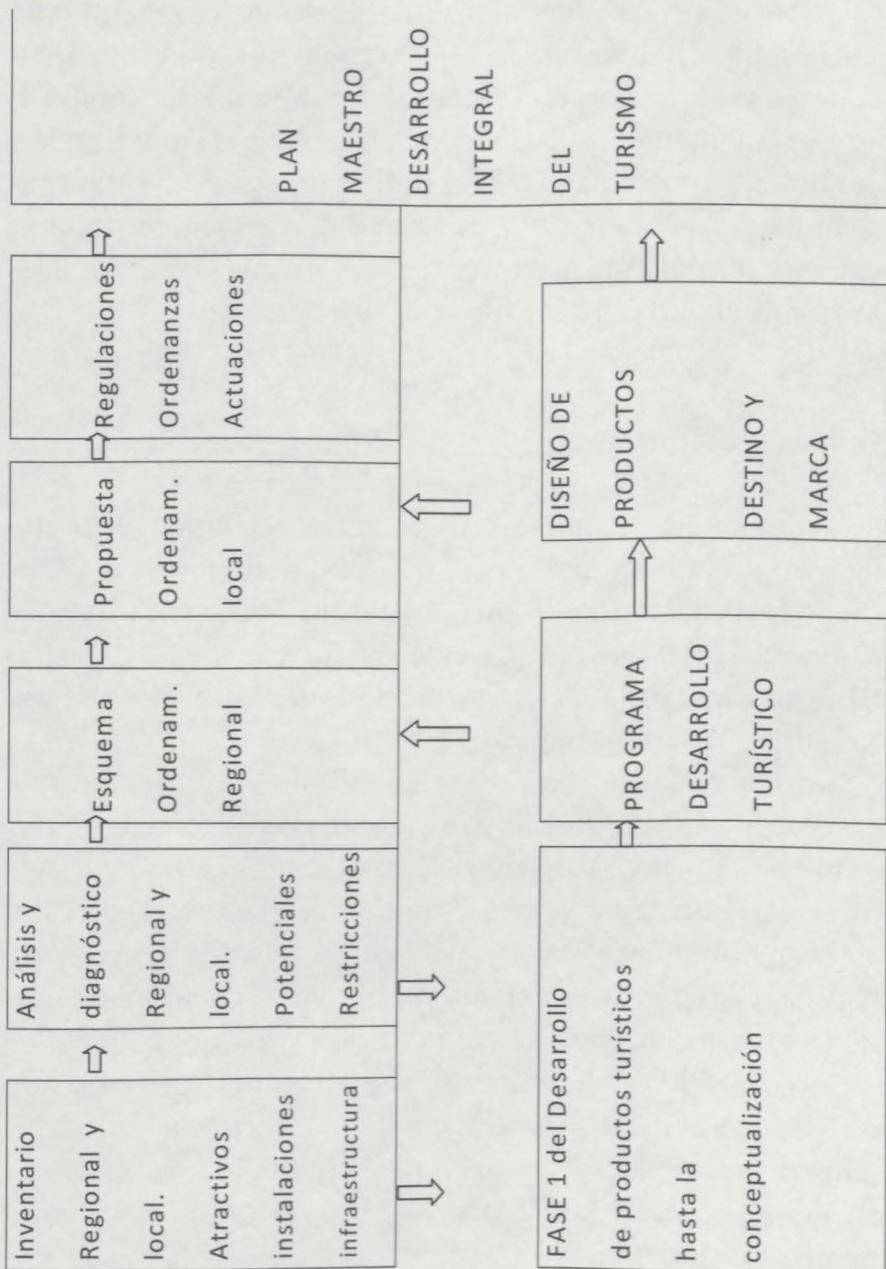
En todo esto, la globalización, de tan fuerte y creciente impacto sobre el turismo, industria cada vez más mundializada, introduce un nuevo factor imposible de soslayar. Por un lado, resulta indispensable tenerlo en cuenta, tratar de aprovechar todo lo mucho que puede aportar, principalmente en cuanto a la disponibilidad de mercados, lo cual se traduce en la vitalidad económica del proyecto turístico, sea un producto, un polo o una región. Y por otro, es necesario también, igualmente, no asumir una irreflexiva posición de dejar en manos de dicha globalización la gestión misma del proyecto turístico, lo cual tenderá inevitablemente a su progresiva desnaturalización, e inclusive a su dilución dentro de las mega tendencias globalizadoras.

Los planificadores turísticos, y los gestores del turismo, han de tener la capacidad, y sobre todo la voluntad, para saber transitar en un sendero de equilibrio entre ambas tendencias.

No obstante tales dificultades, y nos referimos a las “históricas” o permanentes, y a las recién mencionadas, considero que es posible una solución en la que se logre integrar el planeamiento del desarrollo turístico con el Ordenamiento Territorial. Una consideración de partida para ese propósito es que dado que en el Ordenamiento van a estar presentes varios productos turísticos, acaso muy diferentes entre sí, resulta recomendable trabajar con el concepto de destino. Nuestra experiencia nos ha llevado a elaborar el Esquema de Procedimiento General que expondremos seguidamente, para integrar el Planeamiento del Desarrollo Turístico con el Ordenamiento Territorial. En la parte superior de este Esquema se relacionan las actividades correspondientes al Ordenamiento, y en la inferior las que corresponden al Planeamiento.

A lo largo del trabajo se han de realizar procesos iterativos en diferentes momentos, al tiempo que se posiciona el desarrollo de productos como eje principal de todo el proceso e hilo conductor integrador del mismo. Tiene su momento más importante en el Programa de Desarrollo Turístico, elaborado por el actor turismo, el cual servirá de base para elaborar la propuesta de Ordenamiento Territorial, el diseño de los productos turísticos y de la marca identificadora del destino.

Las fases y aspectos que se incluyen con respecto al Ordenamiento, son los establecidos y en vigor en Cuba, aunque conocemos que difieren poco de los empleados en otros países. A la par, los considerados en el Planeamiento Turístico son los generalmente aceptados para el desarrollo de productos.



PLAN
MAESTRO
DESARROLLO
INTEGRAL
DEL
TURISMO

A modo de comentario último sobre este esquema, señalaremos que la aplicación consecuente de esta forma de trabajo articulado entre ambos sistemas ha de significar, inobjetablemente, un paso de avance para la optimización del trabajo en esta fase previa definitoria, pues aportará resultados más coherentes y fundamentados, y algo de gran valor: una salida única expresada en el Plan Maestro de Desarrollo Integral del Turismo.

Consideración final

Mi experiencia de muchos años en estos asuntos, a lo que agrego ahora la modesta percepción que he ido constatando de la realidad dominicana, me llevan a exponer esta consideración final que entrego con el mayor respeto, al mismo tiempo que con igual grado de franqueza y amistad: Si la República Dominicana pretende sostenerse en el tiempo como macro destino turístico internacional, y a todos nos consta que es categóricamente así, debe priorizar el Ordenamiento Territorial en todos sus espacios, polos y regiones turísticas. Consiguientemente, una vez elaborado el de cada caso en particular, establecer sobre los mismos la necesaria fiscalización para asegurar la observancia y el cumplimiento de lo establecido para cada uno.

Considero además, estoy convencido de ello, de que este hermoso y pujante país tiene las condiciones necesarias para avanzar resueltamente en ese camino, fortaleciendo así su gran potencial turístico y haciéndolo perdurable en el tiempo por delante.





Declaratorias de Patrimonio Mundial en el marco geográfico antillano y su apoyo al desarrollo sostenible de la industria turística caribeña

ADOLFO LÓPEZ*

Introducción

El área del Caribe está íntimamente relacionada con el mar que sirve de marco común a los países enclavados en su cuenca. En este espacio geográfico aparecen Las Antillas, conjunto de islas que sirven de barrera al océano, convirtiéndose en mágicas piedras filosofales que transmutan una masa de agua fría y tempestuosa en un mar cálido, luminoso y en general apacible, solamente alterado por los ciclones veraniegos. En este particular rincón de nuestro planeta se dan una serie de características geológicas, biológicas y culturales que en mayor o menor medida son comunes a todas las islas. El conjunto de los particulares recursos naturales y culturales que atesoran Las Antillas, gracias a su localización geográfica y a la historia de que han sido protagonistas, bien manejados, pueden aportar, más que un complemento, un motivo para el turismo que acude a nuestra región.

* Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Director Ejecutivo de Caribbean Alliance for Sustainable Tourism (CAST).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), está tratando desde hace años de potenciar las declaratorias de Patrimonio Mundial de sitios naturales y culturales en el Caribe y en particular en el Arco Antillano. En 1996 este organismo internacional generó lo que se llamó: Estrategia Global del Patrimonio Mundial en la Región del Caribe. La iniciativa, de ser asumida y apoyada por los diferentes gobiernos de los países insulares de nuestra región geográfica, puede incidir de manera muy positiva en el desarrollo turístico de las islas y en especial de las pequeñas naciones dispersas por el mar Caribe.

Las declaraciones de Patrimonio Mundial que otorga UNESCO se basan en la Convención Sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural firmada en París en 1972. Los bienes declarados pueden ser de tres tipos:

1 – Patrimonio Natural

Abarca toda la obra de la naturaleza, sea biodiversidad, paisaje o estructura geológica, que se encuentre en condiciones prístinas o escasamente alterada por la actividad humana.

2 – Patrimonio Cultural

Abarca todas las manifestaciones culturales muebles e inmuebles, bien sean edificios o ruinas y estén en la tierra o sumergidos.

3 – Patrimonio Intangible

Abarca todas las tradiciones orales, artes del espectáculo, rituales o cualquier manifestación de la cultura que sea inmaterial.

A partir de 2003 se han realizado en Santo Domingo, Martinica y Guadalupe diferentes talleres patrocinados por la UNESCO, donde expertos de la región han seleccionado distintos sitios culturales en las islas del mar Caribe, susceptibles de ser declarados Patrimonio de la Humanidad. El motivo de estas reuniones de científicos ha sido la constatación en nuestra área, por parte de los técnicos de la UNESCO, de una patente carencia de inscripciones de sitios en la Lista de Patrimonio Mundial.

Al igual que ocurre con su Geografía Física, desde el punto de vista de la Geografía Humana la región del Caribe tiene entidad en sí misma. Aunque cada isla haya tenido una evolución histórica diferente a partir del momento de la llegada de los europeos, las características geográficas, geológicas, ecológicas y climáticas, comunes en nuestra región, han obligado a sus pobladores a aplicar soluciones similares para desarrollar sus comunidades. Por ello podemos considerarnos pertenecientes a una supercultura regional que denominamos Circuncaribe, pues se localiza, con variantes sub regionales, en todos los países de la cuenca que baña nuestro cálido mar.

Las Antillas, pese a ser puramente caribeñas al igual que la costa del continente, presentan características concretas que las diferencian en cierta medida con la zona geográfica de la cuenca continental. Su insularidad, el tamaño

reducido de la mayor parte de los estados, las dificultades de comunicación y la diversidad en el origen de sus colonizadores, han generado la particular idiosincrasia de las islas. Debido a su común origen europeo al ser colonizadas por españoles, franceses, holandeses o ingleses, tenían una uniformidad cultural similar a la que, debido a su origen geográfico común, tenían los pobladores venidos de África. El poblamiento original de las islas que encontraron al asentarse en ellas los europeos y africanos, estaba formado por arahuacos y caribes; estas dos etnias, como pueblos de raíz selvática asentada en las islas, también tenían culturas materiales y espirituales muy similares. Así pues, independientemente del idioma que se hable en las islas, a grandes rasgos, tanto sus manifestaciones culturales como su relación con la naturaleza resulta similar, ya que todas cuentan con un substrato cultural bastante homogéneo y con unas condiciones geográficas y ambientales prácticamente iguales.

Declaraciones de Patrimonio Mundial en Las Antillas

Los sitios culturales, los espacios naturales y el patrimonio intangible antillano son, a la vez que diversos, relativamente uniformes. La geología, unida al clima y a la hidrología, ha propiciado la presencia de espectaculares recursos naturales que se han conservado hasta ahora en toda nuestra región, precisamente debido a la uniformidad de los medios de subsistencia y a la idiosincrasia regional. Las soluciones a los problemas de habitación, defensa o producción de alimentos también han generado interesantes y a veces

espectaculares, recursos culturales. Gracias a ello en Las Antillas se han declarado Patrimonio Mundial 5 sitios naturales, y 10 sitios culturales, incorporándose además 3 tradiciones intangibles a la Lista del Patrimonio Inmaterial.

1 - Sitios Naturales

- a) En la isla de Santa Lucía, en 2004 se declaró la Zona de Gestión de los Pitones, una zona de 2.909 hectáreas que abarca dos agujas volcánicas: el Gran Pitón (770 m.) y el Pequeño Pitón (743 m). En el área protegida existen fumarolas sulfurosas y aguas calientes. La zona marina contiene extensos arrecifes de coral y la zona terrestre atesora una rica biodiversidad, en buena parte endémica de la isla.
- b) En la isla de Dominica se declaró, en 1997 el Parque Nacional de Morne Trois Pitons, una zona de 7.000 hectáreas con un volcán de 1.342 m de altura, rodeado por escarpadas pendientes, valles angostos, fumarolas y fuentes de agua caliente. También se localizan en el área tres lagos de agua dulce, un “lago efervescente” y cinco volcanes. La biodiversidad que se desarrolla en la zona es una de las más ricas de las Antillas.
- c) En la isla de Cuba es donde más sitios han sido declarados Patrimonio Mundial. En el plano natural encontramos los siguientes:
 - Parque Nacional del Desembarco del Granma, declarado en 1999, que abarca los es-

pectaculares acantilados de Cabo Cruz e interesantes arrecifes coralinos.

- Valle de Viñales, declarado en 1999, que contiene bellísimos mogotes calizos que navegan en una hermosa llanura donde se realizan cultivos tradicionales de esta parte de la isla: tabaco y caña de azúcar.
- Parque Nacional Alejandro de Humboldt, declarado en 2001, donde se desarrolla una biodiversidad caracterizada por altísimos niveles de endemismo.

2 – Sitios Culturales

- a) En la isla de San Kitts, en 1999 se declaró la fortaleza de Brimstone Hill, ejemplo notable de la arquitectura militar de los siglos XVII y XVIII en el Caribe.
- b) En la isla de Puerto Rico, en 1983 se declaró la Fortaleza y Sitio Histórico Nacional de San Juan de Puerto Rico, emporio defensivo construido entre los siglos XV y XIX, ejemplo de arquitectura militar europea adaptada a las condiciones del Caribe.
- c) En la isla de Santo Domingo, en República Dominicana, en 1990 se declaró la Ciudad Colonial de Santo Domingo, fundada en 1498 bajo modernos criterios urbanísticos y que cuenta con los edificios más antiguos de América: la primera catedral, la primera universidad, el primer hospital, etc.
- d) En la isla de Santo Domingo, en Haití, en 1982 se declaró el Parque Histórico Nacional – Ciudadela, Sans

Souci y Ramiers. El palacio de Sans Souci, los edificios de Ramiers y la Ciudadela fueron edificados en el siglo XIX.

e) De nuevo es la isla de Cuba donde más sitios culturales se han declarado Patrimonio Mundial:

- Ciudad Vieja de La Habana y su Sistema de Fortificaciones, declarado en 1982, con antiguos edificios que abarcan desde los estilos coloniales del siglo XVI hasta los estilos del siglo XX, incluidos interesantes ejemplos Art Nouveau.
- Trinidad y Valle de Los Ingenios, declarado en 1988, abarca la ciudad fundada en el siglo XVI y el valle azucarero por excelencia.
- Castillo de San Pedro de La Roca, en Santiago de Cuba, declarado en 1997. Fue edificado en el siglo XVII en lo alto de un promontorio rocoso para proteger el puerto de Santiago, siendo uno de los mejores ejemplos de la arquitectura militar española en América.
- Paisaje Arqueológico de las Primeras Plantaciones de Café en el sudeste de Cuba, declarado en 2000, abarca las plantaciones de café del siglo XIX, situados al pie de la Sierra Maestra.
- Centro Histórico Urbano de Cienfuegos, declarado en 2005 recoge la arquitectura

característica del siglo XIX que se encuentra en esta ciudad fundada en 1819 por colonos franceses.

- Centro Histórico de Camagüey, declarado en 2008, abarca la zona antigua de la ciudad fundada en 1528. El centro histórico tiene 54 hectáreas y es un ejemplo excepcional de asentamiento urbano colonial netamente tradicional.

3 – Patrimonio Intangible

- a) En la isla de Jamaica, en 2008 fueron incorporadas a la Lista de la UNESCO las Tradiciones de los Cimarrones de Moore Town. Se trata de expresiones y prácticas tradicionales llamadas Kromanti Play y que son hoy día la base identitaria de los descendientes de los cimarrones (esclavos huidos a los montes). Durante las ceremonias llamadas “coromantee” se interpretan bailes, cantos y ritmos de percusión para invocar los espíritus de los antepasados.
- b) En la isla de Santo Domingo, en República Dominicana, es donde más demostraciones inmateriales de cultura se han incorporado a la Lista:
 - En el 2008 fue incorporado a la Lista el espacio cultural de la Cofradía del Espíritu Santo de los Congos de Villa Mella. La Cofradía fue fundada en el siglo XVI por esclavos africanos y mestizos. Los cofrades

tocan sus instrumentos, fundamentalmente tambores llamados “congos”, durante la Semana Santa, en los entierros, etc.

- En 2008 fue incorporada a la Lista la Tradición del Teatro Bailado Cocolo que se desarrolló entre los descendientes de los esclavos británicos del Caribe, que llegaron a la República Dominicana a mediados del siglo XIX, para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar.

Patrimonio Mundial y turismo

El patrimonio natural y cultural es uno de los factores fundamentales que conforman la identidad de los destinos turísticos. Es tanta su importancia de cara a la apreciación de los turistas que es utilizado en las cadenas de venta de viajes como un factor diferenciador clave para ofrecer los destinos. La apreciación del turista hacia el destino, cuando se realza su presencia en un lugar de vacaciones con ofertas naturales o culturales de alto nivel, sube inmediatamente, sobre todo cuando es incluido dentro de la experiencia vacacional.

En la actualidad la promoción que se realiza de los sitios declarados Patrimonio Mundial por la UNESCO es extraordinaria. Los principales países receptores de turismo mantienen una política constante para obtener declaraciones en su territorio. Resulta evidente que existe una relación

directa entre el número de turistas que reciben los países y el número de sitios declarados Patrimonio Mundial con que cuentan.

Estados Unidos tiene 20 sitios y es el primer país receptor de turismo en el mundo; México con 29 sitios es el primer receptor de turismo de América Latina; España, con 41 sitios, Francia con 33 sitios e Italia con 44 sitios son los países que más turismo acaparan en Europa y en conjunto, en el mundo.

La importancia que tienen en relación con el turismo los países citados anteriormente, les ha hecho potenciar las declaraciones de Patrimonio Mundial en su territorio. El reclamo que supone contar con el aval de la UNESCO sobre la calidad como recurso cultural o natural de los sitios es innegable. Igualmente el citado organismo internacional exige que la integridad del sitio se mantenga y que cuente con un manejo adecuado que permita su conservación. De esta manera la visitación de los lugares debe estar adecuada a altos niveles de seguridad, seriedad en las informaciones que se reciben sobre el sitio y sostenibilidad.

Si el sitio se abandona o se comienza a alterar, la UNESCO puede colocarlo en la lista de Patrimonio Mundial en Peligro, lo que supone un toque de atención al país para que mejore el manejo del lugar. Si definitivamente se altera su integridad o se deteriora por completo su correcto manejo, el lugar será eliminado de la Lista de Patrimonio Mundial. Mediante estos sistemas se ofrecen parámetros que indican al turismo el nivel de autenticidad, integridad y manejo con que cuentan los lugares declarados.

La geografía física de Las Antillas contiene muchos lugares de particular interés, tanto paisajístico como geológico. Su geografía humana evidencia infinidad de paisajes culturales y su historia, determinada siempre por la situación geográfica del archipiélago antillano, ha dejado muestras culturales de indudable interés para el mundo entero. Es increíble que hasta ahora no se hayan aprovechado en su justa medida las oportunidades que tienen nuestros estados insulares para obtener declaratorias de patrimonio mundial, máxime cuando ya la UNESCO ha expresado su interés en que lo hagan.

Sitios culturales aceptados por LA UNESCO en el Caribe para que sean declarados Patrimonio Mundial

Además de los sitios ya pertenecientes a la Lista de Patrimonio Mundial, en Las Antillas se han incluido en la Lista Tentativa de cada nación otras propiedades que se encuentran a la espera de ser dotadas de expedientes que permitan su estudio por parte de la Comisión de la UNESCO. La Lista Tentativa es un conjunto de sitios que cada país envía a la UNESCO con el compromiso de preparar su solicitud de declaratoria. Actualmente en Las Antillas hay 6 sitios naturales y 17 sitios culturales incluidos en la Lista Tentativa de cada nación. Pertenecer a esta lista es requisito imprescindible para que un sitio natural o cultural sea declarado.

En la actualidad contamos con los siguientes sitios en Lista Tentativa:

1 – Sitios naturales

- a) En la isla de Barbados el Distrito Escocés.
- b) En la isla de Granada el Grupo de Islas Granadinas.
- c) En la isla de Cuba el Sistema de Arrecifes en el Caribe Cubano y el Parque Natural de la Ciénaga de Zapata.
- d) En la República Dominicana el Parque Nacional Jaragua.
- e) En Jamaica Parque Nacional Blue and John Crow Mountains

2 – Sitios Culturales

- a) En la isla de Barbados el Patrimonio Industrial de Barbados: La Historia del Azúcar y Bridgetown y su Plaza Fuerte.
- b) En la isla de Granada el Distrito Histórico de San George y el Sistema Fortificado de San George.
- c) En la isla de Cuba las Escuelas Nacionales de Arte, Cubanacán.
- d) En la República Dominicana el Parque Nacional del Este, el Pueblo de Azua de Compostela, Villa Jacagua de Santiago de los Caballeros, Montecristi, Parque Nacional y Arqueológico de la Villa de La Isabela, Parque Nacional y Arqueológico de Pueblo Viejo, el Centro Histórico de Puerto Plata y la Ruta de los Ingenios: Boca de Nigua, La Duquesa, Sanate, Palavé, Diego Caballero y Engombe.
- e) En Haití el Centro Histórico de Jacmel.
- f) En la isla de Anguila Fountain Cavern.

- g) En San Kitts la Zona Histórica de Basseterre y Charlestown.
- h) En Jamaica Sevilla Heritage Park y la Ciudad Sumergida de Port Royal.

Sin embargo, en la reunión de expertos celebrada en Fort de France, Martinica, en septiembre del 2004, convocada y patrocinada por la UNESCO, se identificaron muchos más sitios en las Antillas susceptibles de ser integrados en la Lista Tentativa para posteriormente ser declarados patrimonio mundial. En esta reunión solamente se tocaron los sitios culturales, por lo que los naturales aún están en espera de ser estudiados en su conjunto. Los expertos seleccionaron 174 sitios en las islas del Caribe. Con este dato podemos tener una idea del enorme potencial que tienen las declaratorias de Patrimonio Mundial en nuestra zona geográfica.

A pesar de esta reunión y de la que tuvo lugar en Basse Terre, Guadalupe, en mayo de 2006 patrocinada igualmente por el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO, específicamente enfocada en el arte rupestre caribeño, ninguno de los sitios identificados fue incluido en la Lista Tentativa de los diferentes países.

Los sitios culturales propuestos y en principio aceptados por la delegación de la UNESCO para su consideración para que formen parte de las Listas Tentativas de cada país antillano se agruparon en los siguientes apartados: arte rupestre, sitios arqueológicos amerindios, período del contacto, paisajes culturales y herencia africana.

Los sitios naturales susceptibles de ser Patrimonio Mundial en el Caribe no son menos que los lugares culturales.

Solamente hay que considerar que nuestras islas, debido a su aislamiento del continente, a su climatología tropical y a sus particularidades geológicas que las hacen albergar alturas que a veces superan los 3.000 m, contienen una enorme cantidad de endemismos tanto en su flora como en su fauna. La acción del mar sobre las costas, los fenómenos volcánicos y los suelos cársticos han modelado rincones espectaculares difícilmente repetibles en otros puntos del planeta en tan reducido espacio geográfico.

Toda esta biodiversidad, paisajes y cultura debería ser, por un lado, investigada convenientemente y por otro protegida y manejada para que pudiese ser incluida en la Lista de Patrimonio Mundial. Es indudable que de hacerlo así, los países antillanos ganarían en imagen y multiplicarían su interés como destinos turísticos de primer orden.

La República Dominicana y la lista de Patrimonio Mundial

Como hemos visto anteriormente la República Dominicana solamente cuenta con un sitio de Patrimonio Mundial: la Ciudad Colonial. También tiene en la Lista de Patrimonio Intangible dos tradiciones: la Cofradía del Espíritu Santo de los Congos de Villa Mella y la Tradición del Teatro Bailado Cocolo. Con el potencial que tiene nuestra isla, tanto natural como cultural, para obtener declaratorias de Patrimonio Mundial lo que tenemos es absolutamente insuficiente. Nuestro país está desperdiciando una gran oportunidad para posicionarse como una de las potencias del Caribe en atractivos naturales y culturales.

Durante esta década se han dado dos intentos para declarar sendos sitios como Patrimonio Mundial: El Parque Nacional del Este en 2001 y la Ruta de Los Ingenios en 2007.

La Ruta de Los Ingenios fue denegada debido a que varios de los lugares que comprendía no contaban con la protección ni con el manejo que exige la UNESCO para realizar las declaratorias. Realmente ha sido una gran pérdida, pues si se hubiera hecho correctamente, antes de someter la declaratoria se hubiera podido poner en condiciones todos los lugares arqueológicos y después preparar la documentación correctamente, pero los responsables, incomprensiblemente, enviaron una documentación que sabían de antemano que condenaba la declaratoria.

El Parque Nacional del Este es un caso enormemente lamentable, pues la documentación enviada en 2001 fue aceptada y la UNESCO decidió realizar la declaratoria como sitio cultural. Solamente puso como condición que el Estado remitiera tres documentos complementarios que fueron preparados en 2003. Incomprensiblemente los responsables de realizar el envío no lo hicieron y la nominación se perdió debido a la desidia y la falta de profesionalidad de los responsables de realizar las gestiones.

La Ruta de Los Ingenios, por su cercanía a la capital, es un patrimonio de enorme valor turístico. Sitios similares en otras islas reciben centenares de miles de visitantes y ni siquiera tienen la declaración de Patrimonio Mundial como podrían tener en la República Dominicana. El Parque Nacional del Este recibe más de 400.000 turistas al año y si se hubiera declarado Patrimonio de la

Humanidad la promoción internacional que hubiese tenido habría multiplicado las visitas y habría sido una carta de presentación invaluable para nuestra isla como destino turístico cultural y natural.

En la reunión de expertos patrocinada por el Centro de Patrimonio Mundial en Martinica se identificaron en la República Dominicana –y la UNESCO los aceptó para que formasen parte de la lista preliminar antes de incluirse en la Lista Tentativa–, los siguientes sitios de patrimonio cultural:

- 1) Sitios con Arte Rupestre: Cuevas de Comedero, Cuevas de Hatillo, Parque Nacional Jaragua, Parque Nacional Los Haitises y Reserva Antropológica de las Cuevas de Pomier.
- 2) Sitios Arqueológicos Amerindios: Barrera Mordán, Corral de los Indios de San Juan de La Maguana, La Caleta y Valverde-Mao-San Juan de La Maguana.
- 3) Sitios del Periodo del Contacto: Parque Nacional y Arqueológico de La Vega Vieja, Parque Nacional y Arqueológico de La Isabela y Ruta Colombina Isabela-Santo Domingo Oriental.
- 4) Paisajes Culturales: Parque Nacional del Este

Lamentablemente a pesar del interés y las facilidades que nos ha dado la UNESCO, la Lista Tentativa de la República Dominicana no fue ampliada.

En cuanto a los sitios naturales susceptibles de ser declarados Patrimonio Mundial, la República Dominicana cuenta con 59 áreas protegidas, donde existen zonas de altísimo valor ecológico y paisajístico que entran

perfectamente dentro de los parámetros que contempla el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Seguidamente enumeraremos algunos sitios naturales con base en su categoría de manejo como área protegida que perfectamente podrían incluirse dentro de Lista Tentativa de la República Dominicana:

- 1) Reservas Científicas: Santuario de Mamíferos Marinos del Banco de La Plata y la Bahía de Samaná, Santuario de Mamíferos Marinos de Estero Hondo y Loma Quita Espuela.
- 2) Parques Nacionales: Armando Bermúdez, José del Carmen Ramírez y Nalga de Maco, como la unidad de la Cordillera Central Madre de las Aguas. Lago Enriquillo e Isla Cabritos, Sierra de Bahoruco y Los Haitises.
- 3) Monumentos Naturales: Dunas de Las Calderas y Hoyo Claro.
- 4) Refugios de Vida Silvestre: Bahía Luperón y Cayos Siete Hermanos.

La Lista de Patrimonio Inmaterial o Intangible también podría enriquecerse en gran manera en la República Dominicana, pues contamos con tradiciones y folklore ancestral completamente originales y de un valor cultural incuestionable. Son claros ejemplos el Ga-ga de Semana Santa, las Fiestas de Palos, el Carnaval, donde destaca el de Cotuí con su antigua cofradía de Los Platanuses y los Diablos Cojuelos de La Vega.

En total, tanto en la Lista Tentativa como fuera de ella, pero con posibilidad de ser incluídas en la misma, la

República Dominicana cuenta, al menos con 13 sitios naturales, 23 sitios culturales y 4 tradiciones intangibles. En total 40 posibilidades de obtener declaratorias de Patrimonio Mundial.

Para preparar los expedientes que solicita la UNESCO para cada sitio es imprescindible contar con un buen equipo de trabajo donde se concentren profesionales con experiencia y ganas de trabajar. De igual manera, las instituciones deben comprometerse para realizar las actuaciones necesarias en cada uno de los sitios para que cumplan con los tres principios básicos que exige el Centro de Patrimonio Mundial para que se declaren los sitios: Autenticidad, Integridad y Manejo.

La autenticidad se demuestra con las investigaciones que certifican el valor biológico o cultural del bien que se pretende someter. La integridad se logra dotando el sitio de la adecuada protección y el manejo debe integrar el control del lugar por el Estado, la dotación de infraestructuras de conservación y en su caso de visitación y un Plan Integral de Manejo del sitio.

La República Dominicana tiene, definitivamente, un enorme potencial en cuanto a la obtención de declaratorias de Patrimonio Mundial que unido a la fuerza de su industria turística, la colocan en un lugar privilegiado para aprovechar de manera integral sus recursos naturales y culturales. El turismo que viene a nuestro país no conoce la mayoría de los sitios culturales y naturales con los que contamos, pues la mayor parte ni se promocionan ni se mantienen con las infraestructuras de visitación que ameritan. Integrar la estrategia de incluir sitios en la Lista de Patrimonio Mundial

y promocionarlos cara al turismo sería un acierto que redundaría en grandes beneficios para la nación.

Conclusión

El potencial de Las Antillas como receptoras de turismo cultural y ecológico es extremadamente elevado; sin embargo estos nichos de mercado no se abordan con todo el interés necesario por parte de los responsables en cada uno de los países. Las declaratorias de Patrimonio Mundial de sitios naturales y culturales serían un excelente apoyo para promocionar nuestra región geográfica como un destino cultural y ecoturístico de primer nivel. Por otro lado constituirían un indudable atractivo como oferta complementaria al turismo masivo de sol y playa.

Sería de desear que los diferentes gobiernos insulares tomaran conciencia de la posibilidad de generar declaratorias de Patrimonio Mundial y con el apoyo de los técnicos especializados en recursos naturales y culturales el objetivo sería relativamente fácil de lograr. La promoción que supondrían los sitios declarados, cara al turismo, superaría con mucho el esfuerzo económico e institucional necesario para poner en marcha este proyecto. Esperemos que los tomadores de decisiones se involucren y en pocos años el arco antillano pueda ser reconocido internacionalmente por el valor de su naturaleza y su cultura.





La enseñanza de la Geografía en las carreras de turismo en República Dominicana

LEONARDA ABREU*

Introducción

El turismo es fundamentalmente “una práctica social de naturaleza espacial que es generadora de actividades económicas y que ha dejado de ser marginal para convertirse en estructural”.

La Geografía es fundamental para el estudio del turismo, éste es geográfico en naturaleza. El turismo ocurre en lugares, involucra movimientos y actividades a través del espacio geográfico, y es una actividad en la cual ambas características de los lugares y las auto-identidades personales se forman a través de las relaciones que son creadas entre los mismos paisajes y personas. La geografía física provee el fondo esencial en contra del cual los lugares de turismo son creados, y los impactos medioambientales y las preocupaciones son asuntos principales que se consideró al manejar el desarrollo de lugares de turismo. Los acercamientos a estudiar diferirán según las diversas preocupaciones.

* Geógrafa dominicana, profesora de la Cátedra Geografía Turística en diferentes universidades del país, funcionaria del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, República Dominicana.

La Geografía permite obtener un conocimiento integral del turismo, por la convergencia de las vertientes sociales y ecológicas de otras disciplinas, permitiendo así alcanzar una visión integrada del espacio turístico. El crecimiento económico del turismo ha sido extraordinario en los últimos 30 años, configurando una geografía específica con regiones emisoras y receptoras. Por lo tanto, fue de suma importancia la implementación del estudio de la geografía turística con la finalidad de lograr la adecuada preparación de los profesionales en el área turística, que serán los llamados a tomar las decisiones para mantener la armonía entre el desarrollo de esta actividad y la preservación de la calidad del medio ambiente.

La geografía turística de República Dominicana y la geografía turística mundial como asignaturas perfil de la carrera administración turística y Hotelera (ATH), contemplan darle al estudiante un completo dominio de todos los recursos naturales y culturales con que cuenta nuestro país y el mundo para ser explotados con un criterio de sostenibilidad.

La geografía turística como rama de la geografía económica proporcionará a través de estrategias de aprendizaje detectar los recursos turísticos, las potencialidades turísticas y los mercados a los que pueden ser ofertados.

En el presente trabajo se presenta el desarrollo y la implementación de la enseñanza de la Geografía en Dominicana, su importancia en la formación académica de los futuros involucrados en la especialidad del turismo, además de conocer los centros académicos que imparten las carreras que relacionan el turismo y la Geografía.

Antecedentes

El departamento de Geografía de la UASD fue fundado en 1970, en el seno de la Facultad de Ciencias, por el profesor Dato Pagán. Aunque en un principio se limitó a ofrecer asignaturas de Geografía a las carreras de Sociología, Historia, Ciencias Políticas, Agrimensura y Pedagogía, ya en 1978 la enseñanza de la Geografía adquirió, por primera vez en la República Dominicana, la categoría de carrera universitaria, primero con nivel técnico (Técnico en Ciencias Geográficas) pero luego, en 1986, obtuvo el nivel de licenciatura, impartido en la Universidad Autónoma de Santo Domingo exclusivamente.

El departamento recibió asesoría didáctica del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), organismo especializado de la Organización de Estados Americanos (OEA), y de algunos profesores extranjeros tales como Pedro Cunill (Venezuela), Ives Paul (Francia), Hugo Bodini (Chile) y Paul I. Denis (Canadá), los cuales dictaron diferentes cursos en la UASD.

Desarrollo

La historia de la enseñanza de la Geografía en el Turismo se inicia en 1978, cuando la Secretaría de Turismo y el Instituto de Estudios Superiores (IES) (hoy Universidad APEC) llegaron a un acuerdo para preparar los primeros guías de turismo a nivel superior. Se impartió un curso de actualización a los guías y se impartió el primer curso de guías en el

IES con una duración de seis meses, donde se enseñó por primera vez Geografía del Turismo en República Dominicana.

Tanto el curso de actualización, dado a los nuevos guías como las prácticas de campo fueron impartidos por el profesor Bolívar Troncoso Morales, quien acababa de ingresar a la docencia en la UASD. Este programa lo implementó el entonces Secretario de Turismo en esa época, Don Ellis Pérez y duró un año (1978-79).

Cuando se inicia la carrera de Administración Hotelera en la PUCMM en 1983, se crearon las asignaturas de Geografía del Turismo Internacional y de Dominicana, cuyos programas fueron elaborados y las clases impartidas por Bolívar Troncoso. Luego surgió la carrera de Turismo de la O&M con las dos asignaturas y también las impartió Troncoso, en 1985.

Después surgió la carrera en APEC (1989) y las asignaturas se llamaron Geografía de los Destinos Internacionales y de Dominicana, y ambas fueron impartidas por Troncoso. Luego surgió la carrera en el Domínico-Americano (fines de 1989), siendo él creador y profesor de las geografías. Finalmente surgió la carrera en UNIBE y también Troncoso fue el creador de la Geografía Turística Internacional y de Dominicana. Impartió las asignaturas hasta irse a Costa Rica a cursar la carrera de Ecoturismo, dejando como sustitutos a un grupo de ex-alumnos.

Años más tarde otras universidades e institutos dentro de sus ofertas académicas, incluyen las relacionadas con el desarrollo incipiente y cada vez mayor del turismo, lo que permite una mejor especialización del área y de la docencia.

Relación de las universidades que imparten las asignaturas Geografía Turística en Dominicana

<i>UNIVERSIDAD</i>	<i>CARRERA</i>	<i>MATERIAS</i>	<i>MIEMBRO DE LA CONPEHT</i>
UNIVERSIDAD ACCIÓN PRO-EDUCACIÓN Y CULTURA (UNAPEC)	-ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS - ADMINISTRACIÓN HOTELERA	TUR-110 GEOGRAFÍA TURÍSTICA DE REPÚBLICA DOMINICANA	X
UNIVERSIDAD CULTURAL DOMÍNICO-AMERICANA (UNICDA)	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS	ATH-242 GEOGRAFÍA TURÍSTICA MUNDIAL ATH-253 GEOGRAFÍA TURÍSTICA DOMINICANA	X
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTO DOMINGO (UCSD)	- ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA - ADMINISTRACIÓN HOTELERA	ADT300 -GEOGRAFÍA TURÍSTICA DOMINICANA ADT301 -GEOGRAFÍA TURÍSTICA MUNDIAL	
UNIVERSIDAD DOMINICANA O & M, SEDE CENTRAL (GAZCUE)	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS	207121-GEOGRAFÍA TURÍSTICA INTERNACIONAL 207122-GEOGRAFÍA TURÍSTICA DOMINICANA	X
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA MADRE Y MAESTRA (PUCMM), RECINTO SANTO TOMÁS DE AQUINO, SANTO DOMINGO	- ADMINISTRACIÓN HOTELERA	GEOGRAFÍA DEL TURISMO	X
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA (UNIBE)	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS	GT6-131 GEOGRAFÍA TURÍSTICA DOMINICANA GT6 -130 GEOGRAFÍA TURÍSTICA MUNDIAL	X
UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA(UNPHU)	- ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA - ADMINISTRACIÓN HOTELERA	ATH-121 GEOGRAFÍA TURÍSTICA DOMINICANA ATH-122 GEOGRAFÍA TURÍSTICA MUNDIAL	

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA (UNPHU), RECINTO DE LA VEGA	- TÉCNICO SUPERIOR EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y/O HOTELERAS	“	
UNIVERSIDAD INTERAMERICANA (UNICA)	-ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS	TUR-103 GEOGRAFÍA Y RECURSOS TURÍSTICOS DEL EXTRANJERO TUR-104.GEOGRAFÍA Y RECURSOS TURÍSTICOS DE LA REP. DOM.	
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SANTO DOMINGO – INTEC	NO SE IMPARTE LA CARRERA		
UNIVERSIDAD EUGENIO MARÍA DE HOSTOS	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS	NO SE IMPARTE LA MATERIA	
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD), SEDE CENTRAL	NO SE IMPARTE LA CARRERA(EN LA SEDE)		X
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD), CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DEL SUROESTE (CURSO),BARAHONA	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS	GEO146- GEOGRAFÍA TURÍSTICA	X
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD), CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DEL ATLÁNTICO (CURA)	- TÉCNICO SUPERIOR EN TURISMO	GEO146- GEOGRAFÍA TURÍSTICA	X
UNIVERSIDAD AUTÓMA DE SANTO DOMINGO (UASD), CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DEL ESTE (CURE), HIGÜEY	“	GEO146- GEOGRAFÍA TURÍSTICA	X
UNIVERSIDAD AUTONÓMA DE SANTO DOMINGO (UASD), CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DE NAGUA(CURNA)	“	GEO146- GEOGRAFÍA TURÍSTICA	
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD), CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DE HATO MAYOR(CURHAM)	NO SE IMPARTE LA CARRERA		
UNIVERSIDAD AUTÓMA DE SANTO DOMINGO (UASD), CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DEL NORDESTE	NO SE IMPARTE LA CARRERA		

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE SANTIAGO (UTESA), SEDE MAO	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS	“	
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE SANTIAGO (UTESA), SEDE SANTO DOMINGO	- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS	“	
INSTITUTO DE FORMACION TURISTICA DEL CARIBE (IFTC)	- LICENCIATURA EN TURISMO	NO INCLUYE MATERIAS DE GEOGRAFÍA	
INSTITUTO CATÓLICO TECNOLÓGICO DE BARAHONA (ICATEBA)	- LICENCIATURA EN HOTERIA Y TURISMO	GEO-307 GEOGRAFÍA TURÍSTICA DOMINICANA GEO-308 GEOGRAFÍA TURÍSTICA MUNDIAL	
UNIVERSIDAD ABIERTA PARA ADULTOS (UAPA)	- LIC. EN IDIOMAS CONCENTRACIÓN EN TURISMO	SOC-133 GEOGRAFÍA TURÍSTICA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA	X
UNIVERSIDAD CATÓLICA NORDESTANA (UCNE)	- ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA Y HOTELERA	NO INCLUYE MATERIAS DE GEOGRAFÍA	X
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ESTE (UCADE)	- ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA	NO INCLUYE MATERIAS DE GEOGRAFÍA	X
UNIVERSIDAD DEL CARIBE (UNICARIBE)	- ADMINISTRACIÓN HOTELERA	AET-104 GEOGRAFÍA TURÍSTICA	X
ESCUELA DOMINICANA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS (AYB MASTERS)	- CURSOS DE GASTRONOMÍA	NO INCLUYE MATERIAS DE GEOGRAFÍA	
INSTITUTO DE FORMACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL (INFOTEP)	- CAPACITA EN EL ÁREA OPERATIVA O DE LÍNEA, A ESCALA NACIONAL.	NO IMPARTE MATERIAS DE GEOGRAFÍA	

Análisis y recomendaciones

Comparando el contenido de los programas de las distintas universidades, aunque evidencien un mismo origen al principio de su estructuración, posteriormente han sufrido modificaciones y ajustes, tanto en su contenido como en el título de la materia, en algunos casos muy significativos y otros muestran la falta de algunos temas claves. Esto se debe posiblemente al cambio constante que requiere y exige la sociedad como manera de mantenerse actualizados, algo que de hecho es positivo, pero al mismo tiempo no es conveniente pues esto podría modificar un poco el resultado final que se traduce en una diferencia en la preparación del estudiante y el objetivo de lograr una mejor compenetración entre conocimiento geográfico y recursos turísticos.

Por otro lado, se destaca el hecho de que en la mayoría de las universidades se han dividido los campos de las geografías turísticas Mundial y Dominicana lo que permite al estudiante un mayor aprovechamiento del conocimiento en los dos niveles, como se estructuró en el principio, mientras que otras sólo imparten una materia e incluyen ambos campos, lo que dificulta tanto a estudiantes como a profesores abarcar mejor los aspectos de uno y otro campo y en otras ni siquiera se incluyen en la carrera.

Un punto a favor es que el 90% de los profesores que imparten las materias de Geografía Turística son geógrafos egresados de la UASD, que es la única universidad que ofrece esa carrera, lo cual garantiza un nivel eficiente en la preparación del estudiantado.

Nuestra recomendación es que se debe establecer una comunicación entre las universidades que imparten las carreras turísticas, con la finalidad de que se analicen de manera conjunta el contenido de los programas, garantizando así que los futuros egresados obtengan un nivel óptimo de conocimiento en el área lo más nivelado posible, además de lograr que se incluyan en las instituciones donde no se contemplan, siendo la Escuela de Geografía de la UASD la más indicado para proponer y lograr este objetivo, y también la implementación de la carrera en otras instituciones, ya que de hecho es el primero en la implementación de la geografía a nivel universitario, y el único que ha preparado a profesionales en el campo de las ciencias geográficas tanto a nivel técnico como de licenciatura.



Planes de ordenamiento turísticos de destinos. Resumiendo 10 meses de experiencia

MARIBEL VILLALONA*

Buenas días. Ante todo quiero dar las gracias al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en la persona del profesor y amigo Bolívar Troncoso por la invitación, que a pesar de que ahora estamos en un momento de producción no de reflexión teórica pura ... entendimos importante apoyar y venir a conversar con ustedes acerca del trabajo que hemos estado desarrollando junto a un gran equipo humano desde la Secretaría de Estado de Turismo. Me voy a referir a los tres últimos trimestres los comprendidos entre octubre 08 y agosto 09.

Así que mi disertación es más bien un resumen de las reflexiones que sobre la marcha hemos estado haciendo acerca del estatus de la planificación de los territorios con vocación turística de la República dominicana y una muestra del tipo de trabajo que hemos estado desarrollando.

Formación, movilidad en tiempo de ocio, Geografía

Lo primero que debo establecer, ante la población estudiantil aquí presente es lo relativamente reciente que ha sido la

* Egresada de la Escuela de Arquitectura de UNIBE, Consultora de Proyectos.

historia de la institucionalización del sector económico del turismo en la República Dominicana.

A pesar de que es una actividad tan antigua como la aventura de *viajar en tiempo de ocio...* en la República Dominicana, su formalización desde el Estado no va más allá de los inicios de la implantación de la dictadura de Trujillo en el país; me refiero específicamente a la promulgación en 1931 de la ley 4378, sobre secretarías de Estado que implementa un sistema de dirección y organización de las actividades turísticas, función que fue asignada en ese momento a la Secretaría de Estado de Comunicación y Obras Públicas.

- 1979 la Dirección Nacional de Turismo e Información, creada en 1963, fue elevada a Secretaría de Estado, mediante la ley Num. 84, creación de la Corporación de Fomento de la Industria Hotelera y Desarrollo del Turismo, que pasará a ser un organismo adscrito a dicha Secretaría.

La intención de fomentar el turismo en lugares no tradicionales, motivó que en octubre de 2001, se promulgara la Ley Num. 158-01, Ley de Fomento al Desarrollo Turístico de los polos de escaso desarrollo, nuevos polos y localidades potenciales. Se crea además el Consejo de Fomento Turístico CONFOTUR (Secretaría de Estado de Hacienda(1), Secretaría de Estado de Cultura (2), Secretaría de Estado de Medio Ambiente (2), Asonahores (1), y la Secretaría de Estado de Turismo, que la preside (1).

Este pequeño recuento del marco jurídico institucional, lo hago para establecer lo relativamente reciente que es esta industria en el país, de donde se puede inferir que:

- También la comprensión de las implicaciones sociales, ambientales y económicas del desarrollo de este sector económico es materia reciente en la República Dominicana.
- Durante la segunda mitad del siglo XX, el sector turismo estuvo marcado por la indefinición e inestabilidad en su manejo institucional.
- El sector turismo, por ser una industria atípica, depende de un manejo interinstitucional adecuado de los ministerios de Industria y Comercio, Obras Públicas, la secretaría de economía del país, las relaciones internacionales, Hacienda... importación de los organismos de la seguridad ciudadana, Agricultura..., Educación etc.

Son áreas gubernamentales con incidencia directa en la estabilidad y desarrollo de la industria. Hoy en día, el turismo se reconoce como uno de los renglones económicos más importantes de la economía local, quizás tanto como lo fueron en su momento la industria azucarera o la de zonas francas. Existe además una Secretaría de Estado de Turismo que tiene básicamente como misión:

Fomentar el desarrollo turístico sostenible en la República Dominicana, mediante la formulación y regulación de políticas, estrategias y acciones que estimulen la inversión turística, garanticen la calidad de la gestión y promuevan la participación comunitaria en las acciones propias del sector.

Visión: Ser la entidad catalizadora de la demanda de servicios turísticos, que contribuya a la identificación de

oportunidades para la creación de mercados social, ecológico y económicamente productivos para la República Dominicana. Y esto ha de hacerse al amparo de una base legal previamente establecida.

El turismo es una actividad que trata del viaje en tiempo de ocio, por tanto es una actividad vinculada y dependiente de un territorio específico, por lo que gran parte de la “sostenibilidad” o del buen manejo, desarrollo integral, etc... enunciados en la misión de la SECTUR, recae en gran medida en el manejo adecuado del territorio. En este sentido, el marco legal que rige a la secretaría señala cuales son sus atribuciones:

- a. Evaluar los proyectos de infraestructura turística y no turística en los Polos Turísticos con el fin de planificar y ordenar territorialmente dichas áreas... (Geografía).
- b. Vigilar el desarrollo turístico del país con la finalidad de generar y gestionar el *Plan de Ordenamiento Territorial Turístico*, respondiendo al mandato de la Ley 84 y sus reglamentos. (Geografía).
- c. Velar por el saneamiento ambiental del turismo y el crecimiento del ecoturismo, para enmarcar al país en el desarrollo sostenible y fomentar ofertas complementarias de turismo de naturaleza, con la finalidad de diversificar el producto turístico dominicano. (Geografía).
- d. Hacer cumplir lo establecido en la ley 158-01, sobre Incentivo Turístico en los nuevos polos.

El Departamento de Planificación y Proyectos se crea para dar respuesta a las atribuciones anteriormente mencionadas.

Desde septiembre del pasado año, se nos ha encomendado dirigir este departamento y “Hacerlo Funcionar”... en una coyuntura económica internacional en la que el país debe asegurar que sus principales renglones económicos estén activos y sean captadores de inversión suficiente, como para motorizar la economía nacional ante la percepción de crisis financiera e inmobiliaria mundial.

Hemos escogido hacer esto sin dejar de lado los principios y responsabilidades que tiene la SECTUR, respecto a la necesaria sostenibilidad del sector y de los ambientes naturales y construidos en los polos turísticos del país.

Pasos dados:

- 1) Reingeniería del departamento en lo relativo a:
 - Su Planta física (imagen /dignidad / respeto)
 - Su Personal instalado- (número adecuado, perfil adecuado / formación requerida / actitud adecuada/Capacidad y fe...
 - Su actitud ante el trabajo y los retos del departamento / cambio de paradigma, tanto del empleado como de los contribuyentes de nuestras oficinas, ante los que queremos ser vinculados más que como funcionarios públicos como servidores públicos, que no hemos ido al sector público a servirnos: se trata de un grupo de profesionales relativamente joven, que ha decidido durante unos años devolver al Estado lo que éste le ha dado en formación...
 - Introducción de las TICS (Tecnologías de la información adecuadas), como herramienta básica para garantizar: la eficientización de los procesos de

planificación y de gestión del territorio: en todas las fases de procesos que van desde la captación de la información, su evaluación, comunicación o divulgación, hasta la producción de resultados y la preservación en un archivo que pueda ser constantemente actualizado y de fácil acceso... tenemos la aspiración de que la oficina pase a ser una oficina virtual en alguna medida, dado que se podrá acceder a ella y a los servicios que ofrece en línea.

2) Procedimientos de Gestión Actualizados.

- Estructura horizontal ...(cada empleado posee funciones definidas y puede crecer con el trabajo del equipo).
- Proceso de tramitación despersonalizado.
- Despersonificación del proceso de tramitación.
- Reducir el tiempo de tramitación establecido por ley 60 días/Tiempo que estamos manejando: 45 días.
- Mantener informado al contribuyente:
- Poner a la disposición de los contribuyentes.
- Elaborar una guía de tramitación de no-Objeción.
- Elaborar una guía de tramitación de CONFOTUR.

Manejo de la Ley de Incentivo Turístico, CONFOTUR:

- Inventario de los pendientes.
- Inventario de marco legal.
- Nuevo personal para evaluación de casos.
- Nuevo personal especializado en derecho para estudio de la base legal de las compañías aspirantes a la clasificación.

- Regularizar los intervalos entre reuniones.
- Normalizar el modo en que se lleva el proceso de evaluación y presentación al consejo en función de las leyes marco de CONFOTUR ...

3) La búsqueda de la excelencia

Objetivos:

- Actualmente estudiamos modos de eficientizar los modos de incentivo turístico...

Planificación del Territorio:

- Compilar y conocer todos los antecedentes de planificación precedente.
- Actualizar esos planes si fuera necesario.
- Cambio de la escala de planificación.

Los Planes de Ordenamiento a escala 1:20,000 o de la distancia de análisis del problema.

Perspectiva regional /detalle...

- Previa Evaluación de la planificación existente.
- Levantamiento de campo de cada uno de los polos.

Pero desde una perspectiva que pretendemos sea cada vez más integral...

- Naturaleza racionalmente manejada/Población local integrada al proceso/ modelo diferenciado (diversificación de la oferta)/Calidad de los entornos turísticos, suficiente atractivo complementario a la oferta hotelera.

19 DESTINOS/Zonas en los que hemos estado trabajando:

- 1) Cabarete / Evaluación / Talleres / Plan / Decreto / Ordenanza / Proyectos Específicos.
Pendiente: Decreto / Publicación del Plan / Realización de Proyectos Específicos / Instalar mecanismo de Gestión / Nueva Oficina del Plan.
- 2) Sosúa / Evaluación / Plan de Infraestructura/gestión de procesos.
- 3) Puerto Plata. Plan de Infraestructura / Concurso.
- 4) Terrenas. Plan Normativo / Plan de Infraestructura / Mecanismo de Gestión / Nueva Oficina del Plan.
- 5) Bávaro-Punta Cana / Plan Normativo / Plan de Infraestructuras / Mecanismo de Gestión / Nueva Oficina del Plan.
- 6) Bayahibe / Dominicus / Boca de Yuma
Plan Normativo / Plan de Infraestructura / Proyectos Específicos /
- 7) Santo Domingo / Centro Histórico Malecón... Plan de Infraestructura / Proyectos Específicos.
- 8) Barahona
- 9) Pedernales
- 10) Montecristi
- 11) Miches
- 12) Cabrera / Río San Juan
- 13) La Vega / Jarabacoa y Constanza.

Leyes de los proyectos ecoturísticos y de aventura.

- 14) Miches / Hato Mayor / El Seibo
- 15) Cabrera / Río San Juan

Planificación:

- Normativo
- Estratégico
- Infraestructura

Debilidades arrastradas:

- País en desarrollo.
- Cultura del *Dejar Hacer* al que trae empleo... Empoderamiento del empresario inversionista casi benefactor de la patria por encima de las autoridades estatales y por supuesto de los técnicos o científicos...
- Creencia que se puede partir de la tabula rasa o que el territorio es indistinto.
- De que mientras más habitaciones o más aprovechamiento económico se hace del suelo, mejor.
- Información geográfica insuficiente.
- Poco acceso a la información existente.

10 variables

- 1) La densidad (habitaciones por Hab.)
- 2) La segregación
- 3) La altura
- 4) El viento
- 5) El modelo turístico
- 6) Los incentivos
- 7) La infraestructura
- 8) El producto

- 9) La planificación
- 10) La gestión

10 meses

Gráficos:

Plano nacional con todos los polos...

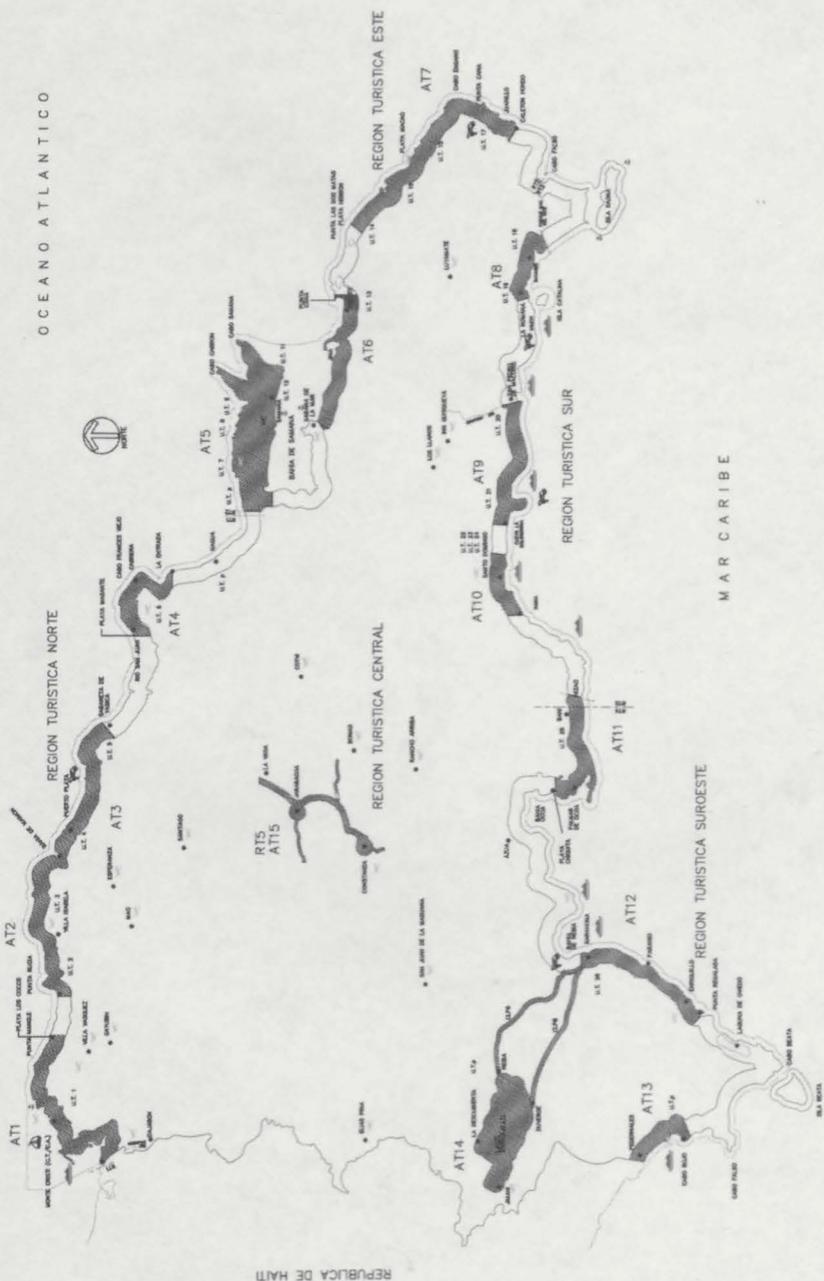
Plano del país con rutas de vuelo...

Datos del turismo en la República Dominicana...

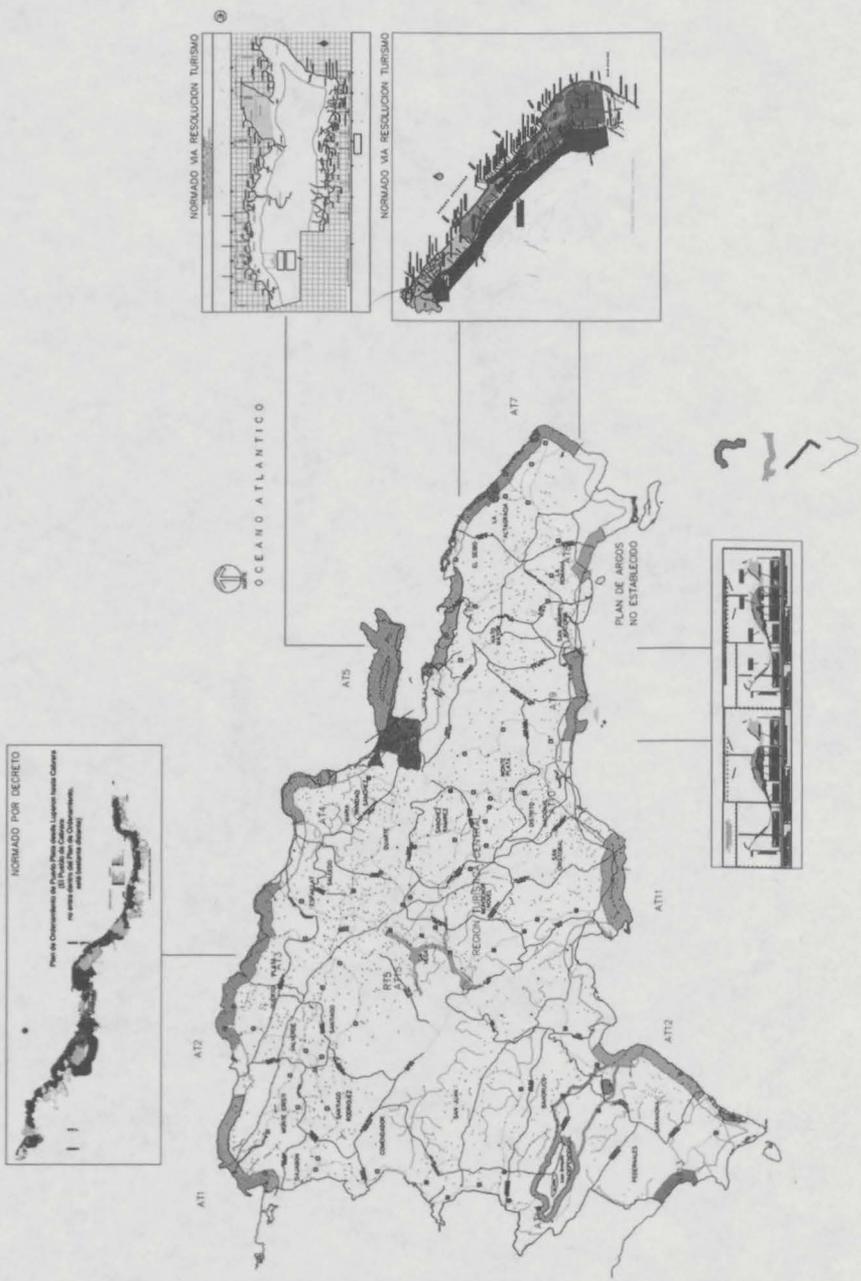
Plano normativo de cada polo.

1. Cabarete
2. Terrenas
3. Bávaro
4. Barahona
5. Pedernales...
6. Cabrera... Río San Juan
7. Miches
8. Montecristi
9. Puerto Plata

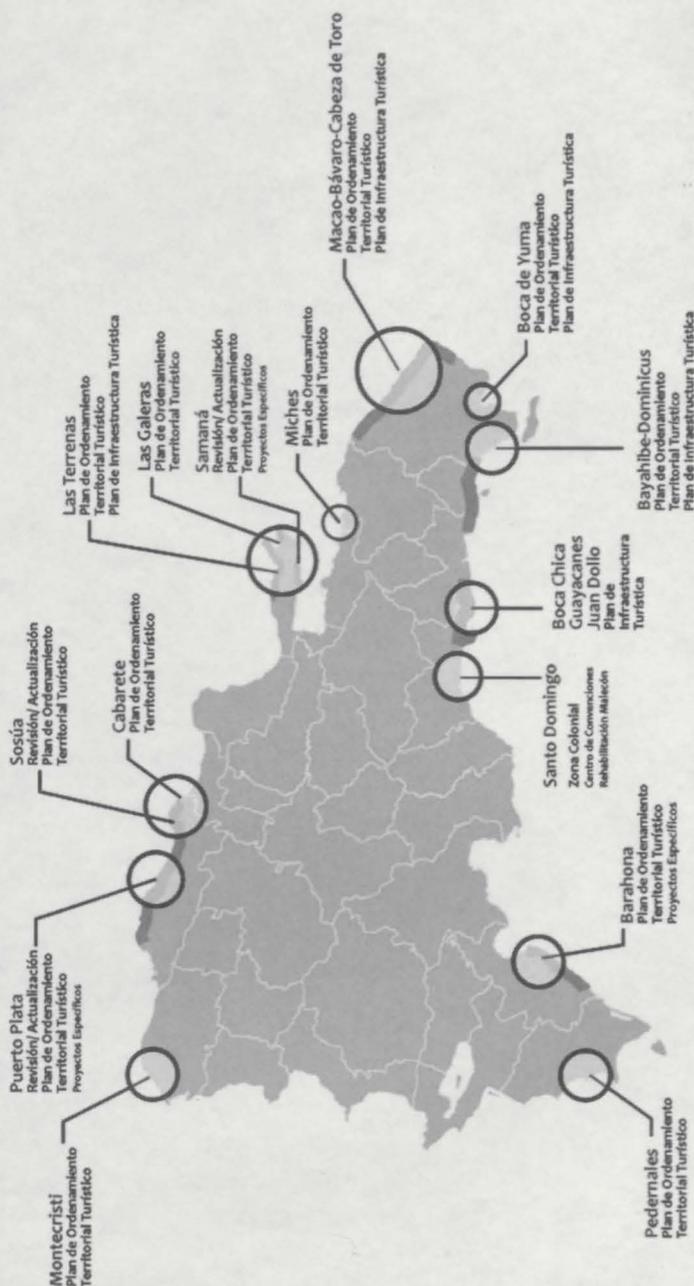
Polos turísticos existentes en la República Dominicana



Antecedentes de ordenación turística



Acciones en proceso sobre los polos turísticos





¿Dónde y cómo capacita en turismo la SECTUR?

IRIS PÉREZ*

La formación es un instrumento que puede servir a diferentes finalidades y debemos entenderla desde la perspectiva estratégica, conseguir la implicación de la alta dirección, asignar responsabilidades en materia de formación a los directivos de línea y crear un clima adecuado para que la misma se transforme en aprendizaje organizativo.

Los responsables políticos y los gestores de las Administraciones, debemos gestionar procesos para conseguir cambios profundos en el seno de los organismos públicos. De ahí surge la pregunta: ¿Podría ser la formación un instrumento adecuado para conducir cambios y modernización administrativa?

Evidentemente, mucha de la formación que se imparte no impulsa el cambio, sencillamente porque los objetivos van en otra dirección y toda acción formativa nos conduce en una u otra dirección. Por tanto, es necesario saber hacia dónde queremos ir y establecer los objetivos de la formación sin olvidarnos que éstos son necesarios pero no suficientes. No obstante, el objetivo final de cualquier acción formativa es mejorar los resultados de la organización.

* Licenciada en Administración de Empresas, reconocida gerente en el área hotelera y maestra en diferentes universidades del país.

La Subsecretaría de formación de la Secretaría de Estado de Turismo de la RD., se crea como una respuesta al Plan Nacional de Competitividad Sistémica donde la Formación viene a ser uno de los pilares para la competitividad. De ahí que se establecen los objetivos que tienen como norte la superación de los funcionarios y empleados de la Secretaría con miras a mejorar los resultados institucionales de la misma.

Desde su creación, a principios de 2007, se han realizado cursos a todos los niveles para eficientizar la operación e institucionalización de la Secretaría mejorando la actitud del personal de línea con cursos que van desde alfabetizar a los que lo necesitan, formación humana, protocolo, etiqueta y atención al cliente, pasando por cursos técnicos tales como E-Marketing, Gestión Ambiental, Marketing Turístico, Responsabilidad Social, Técnica Efectiva en Supervisión; Tráfico Aéreo; Coaching Educativo; Turismo Sostenible y Desarrollo Social; Redacción e Informes Técnicos; Normas de Protocolo; Congresos y Convenciones, entre otros, hasta Diplomados en Gestión de Destinos y Productos Turísticos; Relaciones Internacionales; Arte Culinario; Diseño e Iluminación Hotelera; y, Maestría en Dirección y Gestión Turística, Maestría en Alta Dirección Pública, Maestría en Derecho de la Administración del Estado, Maestría en Gestión de Seguridad, Crisis y Emergencia y Maestría en Contabilidad, entre otras.

Estos cursos, diplomados y maestrías han estado avalados por diferentes instituciones nacionales como internacionales entre las que podemos citar: INFOTEP, Instituto del Derecho Ambiental de la RD; Fundación de Jóvenes para el

Progreso; Secretaría de Relaciones Exteriores; PUCMM; UNI-BE; UNAPEC; UNICA, Instituto Dominicano-Americano; Organización Mundial del Turismo; Instituto de Estudios Superiores en Coaching; Universidad de Nebrija-España; Universidad George Washinton-USA; Universidad Oberta, España, Instituto de Investigación Ortega y Gasset-FUNGLODE, entre otras.

Asimismo, esta subsecretaría gestiona la obtención de becas y/o financiamiento para cursar idiomas y otras especialidades que complementarán las habilidades de los empleados y funcionarios de la Secretaría de Turismo de la RD.

Muchos de estos cursos son abiertos al público del Sector turístico privado por lo cual llegan empleados de diferentes niveles de los hoteles, agencias de viajes, tours operadores, clusters turísticos, profesores de universidades y otros interesados.

Pero, no sólo nos ocupamos de la formación de funcionarios y empleados de la Secretaría sino que con la coordinación del Departamento de Formación y Educación, se les lleva la formación y educación al Sector Informal del Turismo comenzando con los Guías de turismo desde los que trabajan a nivel nacional, los que trabajan a nivel local, como a los guías de la naturaleza, aventura y del turismo rural. También formamos a los vendedores ambulantes, a los choferes de Safaris, a los taxistas, a los lancharos, a los vendedores de alimentos y bebidas que operan próximo a los polos turísticos y a los vendedores de las microempresas.

Estos proveedores de servicios turísticos reciben cursos que son impartidos por profesionales de las universidades y del sector turístico, salud pública y medio ambiente y, profesionales de la SECTUR, quienes acreditan la formación

para atestiguar que esos servidores son acreedores de recibir un Certificado por el Curso recibido así como un Carnet de Identificación de la Secretaría de Estado de Turismo que, de acuerdo con la Ley Orgánica de Turismo, es la rectora para impartir estos cursos.

Otra modalidad con la que contamos para formar es a través del Instituto de Formación Turística, que tenemos con sede en San Cristóbal, donde capacitamos jóvenes para los puestos de entrada en los hoteles y restaurantes tales como Cocineros en todos los puestos de la cocina caliente como en la cocina fría; camareros de restaurantes y bares; Amas de Llaves y Recepcionistas. Aquí operamos mediante programas tales como "Juventud y Empleo" que patrocina la Secretaría de Trabajo y el BID; y Programas de formar Formadores para el INFOTEP.

Este Instituto ha realizado, además, programas de formación para jóvenes que son solicitados por el Gobierno de Cantabria y Baleares, así como del Gobierno de Cuba.

Es pertinente señalar y destacar que en todos nuestros programas incluimos la asignatura de Formación y Desarrollo Humano, así como Actitud Positiva, ya que con éstas ese joven que generalmente llega de estratos sociales muy pobres, se llena de entusiasmo y estos cursos vienen a ser como la chispa que les eleva la autoestima y el deseo de superación.

En lo que respecta a la formación de los Guías, todos reciben cursos en el área de Geografía Dominicana y Geografía Turística, ya sea a nivel nacional o a nivel local dependiendo del guía que se esté formando. Otras asignaturas que reciben estos guías son Flora y Fauna e Historia Dominicana.

Geografía y turismo, comentarios

JORGE N. SANTAMARINA GUERRA*

Presentación

En aras de la comunicación que desde un inicio deseo establecer con mis receptores, sean escuchas o lectores, comenzaré expresando algo que, en este cónclave de colegas especialistas, podrá recibirse acaso como una perogrullada un tanto ingenua, y es que el término Geografía, en tanto ciencia, resulta decididamente muy amplio. Su definición postula que es la ciencia que estudia la ubicación y distribución en el espacio, de los accidentes, fenómenos y elementos que se manifiestan en la superficie terrestre; es decir, una suerte de ciencia dermo planetaria, estudiosa de la piel del planeta en que vivimos. Algo muy útil para saber dónde estamos, y cómo.

Sin embargo, la amplitud de tal definición ha obligado a acotar el alcance de la Geografía, a ponerle “apellidos” que contribuyan a visualizar a cuál rama de su vasto horizonte temático se refiere; y de tal forma es frecuente encontrarle diversos vástagos, entre otros los siguientes:

* Ingeniero agrónomo, ecólogo y escritor cubano.

Geografía demográfica: estudia la distribución de la especie humana, espacial y epocalmente, y su incidencia relativa en cada medio y tiempo de ocurrencia y estancia. *Geografía económica*: aborda la producción y distribución de la riqueza, de los medios de transformación y transporte, las fuentes de energía y la organización del trabajo. *Geografía física*: acaso sea la más popular, ya que se ocupa del relieve, el clima, la hidrografía y los mares. *Geografía general*: analiza el espacio integralmente. *Geografía histórica*: aborda los aspectos pretéritos que actuaron en un lugar determinado, en periodos o momentos dados. *Geografía humana*: trata de la intervención del hombre en los espacios físicos. *Geografía política*: estudia las estructuras para el ejercicio del poder, las organizaciones sociopolíticas y otras formas de la superestructura. *Geografía regional*: se concentra en el estudio de la geomorfología de un espacio o de una región.

Dentro de esa apertura, nos sentimos tentados a considerar una posible Geografía turística, aún cuando esta “nueva” especialidad contribuyera a dilatar todavía más su ya de por sí amplio espectro de estudio y aplicación.

Tan abarcadora es esta macro ciencia, que notables estudiosos de la misma han llegado a formular que “todo es Geografía”, y a identificarla, con acierto, como una suerte de matriz de numerosas ciencias.

A la par, también es preciso reconocer que el horizonte del turismo es igualmente muy dilatado. Las motivaciones turísticas son tan numerosas, acaso infinitas, como las inclinaciones individuales de los propios turistas. Por ejemplo, en un grupo supuestamente “homogéneo” de turistas que disfrutaban de unos días de Sol y playa, de seguro

se encontrarán motivaciones “colaterales” muy diferenciadas, que conforman un abigarrado mosaico de intereses. Identificarlos, y en la medida de lo posible satisfacerlos, será decisivo para el éxito de la gestión turística.

Dentro de tal amplitud y diversidad temáticas, expon-dremos seguidamente algunos comentarios vinculantes entre la Geografía –sin apellido– y el turismo. A veces dichos vínculos aparecen de manera explícita, en otras, en cambio, la relación entre ambos “sistemas” –en su recíproca sinergia, cabe decir–, será un tanto subyacente, aunque no por ello es menos real y sobre todo, condicionante.

Sostenibilidad, paradigma y trampas

La sostenibilidad es hoy un tema clave, y lo será cada vez más, por lo que vale la pena dedicarle unos minutos. Adelantamos, por cierto, que el mismo será una suerte de *leit motiv* en esta Conferencia.

Para la consecución de la sostenibilidad, en lo concerniente al turismo, nuestros dos sujetos, la Geografía y el turismo, tienen que asegurar una adecuada sinergia entre sus respectivas esferas del conocimiento, y, no menos importante, en sus propósitos. Ambos, debidamente articulados, juegan en esa estrategia un papel determinante, entre los dos –aunque no sólo ellos– hacen posible el paradigma, sin desconocer que, sin brújula, pueden también contribuir a su desnaturalización.

Ciertos vocablos implicitan conceptos que suelen ayudar a la comprensión de ideas, proyectos y objetivos, mientras

que otros, en cambio, pueden tender trampas. Es el caso de la sostenibilidad.

A partir de su eclosión en la cultura actual, varios de esos términos alcanzaron determinada relevancia, e inclusive algunos mantuvieron después una vigencia intemporal. Dos ejemplos pudieran visualizarse como extremos, y no sólo por el largo tiempo que los separa, sino por la impronta sociológica de su legado: hace dos mil años el pensamiento judeo cristiano situó en plano rector a la piedad, y su trascendencia filosófica y conductual inauguró toda una era en el mundo occidental; hoy, en el rico entramado caribeño de la música popular, el incierto calificativo de fusión se ha convertido en una suerte de “tendencia”.

Esta divagación, acaso aparente, es para acercarnos a la sostenibilidad, nuevo término mundialmente generalizado, y una primera “amenaza” de su impacto conceptual salta a la vista: al calor de su hálito bienhechor, todo parece aspirar a ser sostenible. Pero el riesgo subyacente es que no se trata de una nueva marca comercial y ha surgido un peligro: su uso ya es desmedido y de tal masividad surgen equívocos, trampas.

Ayer como quien dice accedieron al podio de la popularidad planetaria la Ecología (la ciencia), y su vástago, el ecologismo (la conducta). Inicialmente ambos se mantuvieron en el ámbito científico, pero con rapidez lo desbordaron y pasaron a ser una moda, un boom. Por fortuna, se produjo una toma de conciencia mundial acerca del drama ambiental de nuestro bello planeta azul, único que tenemos: la Cumbre de Río provocó una conmoción y el ecologismo se inscribió en el discurso de casi todas las tribunas.

Incontables nuevos adeptos afiliaron sus posiciones conceptuales, y en cierta medida sus conductas, al mensaje subyacente en los “nuevos” vocablos, ahora afortunada y universalmente sacralizados. Muchos lo hicieron de buena fe, porque comprendieron el peligro real que significaría el colapso ambiental; otros, sin embargo, tuvieron motivaciones muy diferentes: una trasnacional petrolera, por ejemplo, adoptó el color verde en su imagen comercial, para evidenciar su supuesta “vocación” ecologista. Los dos oportunismos surgieron al unísono: el bueno, el de la comprensión y la conciencia, y el otro, el del interés y la conveniencia. Ahora le ha llegado el turno a la sostenibilidad.

Por razones que pudieran bucearse entre los traspiés de las traducciones, en nuestro idioma suele usársele indistintamente con el vocablo sustentabilidad. Algunos rechazan, sin embargo, la analogía, y han pretendido deslindar ambos términos, llegando al amable propósito de armarles significados diferentes. En nuestro entender, en vano. En la literatura técnica, científica o popular, ambos suelen ser en la práctica equivalentes, y observamos que su pretendido deslinde se atasca en disquisiciones forzadas y sobre todo, a nuestro juicio, estériles.

Lo primero que se advierte es que la sostenibilidad es un término de nuestra contemporaneidad, vinculado conceptualmente al desarrollo. Sin temor a desliz alguno pudiéramos afirmar que se trata de un nuevo y trascendente valor nacido en y de la modernidad, y que precisamente por esa trascendencia ha tomado un papel relevante dentro de dicha modernidad, entendida ésta como una cultura civilizatoria con sus propios valores.

Hoy en día aparecen por doquier numerosas definiciones del desarrollo sostenible y los matices entre ellas son multitud, pero ha quedado fuera de toda discusión que no se trata del desarrollo sostenido, al que, en su esencia insensata y a la postre destructiva, aquél se le contrapone. Pasando por alto dichos matices enturbiadores, se admite que el desarrollo sostenible procura la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la continuidad de esa satisfacción en el futuro, lo que equivale –y obliga– a asegurar hoy las condiciones para satisfacer las necesidades de mañana. Un paradigma que se dice fácil.

De entrada se comprende que esa gestión sostenible de hoy, garantizando también la de mañana, desborda las problemáticas técnicas y económicas, e implícita, entre otras aristas correspondientes al ámbito sociológico, una dimensión ética insoslayable. Esto complejiza el asunto, pues los raseros éticos son tan variables como los códigos culturales y civilizatorios que los acunan. Tal definición de partida también nos permite visualizar que dicho modelo de desarrollo sostenible es teóricamente alcanzable –sólo– cuando se trata de recursos renovables, siempre que su gestión no sobrepase la dinámica endógena de su reproducción, a fin de que continúen estando disponibles en el futuro. En rigor, ese mismo razonamiento conceptual nos obliga también a considerar que no hay todavía una respuesta ni siquiera teórica a la gestión pretendidamente “sostenible” de los recursos no renovables, como por ejemplo, los hidrocarburos, los minerales y el espacio físico. Estos no se reproducen y por el contrario, se agotan, los agotamos.

La percepción del desarrollo sostenible, y de hecho su propia conceptualización, tuvo su origen en la sostenibilidad ambiental, aspecto éste que con todo fundamento mantiene una marcada relevancia dentro de aquél; sin embargo, aunque la sostenibilidad sea un vástago legítimo del ecologismo, el desarrollo sostenible no puede limitarse al horizonte ambiental, ni a ninguno otro de forma aislada.

La profundización del concepto ha obligado a una visión más holística, y hoy el desarrollo sostenible se concibe erigido –a la par que condicionado– sobre cuatro pilares principales: el económico, el ambiental, el cultural y el social. Aunque están muy interrelacionados, el análisis de estos pilares de la sostenibilidad por separado ha resultado ser una forma práctica para la mejor comprensión del asunto, así como para su concreción en la praxis social.

Resulta significativo y aleccionador que ese uso o consumo de hoy, en el presente, previendo garantizar el de mañana, nos retrotraiga la mirada a los ancestros, colectores o cazadores, los que por sabiduría empírica respetaban al mundo natural que los sustentaba (ecosistema, diremos hoy), ya fuera polar, desértico, de montaña, costero, fluvial, de pradera, selvático, etcétera. Así lo reflejaron en sus cosmovisiones, cultos, creencias, mitos.

En el mundo actual todo es infinitamente más complejo y es impensable un regreso utópico, absurdo, a aquella vida primitiva; sin embargo, la fuerza colosal del hombre actual, que ha colocado al planeta ante amenazas dramáticas cada vez más cercanas y perceptibles, que ha conferido a su “cacería” y a su “colecta” modernas, así como a su capacidad de transformación, un poder devastador, impone

inexcusablemente (re)asumir una actitud ética, sensata, inteligente, con respecto a nuestro planeta como ecosistema global. Que no hay otro.

Si continuamos como vamos, mañana como quien dice nuestro gran hábitat planetario habrá agotado no pocos de los recursos que sostienen a la civilización, y no habrá ya otro camino que tomar; si por el contrario actuamos en términos sostenibles, sobreviviremos. Por nuestras propias exigencias como especie, e inclusive como momento ya último de oportunidad, la humanidad está obligada a actuar sosteniblemente, desde ahora y sin titubeo.

Aquí es conveniente hacer un breve repaso de los cuatro pilares que se han identificado como soportes, a la par que condicionantes de la sostenibilidad.

Pilar económico. Toda gestión que aspire a ser sostenible ha de ser económicamente viable, tanto para validarse a sí misma, como para respaldar también los gastos de variado tipo que hacen posible la propia sostenibilidad. De manera creciente, y por fortuna, la condición de sostenibilidad ha pasado a ser también un factor de interés económico y de motivación comercial en numerosas esferas, entre ellas, el turismo.

El nivel económico sostenible de la gestión es aquel máximo alcanzable hoy, con garantía de poder seguir siendo alcanzado, o aún superado, en el futuro. Sin embargo, esa maximalización de los niveles económicos de la gestión no puede ser de ninguna manera el ruterio de la sostenibilidad, si la misma no garantiza la continuidad de dicha gestión en el tiempo por delante. Resulta obvio que todo modelo económico –desde el puntual hasta el nacional– que

esté centrado, únicamente, en la búsqueda y consecución de beneficios por sobre toda otra consideración, no puede ser sostenible; la realidad más reciente en nuestro ámbito regional evidencia que, en la escala de una Nación, se requiere de gran audacia y voluntad políticas para comenzar a torcer ese modelo, generador de grandes disparidades sociales, y, a la postre, insostenible.

Pilar ambiental. Para ser sostenible, el desarrollo ha de ser respetuoso con el medio ambiente, en todos los aspectos de esa diversa y sin duda compleja interrelación. Esta es una condición de partida para la sostenibilidad, a la par que resulta ser también una de las más perceptibles y admitidas.

El uso del espacio físico para transformaciones permanentes presupone la apropiación de un recurso no renovable, necesidad inherente de toda actividad humana que haga uso del espacio. En este aspecto, la sostenibilidad suele enfocársela a partir de la optimización de dicha intervención espacial, mediante la planificación y el ordenamiento territoriales, para sobre esa base decidir con antelación las mejores y más racionales intervenciones, y establecer el grado de intensidad del uso de dicho espacio.

La calidad ambiental de los espacios y los procesos es un fundamento de la sostenibilidad, en todos sus múltiples aspectos: optimización del uso de los recursos energéticos y creciente participación de las fuentes renovables; aplicación de los principios de la arquitectura bioclimática; empleo de materiales ambientalmente adecuados; reciclaje de los desechos y disposición técnica final de los no reciclables; optimización del uso del agua y su recirculación, educación ambiental para toda la pirámide poblacional, y otros.

Garantizar la conservación de los ecosistemas, naturales o antropizados, es premisa de la sostenibilidad, y ello no se limita a preservar sus valores de forma estática, sino a asegurar la continuidad de los procesos dinámicos que tienen lugar en todo ecosistema; esto desborda a lo biótico y es también inexcusable en el caso de componentes abióticos que tienen su propia dinámica, como las aguas y las arenas. En ciertos escenarios es preciso identificar también sus correspondientes capacidades de acogida, y el consiguiente monitoreo dinámico de los cambios que se produzcan, a fin de propiciar rectificaciones oportunas, es decir, antes de que llegue a peligrar su sostenibilidad.

Pilar cultural. El desarrollo sostenible ha de ser igualmente respetuoso de los valores y las expresiones culturales, en particular su calidad, diversidad y legitimidad. En este contexto el desarrollo sostenible gestiona dos grandes tipos de recursos: los correspondientes al patrimonio registrado o físico, y los del patrimonio inmaterial o vivo.

Los primeros comprenden los núcleos urbanos, las expresiones arquitectónicas y edilicias, los centros histórico-patrimoniales y rituales, los valores museológicos, las ruinas y en última instancia cualesquiera realizaciones materiales de origen humano. La sostenibilidad de ese patrimonio registrado se basa esencialmente en su conservación más o menos estática, a veces mediante su recuperación y restauración previas por actores especializados, pero cuya perdurabilidad requiere inexcusablemente de consciente participación social, comunitaria en primer lugar, y de la sociedad en general.

El patrimonio vivo comprende las manifestaciones artísticas que se consumen en el mismo momento en que se producen, por ejemplo, la música y las artes escénicas. Su sostenibilidad se basa no en su preservación estática, sino por el contrario, en garantizar que continúe desarrollándose en el tiempo la dinámica intrínseca de dichos procesos artístico-culturales, a fin de posibilitar su permanente evolución, enriquecimiento, e inclusive la diversificación de dichas manifestaciones.

Pilar social. El desarrollo sostenible ha de respetar igualmente los valores sociales que sustentan la interrelación gestión-sociedad. Esta es otra condición de partida. Ese respeto ha de manifestarse primariamente en el entorno comunitario, pero no ha de limitarse a él, por cuanto la gestión sostenible deberá abarcar aspectos y marcos sociales que lo desbordan, propiciando a sus participantes, gestores y receptores, la interacción con otras realidades socioeconómicas, inclusive lejanas.

El desarrollo sostenible no actuará como un agente desnaturalizador de lo social, sino por el contrario, como incentivador de constructivos y enriquecedores procesos e intercambios sociales, dirigidos a acrecentar los sentidos de identidad, autoestima y pertenencia de los individuos, las comunidades y los pueblos. Su gestión se articulará con el entramado y la vida sociales de forma natural, sin provocar impactos adversos en ningún sentido. En el caso del turismo, este pilar del desarrollo adquiere también una dimensión de particular interés y atención.

No desconocemos que esta apretada visión de la sostenibilidad, es decir, del desarrollo sostenible, pudiera

generar zonas brumosas. Sobre todo, ante la prolija abundancia con que hoy en día suele emplearse dicho término, a veces hasta en esferas para las cuales no hay aún, ni se les vislumbra tan siquiera, una respuesta teórica a su pretendida sostenibilidad. Sin embargo, por entre esa abundancia podemos apreciar que resulta provechoso que este concepto, como lo fuera en el pasado remoto la piedad, y en nuestro reciente ayer el ecologismo, haya afortunadamente alcanzado un sitio en el pensamiento y la gestión social contemporáneos. Porque en definitiva su rol es social, su propósito es el bien común perdurable, y también por fortuna se ha entronizado para quedarse y abrir nuevos caminos.

Aquí añadiríamos una modesta consideración adicional, intencionadamente provocadora: con el saber y la cultura de estos tiempos, es conveniente mantener los sentidos sensibilizados para no confundirnos con las trampas de la sostenibilidad. Ya sea para ver más allá del verde premeditadamente engañoso de la transnacional petrolera, o para rasgar barnices “sostenibles” en propósitos de desarrollo quizás bien intencionados, aunque en rigor insostenibles.

Turismo sostenible

Lograr un turismo sostenible integral, es decir, en lo económico, ambiental y sociocultural, será, y lo va siendo ya en la actualidad, una meta esencial a lograr, un requisito, lo que también de una forma u otra ya se ha posicionado como tendencia. Y lo será para todos sin excepción, aún para

aquellos gestores que hoy rigen su visión y conducta por la brújula de las utilidades, pues la sostenibilidad influirá también en la esencia misma de los negocios, es decir, en su propia competitividad comercial.

La sostenibilidad turística conlleva asegurar la permanencia de los ingresos y las utilidades, considerando a la par la conservación del medio ambiente y los valores socioculturales, al tiempo que se respetan y se atienden las comunidades receptoras, y se les posibilita su participación en la gestión turística, de formas directa e indirecta. Un turismo plenamente incorporado al entramado geográfico –natural y sociocultural– donde esté asentado, no en modo alguno como actividad extractiva, sino como un factor de activa participación socioeconómica en dicho entorno.

Sobre el área que ocupará el producto turístico

En este paso inicial de todo nuevo desarrollo, se procede a la delimitación precisa del área y la zona de influencia del producto, así como al análisis de las regulaciones establecidas por el Ordenamiento Territorial establecidas para el entorno dado, que pueden constituir potencialidades o, por el contrario, ciertas restricciones para la intervención en el mismo. Con respecto al área como tal, no se trata solamente de identificar el espacio físico o el lote de terreno que se irá a ocupar, que resultará generalmente lo más sencillo, sino que también se requiere determinar, y aquí radica la complejidad, su zona de influencia, algo de suma

importancia tanto para esta fase inicial de un desarrollo, como para las subsiguientes. Como se comprenderá, en todo esto la Geografía (la "turística" y otras) desempeña un papel esencial, aunque en rigor, dada la amplitud y complejidad del asunto, se requiere también de la participación de otras ciencias.

La zona de influencia va a estar determinada por los atractivos, recursos e instalaciones relativamente cercanas al producto, así como por otros productos que pueden incidir en él, complementándolo y enriqueciéndolo o, por el contrario, haciéndole competencia. El conocimiento del (macro)territorio constituye, por tanto, el punto de partida para determinar la zona de influencia del producto, cuyo tiempo de traslado hasta los puntos más distantes, aunque no hay una regla exacta, generalmente no ha de exceder los 30-40 minutos. La correcta delimitación de la zona de influencia será la base espacial para realizar los inventarios y el propio diseño del futuro producto, analizar posibles alianzas con otros productos, e incluso para conocer dónde está la posible competencia, y poder seguirla de cerca.

El conocimiento y análisis de las regulaciones que emanan del Ordenamiento Territorial de la zona, tema que por su importancia se abordará más adelante, debe realizarse tanto para el área del producto como para la de influencia. Las mismas establecen los usos deseados o prohibidos del espacio dado, y las indicaciones, restricciones y normas urbanísticas para las intervenciones turísticas y de otros tipos (viales, redes técnicas, etcétera), por lo que desconocerlas implicará grandes riesgos y hasta posibles sanciones.

Inventarios

Los inventarios no sólo considerarán los atractivos y recursos turísticos, sino también las infraestructuras, instalaciones, servicios, transportes y accesibilidad, en su relación con el producto, así como los recursos humanos del lugar. Se trata de un levantamiento esencialmente geográfico.

Con respecto a los atractivos, el inventario debe ser exhaustivo, tratando de no obviar nada que pueda resultar presumiblemente interesante o útil para el producto, todo lo cual debe identificarse dentro del área que ocupará el mismo. La presencia de una huella del pasado, de una planta significativa, un cultivo especializado, un paisaje, un yacimiento mineral, una fuente de agua con determinadas propiedades, un hecho histórico; las costumbres de las gentes, las manifestaciones culturales de todo tipo como comidas, cantos, bailes, fiestas, artesanías, leyendas y mitos; los valores científicos y deportivos, en fin, todo aquello con posibilidad de ser 'incorporado' como valor agregado al producto.

Las vías terrestres o acuáticas, fuentes de abasto de agua, de energía, sistemas de transporte, así como las instalaciones y productos existentes que puedan complementar o competir con el nuevo producto, serán también inventariadas. También se deben inventariar los recursos humanos existentes dentro de la zona de influencia, en particular los disponibles, sus niveles de escolaridad y calificación, y de ser posible sus actitudes, motivacionales o no, hacia el turismo.



El ordenamiento territorial en las áreas de desarrollo turístico

No puede desconocerse la importancia que para los productos turísticos, y en particular para su proceso de desarrollo, tiene el Ordenamiento Territorial, actividad previa que dicta pautas de alcance espacial para el producto que se hubiese previsto. Como se comprenderá, en este comentario el abordaje de este importante asunto se expone con el prisma del enfoque y la experiencia de mi país.

El Ordenamiento Territorial, que es en realidad el ordenamiento geográfico de un determinado entorno, es uno de los soportes de partida en los que debe apoyarse el turismo para lograr un desarrollo integral, y que contribuirá también a su consecución sobre bases sostenibles. La experiencia indica que resulta prácticamente imposible visualizar un desarrollo sostenible del turismo, es decir, que sea respetuoso con la sociedad, el medio ambiente y la cultura, sin contar con análisis y evaluaciones previas de dichos aspectos, para lo cual el Ordenamiento Territorial constituye una de las herramientas más válidas.

Sin embargo, y seguimos exponiendo el asunto desde nuestra experiencia, no pocos trabajos realizados para el planeamiento del desarrollo turístico han adolecido de insuficiencias debido a una débil –o inclusive nula– integración entre los aspectos concernientes al turismo, especialmente de aquellos relacionados con los mercados y los productos, con los que corresponden al ordenamiento del territorio.

Ha sido frecuente que una sola institución haya centrado dichos estudios; unas veces ha sido el propio organis-

mo encargado del turismo, y otras, el responsabilizado con el Ordenamiento Territorial. En el primer caso ha prevalecido la priorización de los aspectos turísticos, con una consiguiente escasa presencia de los factores territoriales; y en el segundo ha sido a la inversa, una sobrevaloración de los aspectos territoriales y una minorizada consideración de los aspectos turísticos.

La consecuencia de ello es que sobre tales presupuestos insuficientes, el planeamiento turístico no logra un enfoque integral y consecuente con el desarrollo de los productos y los destinos, así como con sus identidades y marcas, tan asociado todo ello a los aspectos territoriales. A la par, un Ordenamiento Territorial que no disponga de una determinada visión de los propósitos turísticos que se tengan para la zona dada, resultará igualmente limitado, sobre todo para poder ofrecerle al turismo una base de sustentación fundamentada para su desarrollo, en particular para los nuevos productos y la posible remodelación de los existentes.

La experiencia indica que resulta indispensable lograr, desde la propia visualización inicial de un futuro producto turístico, una forma viable –adaptada a las condiciones de cada país– para la integración del planeamiento de dicho desarrollo con el Ordenamiento Territorial. Esto resulta particularmente importante cuando se trata de productos complejos, tipo resort, o de un producto-destino, en los cuales la visión geográfica integral, e integradora, es indispensable para su futuro desempeño y éxito.

Factores de la competitividad

Numerosos y variados factores inciden en la competitividad de los productos turísticos, es decir, en su dinámica de comercialización. Aparentemente inconexos entre sí varios de ellos, lo cierto es que todos están íntimamente interrelacionados, se interinfluyen, y, en rigor, más que incidir en la salud comercial del producto, puede afirmarse que la condicionan. Algunos son intrínsecamente parte de los productos mismos, como por ejemplo, la calidad y la gastronomía; otros, en cambio, pudieran vislumbrarse como un tanto en la periferia, como los guías; y otros, inclusive, forman parte del entramado que envuelve al producto desde “afuera”, como pudieran ser los estudios de mercados, los enfoques éticos, y más recientemente, con importancia creciente, lo relativo a la sostenibilidad.

Adicionalmente, otros factores también pudieran incorporarse al análisis, para nada definitivo ni definitorio, pero en la brújula de este comentario no estuvo la intención de totalizar, sino la de abordar, de manera sucinta, los que –desde su óptica– pudieran verse como indispensables. Cualquiera de ellos, todos, cabe decir, tienen sobrada importancia y complejidad para merecer todo un libro, y en efecto, no pocos textos sobre esos temas específicos han sido escritos por reconocidos especialistas. En medio de tan vasto horizonte temático, seguidamente se propiciará un acercamiento a algunos de esos factores, en lo concerniente a sus principales incidencias para con la competitividad de los productos y su comercialización.

Singularidad, identidad y diferenciación

“Si se desea lograr el éxito se debe tener una idea o atributo propio con el fin de concentrar sus fuerzas en ello. Si no lo tiene, ojalá que sus precios sean bajos. Muy bajos...” Esta idea, expresada por Ries y Trout en su libro *Las 22 leyes inmutables del marketing*, resulta una conclusión, fehacientemente comprobada, de que sólo aquéllos que logren ofertar algo diferente tendrán abierto el camino del éxito. Es inobjetable que hay muchas formas de llegar a conformar y ofrecer algo diferente, pero las verdaderamente válidas son las que logran la diferenciación de aquellos aspectos que resultan claves en la percepción de los clientes. No se trata pues de hacer algo igual y pintarlo de un color distinto, sino de apuntar al interior de ese algo para que todos perciban que no es igual a ninguno otro, que es diferente.

Ser diferentes significa lograr identificar algún atributo –o la combinación de varios– que sea de alta valoración por los clientes, singular, único, o mejor, relevante, y de manera consecuente apostar por ello. Se puede llegar a ser diferentes por la marca, la calidad, los precios, el tipo de servicio que se oferta y, sobre todo, por la singularidad de los atractivos, que siempre será lo verdaderamente distintivo.

En el Caribe predominan destinos de Sol y Playa que por lo general no presentan recursos exclusivos, y ahí es donde pueden y deben entrar a jugar otros factores como los de marca, calidad y excelencia como elementos diferenciadores.

Cuando se habla de calidad, y también de precios, no hay singularidad de por medio, sino elementos de comparación. Por lo general, se procura dar a entender que se está ofertando la mejor calidad a la que se puede aspirar, por el precio dado. Pero también ha de tenerse en cuenta que, dentro de una estrategia de diferenciación por singularidad, también se pueden establecer precios superiores, para inducir a considerar que el producto es distinto y superior con respecto a otros.

Cuando se habla de diferencia y de excelencia en los servicios se está hablando, por supuesto, de una singularidad, es decir, de una manera distinta de ser y de hacer, de prestar el servicio, diferente a otras, que puede llegar a convertirse en única. En dichos casos esa diferencia puede significar lo excepcional, lo extraordinario, lo reconfortante, así como una localización excepcional en un ambiente exclusivo por su diseño y forma de servir, todo dentro del máximo confort según las características del producto.

También en los atractivos, que pueden ser naturales, históricos o socioculturales, hay que buscar su diferenciación en la singularidad, pues ocurre con cierta frecuencia que ser solamente diferentes no conlleva de por sí una preferencia. Para que una singularidad resulte verdaderamente atractiva, la misma debe tener un “extra” que sensibilice el sentido de apreciación de un determinado segmento del mercado, y que sea capaz de motivarlo a su “consumo”.

Esa singularidad motivadora puede encontrarse en un solo atributo, pero puede ser también el resultado de una a veces “mágica” combinación de varios. Hay ciudades fascinantes donde se combinan arquitectura, monumentos, historia,

cultura; mientras que otras, sin atractivos relevantes, también llegan a serlo tan solo por la existencia de una ruina famosa, un monumento o un hecho histórico ocurrido en ella.

El color de las aguas, de las arenas, la presencia de rocas emergidas, de montañas como telón de fondo, con abundante vegetación, el poder apreciar hermosas puestas de Sol, y un ambiente de aislamiento, silencio, paz y tranquilidad, pueden ser, aisladamente considerados, atributos de cualquier playa; sin embargo, si esos atributos se conjugan de manera armónica en una playa dada, ésta resultará singular, diferente del resto.

En una época como la actual, en que las preocupaciones por el futuro de la humanidad son cada día mayores y más compartidas por un creciente número de personas, el grado de sostenibilidad alcanzado por una instalación, un polo o un destino, puede llegar a convertirse en símbolo de distinción para muchas de esas personas, y consecuentemente puede contribuir a su decisión de hacia dónde ir, dentro de otras posibilidades aparentemente similares.

La estrategia de diferenciación de un producto, polo o destino, debe reflejarse en una identidad y en la creación de una imagen y marca distintivas. La identidad supone características propias de algo, que las distingue del resto, que las hace identificables por una serie de señales, perceptibles de una u otra forma. Tal condición destaca a ese emisor de los demás concurrentes, y singulariza sus productos, es decir, identifica su marca.

Buscar la diferenciación a través de la singularidad o por otras vías, buscar la identidad y la marca, deben convertirse en una guía que esté presente en todo momento desde

la concepción inicial, el desarrollo y la gestión ulterior de cualquier producto turístico, sea cual sea la escala en la que éste se manifieste.

Ecosistema turístico

Al igual que en el caso antes mencionado de una Geografía “turística”, aquí abordamos otra nueva provocación conceptual. Como se sabe, un ecosistema es un sistema complejo de vidas en un ámbito físico dado, interrelacionadas e interdependientes, en equilibrio dentro de dicho espacio, y sólo necesitado éste, de recibir de afuera, la energía proveniente del Sol. Recientemente se han descubierto insospechadas criaturas que toman su energía en los siempre oscuros fondos oceánicos, de las emanaciones gaseosas calientes que provienen de las fumarolas submarinas; quimiosíntesis se le ha llamado a ese proceso sorprendente, aunque el origen remoto de ese calor terrígeno interior fue también el propio Sol.

Ahora bien, equilibrio en Biología no es estaticismo, sino por el contrario, la dinámica permanente de la evolución hacia el perfeccionamiento de la eficiencia biológica, proceso indetenible que en su decursar llega hasta a dar lugar al surgimiento de nuevas especies y formas de vida, así como al declinar y a la desaparición de otras. De igual forma, en Sociología el equilibrio tampoco es estaticismo, sino la dinámica también permanente de las sociedades hacia su propio mejoramiento, en todas sus manifestaciones, políticas, económicas, sociales, culturales y artísticas.

Razonar el desarrollo sostenible con esa óptica, conceptualizarlo no sólo en términos teóricos, sino en su gestión práctica, aconseja a transpolar hacia él la visión del ecosistema: no se trata de procurarle a ese desarrollo un pretendido equilibrio estático, sino de asegurarle las condiciones que garanticen en el tiempo la continuidad de sus dinámicas endógenas.

El turismo, al igual que toda realización humana material, ocupa espacios físicos, donde el turista realiza sus actividades en calidad de tal, donde se aloja, por donde se mueve, adonde asiste. A dicho espacio, que de hecho ha sido identificado de diversas maneras (espacio turístico, región turística, polo, etcétera) pudiera identificársele como el ecosistema turístico. No hay intervención humana en procura de actividad económica —o de otros tipo— que no provoque alteraciones en el espacio físico donde la misma tenga lugar; alteraciones extremas e irreversibles en algunos casos, como las producidas por las actividades mineras extractivas, y muy fuertemente modificadoras en otros, como las agropecuarias, entre otras. Por la esencia de sus propósitos, en todas ellas ha prevalecido siempre, como brújula de su accionar, la consecución de los mayores beneficios posibles, y al menor plazo también, hasta hace poco sin miramientos ambientales algunos.

El turismo, sin embargo, trajo consigo desde sus inicios una cualidad muy diferente, casi opuesta, ya que desde su propio nacimiento la calidad ambiental ha sido parte consustanciada del hecho turístico. Un ambiente preservado y sano es uno de los atributos que siempre fueron tomados en cuenta por el turista para seleccionar el destino de su

viaje; es una cualidad sustantiva y no en modo alguno un complemento. El ambiente sano y atractivo de los balnearios europeos de los siglos precedentes, pioneros de los modernos productos turísticos, fue sin duda uno de los valores que atraía a aquellos turistas de antaño, cuando aún ni siquiera se los identificaba como tales.

Ello no quiere decir, en modo alguno, que los emplazamientos turísticos no traigan consigo transformaciones de los espacios que ocupan, a veces sustanciales. No es posible que dejen de ocasionarlas, pero la propia característica del turismo en tanto actividad económica, como negocio, obliga a tener en cuenta esa dimensión ambiental en forma determinante desde las primeras etapas de los procesos, o sea, desde su concepción y planeamiento, hasta su operación ulterior como producto. No es que los agentes y actores del desarrollo y de la gestión turística sean más sensibles ambientalistas que otros, sino que es el propio turismo el que conduce, y obliga, a ese ambientalismo.

Es conocido que la dimensión ambiental estuvo en la base conceptual inicial del desarrollo sostenible; sin embargo, en su conceptualización posterior, actual, dicho desarrollo integra cuatro esferas o categorías de acción diferenciadas, y dinámicamente interactuantes. Ya nos referimos antes a esos llamados pilares de la sostenibilidad que son los factores económico, ambiental, cultural y social, y en todos ellos se ha de aplicar el principio rector del desarrollo sostenible: satisfacer las necesidades actuales garantizando a la par su satisfacción permanente en el tiempo por delante. Es decir, que su uso de hoy no comprometa el de mañana, y que, al contrario, lo garantice. En el caso del turismo,

tal enunciado general pudiera ser precisado: que la intensidad turística operacional de hoy no sobrepase un determinado límite que llegara a interrumpir o a afectar la dinámica de los procesos que actúan en el ecosistema turístico, y que, consiguientemente, comprometería su gestión ulterior.

Esto es particularmente perceptible, por ejemplo, en el uso turístico de los espacios naturales, en los cuales su capacidad de acogida no deberá superar aquella a partir de la cual no le resulta posible al ecosistema mantener su dinámica endógena; si la sobrepasa, la degradación progresiva del biotopo resultará inexorable, y con ella, la de su uso turístico. Tal efecto adverso también actuará en los casos de presencia turística en las fiestas populares y otras actividades de la vida comunitaria; presencia que ni por su magnitud, ni por su incidencia participativa, deberá sobrepasar un grado tal en el que comience a desnaturalizarse el entramado sociocultural. Y se manifiesta también, por supuesto, en la intensidad comercial con que se opera un producto: una sobreexplotación dirigida a maximizar los beneficios inmediatos, sin otros miramientos, pudiera conllevar a su debilitamiento comercial posterior.

En el turismo mundial hay casos conocidos en los que se han producido afectaciones acumulativas, hasta llegar a deterioros a veces considerables, por no haberse preservado los valores ambientales, económicos, culturales y sociales de los productos o destinos, en procura de beneficios inmediatos a toda costa. En esos casos, el desconocimiento de la dimensión límite de su gestión sostenible conllevó finalmente al deterioro comercial, a la pérdida de posicionamiento y competitividad, al daño de la marca y de su

imagen. Es también sabido que cuando eso ocurre, la recuperación comercial, de lograrse, es lenta, costosa, y por lo general conlleva hasta la búsqueda de sustanciales transformaciones en la vocación del destino, de los productos participantes en el mismo y de sus ofertas.

Ningún producto, por auto soportante que pretenda ser, y mucho menos ningún destino, vive encerrado en sí mismo, al margen de su entorno sociocultural y/o natural. Es más, la inmensa mayoría de los productos y de los productos-destino dependen en alto grado de dicho entorno, de su riqueza paisajística, urbanística o arquitectónica, de su vitalidad social, de su colorido cultural. Su sostenibilidad como producto estará pues condicionada a la de dicho entorno, en la que será decisiva la responsabilidad y la ética de la interacción turismo-entorno. Si el atractivo principal del producto es el entorno, de la sostenibilidad de éste dependerá la del producto, aún cuando su gestión interna fuera impecable.

Esta realidad extra turística hace particularmente complejo el asunto, y le añade al turismo una nueva y muy alta responsabilidad social: la de ser, también, la locomotora hacia la sostenibilidad del desarrollo. Hasta donde alcanza nuestra visión, no vislumbramos ningún otro sector de la sociedad de hoy, en el cual los propósitos económicos se enruten tan en línea con los de la sostenibilidad, como en el turismo. Propósitos que ya hoy en día actúan de forma creciente como factores de competitividad, como elementos de valor para la elección del destino, para la compra del viaje, para el consumo de los productos turísticos.

Al igual que lo fue y lo sigue siendo en lo referente a la calidad integral y a la dimensión ambiental, el turismo

ocupa la posición de ser una suerte de vanguardia social en la visualización y consecución práctica del desarrollo sostenible, no como lejana utopía, sino como realidad alcanzable desde ahora, y en rigor, más temprano que tarde, insoslayable. Hay que reconocer que todavía, en la actualidad, para no pocos empresarios, turísticos y de otros sectores, la sostenibilidad es sólo una distante quimera que en su visión no les proporcionará beneficios de ningún tipo, y sí, en cambio, previsibles erogaciones. Es obvio que en donde tal pensamiento se anide, poco avanzará la sostenibilidad, y en rigor es preciso reconocer que nada se alcanzará si las acciones dependen de los que así piensan.

Sin embargo, en numerosos casos no se logrará cambiar esta forma de pensar apelando sólo a la ética, la ecología y la sociología, sino llevando las conveniencias de la sostenibilidad al plano concreto de la comercialización, de su incidencia económica beneficiosa sobre los ingresos y las utilidades. Ya hoy es una tendencia real, que la comercialización depende cada vez más de que sean perceptibles para el turista las expresiones concretas de la vocación sostenible de los destinos, los productos y las ofertas. Vocación que naciera en el marco ambiental, y que, sin renunciar a éste, lo ha sobrepasado.

El cumplimiento de determinados parámetros de la sostenibilidad ya está condicionando cada vez con mayor incidencia el posicionamiento de los destinos y productos. La sostenibilidad ha pasado a ocupar un primer plano en la competitividad y vitalidad de los productos, ante mercados cada vez más exigentes con la preservación del medio ambiente, con el respeto de los valores culturales, histórico

patrimoniales e identitarios, y de la sociedad en general objeto del viaje turístico.

En la publicación de la OMT titulada Guía para Planificadores Locales, se expresa que “la mayoría de los destinos turísticos preferidos por el público dependen hoy de entornos físicamente limpios, de ambientes naturales protegidos y, con frecuencia, de rasgos culturales distintivos de las comunidades locales.” Sin lugar a dudas, un destino o producto turístico sostenible implica la existencia de valores que, además de posibilitar la satisfacción del visitante, influyen en su percepción acerca de la calidad integral de los soportes de su experiencia turística, y, consecuentemente, en su apreciación del precio que paga por dicha experiencia.

Además, debe tenerse presente también que la aplicación de medidas y acciones concretas por la sostenibilidad, trae consigo el ahorro de energía y agua, la racionalización de variados esfuerzos, una mejor interacción con el entorno comunitario y la disminución de gastos en sentido general. Tales realidades, añadidas a los beneficios comerciales antes mencionados, ratifican la conveniencia de avanzar en esa dirección estratégica, y contribuyen a explicar el por qué la misma es ya hoy una tendencia creciente en el turismo.

La importancia cada vez mayor de la sostenibilidad en el turismo, lo demuestra la prioridad creciente que le han concedido los organismos internacionales como la Organización Mundial del Turismo, OMT, y en el ámbito caribeño, la Asociación de Estados del Caribe, AEC, y la Caribbean Tourism Organization, CTO. Vale la pena destacar que los países de nuestra región, y las organizaciones turísticas regionales, han asumido un papel verdaderamente de punta

en el plano mundial en la consecución de un turismo sostenible, al suscribir el Acuerdo de declarar al Caribe como Zona de Desarrollo Sustentable del Turismo, aspiración, según conocemos, todavía no asumida por ninguna otra región del planeta.

A esto se agrega la gran cantidad de publicaciones, libros, folletos y textos digitales que también de forma creciente se lanzan referidos al tema, y los numerosos encuentros internacionales, conferencias, seminarios y talleres que propician el debate, el análisis y los intercambios sobre el mismo. Este propio Congreso es una prueba de ello.

Todo destino turístico, producto, oferta, empresario o especialista del sector que aspire a su éxito y competitividad, no puede desconocer esa nueva dimensión contemporánea del desarrollo que es la sostenibilidad. Un factor, repitamos, de la modernidad en tanto cultura, en su sentido civilizatorio. Además, mirando hacia adelante no se vislumbra ningún otro camino que haga viable el futuro, y ya hay un número creciente de turistas que comienzan a comprender, o en todo caso, a vislumbrar esa realidad. No se trata sólo de asumirlo como un enunciado del pensamiento y la filosofía contemporáneos –aunque en rigor lo es–, sino que es indispensable y perentorio visualizarlo también desde el lado práctico de la visualización, el desarrollo y la gestión del turismo.

Como puede observarse, el tema queda intencionada y permanentemente abierto, tan abierto como ámplios son los campos de la Geografía y el turismo.

Las pretensiones de esta modesta Conferencia no han sido acercar definiciones ni intentar conclusiones, sino

exponer algunas consideraciones que pudieran resultar de cierta utilidad práctica; otras, acaso, resultarían motivaciones para continuar meditando, y algunas, inclusive, podrían ser asumidas como provocaciones. Si el receptor así las recibe, el Autor se sentirá plenamente satisfecho, porque de las dudas surgen las búsquedas y los hallazgos, y de las turbulencias del pensamiento, las ideas.

Intencionadamente, la última imagen acompañante de estos comentarios es la del guacamayo cubano, el hermoso Ara tricolor. Como podrán observar, es la reproducción de una bella lámina, porque desdichadamente esa joya de la naturaleza de Cuba, del Caribe y del mundo, fue extinguida por los humanos antes de que pudiera ser fotografiada. Su aparición aquí es, pues, una lección, y sobre todo una advertencia.

Mucho puede hacerse para que esas tristes y tan peligrosas mutilaciones no continúen produciéndose, algo sin duda ya se viene haciendo, pero no es lo suficiente aún. Sin embargo, queda claro, al menos para este modesto conferencista, que la Geografía y el turismo, integrados en una sinergia provechosa, necesaria y posible, pueden contribuir sustantivamente a que los guacamayos del mundo puedan seguir embelleciendo por siempre nuestras vidas, y las de quienes nos continuarán.





Geografía y ecoturismo en Dominicana

BOLÍVAR TRONCOSO MORALES*

Introducción

El turismo Naturalista en todas sus manifestaciones (ecoturismo, aventuras, agroturismo, rural, científico, etc.), conocido universalmente como ECOTURISMO, es hoy día el subsector del turismo de mayor crecimiento a escala mundial (OMT plantea que crece en más del 15% anual), lo mismo que en el país, contando hoy día con más de 90 micro-pequeñas y medianas empresas, en su mayoría de inversión dominicana. El atractivo por excelencia de este tipo de turismo lo constituyen los recursos de flora, fauna y las culturas locales, siendo su filosofía el desarrollo sostenible a través de la integración de las comunidades locales y la conservación de los recursos naturales y las manifestaciones culturales.

En 2000 la oferta ecoturística desplazó el 50% de los turistas que llegaron al país, los que sumaron tres millones. En el 2001, los 2.7 millones que llegaron al país, tuvieron similar característica, demostrándose con los indicadores señalados su importancia.

Este documento pretende presentar la Conceptualización del ecoturismo, cuál ha sido y es su comportamiento

* Geógrafo dominicano, especialista en Geografía Humana y en Turismo Ecológico, maestro de varias generaciones en las principales universidades del país.

en su corta historia en Dominicana, y cuáles son sus perspectivas a corto y mediano plazo.

Conceptos de ecoturismo

No existe una definición universal ni mucho menos consensuada del ecoturismo, a pesar de contar con un gran número de teóricos. En tal virtud se enuncian los planteamientos de algunos de ellos:

- 1) “Aquella modalidad turística ambientalmente responsable, consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales”: Arquitecto planificador y ambientalista mexicano Héctor Ceballos-Lascuráin, funcionario de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y padre del término ecoturismo.
- 2) “Turismo de la naturaleza que promueve la conservación y los esfuerzos para un desarrollo sostenible”: Elizabeth Boo, directora del departamento de ecoturismo de la Unión Mundial para la Naturaleza (WWF).

- 3) “Es viajar comúnmente a países en vías de desarrollo, específicamente a lugares o áreas relativamente vírgenes o no perturbadas, para estudiar, disfrutar o voluntariar asistencia. Ecoturismo concierne a la flora, la fauna, la geología y los ecosistemas de un área, así como la gente (cuidadores) que vive en los alrededores, sus necesidades, su cultura y su relación con la tierra. Ecoturismo se visualiza como una herramienta para la conservación y desarrollo sustentable”: Dr. George N. Wallece, profesor de la Universidad de Colorado, EE.UU.
- 4) “El propósito de viajar a áreas naturales, entender la cultura y la historia natural del medio ambiente, tener cuidado de no alterar los ecosistemas y producir oportunidades económicas que hagan de la conservación de los recursos un beneficio para los pobladores locales”: Sociedad Mundial de Ecoturismo.
- 5) El uso de áreas naturales por la actividad turística en forma sostenible, con la finalidad de disfrutar y conocer su cultura e historia natural, sobre la base de planes de manejo que minimicen los impactos en el medio ambiente, a través de modelos de capacidad de carga y monitoreo periódico, integración de las comunidades locales y otras medidas que conserven y preserven dichas reservas para las generaciones presentes y futuras: el autor de este documento.
- 6) Evolución conceptual del Ecoturismo:
 - a)- Turismo Naturalista o de Naturaleza
 - b)- Turismo Ecológico o Ecoturismo
 - c)- Turismo Rural

- d)- Turismo Responsable
- e)- Turismo Solidario
- f)- Turismo Alternativo

Tipos de actividades ecoturísticas

El turismo Naturalista o Ecoturismo ha logrado ir diversificando su oferta de forma muy dinámica, siendo siete las principales actividades existentes hoy día, las que se explican brevemente a continuación.

1.- *El ecoturismo o turismo ecológico*: es la modalidad de turismo naturalista más especializada, ya que se fundamenta en la oferta de los atractivos naturales (flora, fauna, geología, geomorfología, climatología, hidrografía, etc.) y las manifestaciones culturales locales, a través de los Parques Nacionales y otras áreas equivalentes, ya sean éstas reservas del sector público o del privado.

Una de sus características fundamentales es la integración de las comunidades locales a dicha actividad, a través de las medianas, pequeñas y micro-empresas ecoturísticas, como las de guías locales o de la naturaleza, de transporte, cabalgatas, alojamiento, artesanía, folklore, zocriaderos, farmacopea o plantas medicinales, aventuras, entre otras.

La diferencia del ecoturismo con relación a las otras actividades de turismo naturalista se fundamenta en una política de planificación y manejo de los recursos naturales, educación ambiental, conocimiento y aprendizaje de la naturaleza y su historia natural, concientización ambiental e integración de las comunidades marginales al turismo, entre otras.

El ecoturismo se practica en el país en los Parques Nacionales de Los Haitises, lago Enriquillo e Isla Cabritos, Armando Bermúdez, José del Carmen Ramírez, Jaragua y Baoruco, entre otros, en la reserva ecológica privada de Punta Cana, el Salto del Limón de Samaná, en la observación de Ballenas Jorobadas de la Bahía de Samaná y el Banco de La Plata, la Reserva de Ébano Verde y otras áreas protegidas.

2.- *Turismo de aventuras*: Es aquel donde el contacto con la naturaleza requiere de grandes esfuerzos y altos riesgos, dada la naturaleza del mismo. Es el tipo de turismo naturalista que cuenta con mayor diversidad de actividades, destacándose en el país las siguientes:

a) La práctica de los rápidos de los ríos (rafting, canyoning, cascading, tubing y canotaje). El río Yaque del Norte es el que reúne las mejores condiciones, especialmente en la zona de Jarabacoa, que es donde se practica este deporte de aventura en el país.

b) Cabalgatas: son las caminatas a caballo, practicándose en Jarabacoa, el Salto del Limón de Samaná, el Salto de Comatillo de Bayaguana, Rancho Capote de Hato Mayor, la provincia de Puerto Plata, Bávaro-Punta Cana y muchos otros lugares del país.

c) Ciclismo de montaña (Mountain bike): trata de recorrer en bicicletas carreteras, caminos y senderos de difícil acceso, donde la naturaleza conserva todo o gran parte de su esplendor. Se practica en las zonas de Jarabacoa y Cabarete fundamentalmente.

d) Espeleología deportiva (caving): es el descenso a las profundidades subterráneas de cavernas, grutas, furnias y otros fenómenos calcáreos o calizos, para contemplar y

admirar sus espeleotemas como las estalactitas, estalagmitas, columnas, coladas, ríos subterráneos, flora y fauna cavernícola, entre otros elementos espeleológicos.

Se practica en Rancho Capote, Los Haitises, Parque Nacional El Choco de Cabarete, etc.

e) Montañismo: consiste en realizar grandes caminatas, para ascender a las altas montañas, volcanes y otros tipos de accidentes topográficos. El más importante montañismo del país es la subida al Pico Duarte.

f) Buceo deportivo: consiste en penetrar a los fondos marinos, lacustres, ríos y ríos subterráneos a observar y disfrutar de la flora y fauna subacuática, sin destruirla, lo mismo que los espeleotemas subacuáticos.

Esta es una de las actividades de turismo naturalista que genera mayores ingresos en el Caribe, y en el país cada año adquiere mayor demanda, contando con escuelas en todos los polos turísticos. El buceo en ríos subterráneos se practica en la zona de Boca Chica-Santo Domingo y en las cercanías de Cabo Rojo, Pedernales.

g) Parapente: es un sistema de planeador parecido al paracaídas que se controla y maneja con el comportamiento del viento, a través de cuerdas, el que parte desde una montaña que reúna los requisitos requeridos. En el país es practicado en Jarabacoa y Azua.

h) Vuelo en Ala Delta: sistema de planeador con alas fijas que parte de una montaña con área plana en su parte frontal. Esta actividad de aventura es practicada en el país en el tramo valle de Bonao-carretera Cazabito.

i) Maromas: aventura introducida recientemente por Rancho Baiguate de Jarabacoa, consistente en trepar entre

cables, sogas y árboles, superando dificultades. En francés se conoce como *Parcour* y en inglés *Ropis Course*.

j) Canopy: es la actividad de aventura que consiste en unir accidentes topográficos como montañas, mogotes y otros con cables, así como también árboles grandes, construyendo torres para el soporte y la unión de la red de cables. Los ecoturistas de aventura se lanzan de una torre a otra, soportados con acnés, con un sistema de autofrenos.

También se puede citar como aventura ecoturística el rappelling y el hiking. En estos tiempos, cada vez surgen nuevas formas de Ecoturismo de Aventura.

3.- *El agroturismo*: su finalidad es mostrar y explicar al ecoturista todo el proceso de producción de las fincas agropecuarias y las agroindustrias.

Una característica es el acondicionamiento de las mismas para que haya comodidad y confort, lo mismo que ofertar, como parte del paquete, la degustación de los productos finales a los visitantes.

Es una interesante modalidad que está tomando mucho auge en el país, existiendo fincas para el agroturismo en la zona de Higüey, la costa Norte y otros lugares.

4.- *El agroecoturismo*: es aquel donde se dan un conjunto de relaciones sociales resultantes de la visita de los ecoturistas a comunidades campesinas con proyectos de reforma agraria, para el aprovechamiento y disfrute de su ambiente, su patrimonio natural, y sus valores culturales y socio-productivos.

Se caracteriza porque el visitante se aloja en una habitación anexada a la vivienda, construida con los materiales de la misma, pero con estándares turísticos, consume los

alimentos de la familia, también cumpliendo los requisitos para turistas, convive con la familia y participa de las labores agrícolas, a cambio del pago que realiza.

5.- *El ictioturismo o pesca deportiva*: es la actividad turística naturalista diseñada para el ecoturista conservacionista inclinado por dicha actividad, la que disfruta viviendo la sensación de capturarla, medirla, pesarla y devolverla nuevamente al agua, para evitar la extinción de las especies.

Es realizada por personas de altos ingresos que ordenan la fabricación de utensilios de pesca que no hagan daño a la presa. Además, genera altos ingresos.

Nuestro país no ha desarrollado ésta modalidad de ecoturismo, aunque participantes extranjeros en las competencias de pesca internacionales la practican.

6.- *El turismo rural*: modalidad de turismo naturalista donde las comunidades rurales ofertan habitaciones de sus viviendas o destinan casas para ello, alimentación, artesanía, manifestaciones culturales, etc.

El ecoturista se aloja en las mismas para disfrutar de la naturaleza y los modos de vida de dichas comunidades, sin participar en las actividades económicas de la comunidad, salvo interés particular.

En Europa cuenta con un importante desarrollo, destacándose España. En Asia Menor, Israel cuenta con políticas de desarrollo para el mismo. En nuestro país no se oferta.

7.- *ecoturismo científico*: es la oferta de una "Estación Biológica" en un área protegida para que científicos naturalistas puedan realizar investigaciones en los diferentes campos de las ciencias naturales (biología, botánica, zoología,

biogeografía, ecología, etc.), apoyados en la rica biodiversidad de los trópicos.

Se les oferta la investigación, alojamiento, alimentos y bebidas, por las que deben pagar, además de entregar a la estación un ejemplar de la investigación.

Se practica fundamentalmente en Costa Rica, destacándose la estación biológica La Selva, Ecuador con las Islas Galápagos (Centro de Investigación Charles Darwin), Panamá (estación biológica Isla de Barro Colorado), y otros países. En nuestro país existe el Centro de la Biodiversidad del Grupo Punta Cana en sociedad con la Universidad de Cornell.

La Fundación PROGRESSIO está intentando ofertar esta modalidad en el Arroyazo de la Reserva Científica de Ébano Verde.

Tipos de empresas ecoturísticas

El Ecoturismo, diferente a las demás actividades turísticas, cuenta con una diversidad de empresas, lo que permite una más variada oferta del producto turístico nacional. A continuación se citan las planteadas por el autor:

- 1) Empresas de alojamiento: Ecolodge o Ecoalojamiento, Resort Ecoturístico, hotel Botón Verde y Albergue Ecoturístico.
- 2) Empresas de alimentos y bebidas: restaurante típico de ecoturismo y restaurante naturalista o vegetariano de ecoturismo.

- 3) Empresas de transporte ecoturístico: terrestre y acuático.
- 4) Empresa de artesanía.
- 5) Empresa de equitación o cabalgata.
- 6) Empresa de folklore.
- 7) Empresa de agroturismo.
- 8) Empresa de agroecoturismo.
- 9) Empresa de turismo rural.
- 10) Empresa de zocriadero.
- 11) Empresa de plantas medicinales o farmacopea.
- 12) Empresa de panadería y repostería.
- 13) Agencia tour-operadora de ecoturismo.
- 14) Empresa de turismo de aventura
- 15) Empresa de Guías locales de Ecoturismo.

Fines del ecoturismo

El ecoturismo es el modelo ideal del desarrollo turístico sostenible, de ahí que fundamente su desarrollo en principios, tales como:

- 1) Contribuye a la conservación de los recursos naturales, por cuanto éstos son la base de la oferta ecoturística, conjuntamente con las manifestaciones culturales locales.
- 2) Resalta la valoración del patrimonio natural y cultural: si el producto ecoturístico por excelencia son los atractivos naturales y las manifestaciones culturales locales, es lógico que al éstos proporcionar

beneficios económicos, sean valorados como fuente de calidad de vida y perpetuidad en el tiempo y el espacio.

- 3) Induce a la planificación y manejo de los recursos naturales y culturales: si estos recursos fundamentan la oferta ecoturística, y éste se concibe como una actividad sostenible, promueve criterios de planificación y manejo.
- 4) Genera empleos y beneficios económicos a las poblaciones locales mejorando la calidad de vida: esto es factible por la multiplicidad de actividades colaterales que genera y/o demanda, tales como zocriaderos, artesanía, gastronomía local, transporte local, tours, manifestaciones culturales locales, entre muchas otras.
- 5) Promueve la investigación científica, especialmente en lo concerniente a los recursos naturales: dada la alta biodiversidad presente en los países tropicales que promueven el ecoturismo, dada su valoración y difusión, hay una tendencia por parte de los países de las zonas templadas y frías a investigar y publicar lo concerniente a nuestra flora y fauna.
- 6) Integra áreas marginales, tanto silvestres como poblaciones, al desarrollo de la economía nacional: en los países tropicales las áreas protegidas, tanto estatales como privadas, al igual que las poblaciones locales, siempre han estado al margen del desarrollo, contribuyendo el ecoturismo a colocarlas en el mapa mundial como oferta ecoturística.
- 7) Es un importante instrumento para la capacitación y la concientización de las poblaciones marginales y los

ecoturistas: como el ecoturismo parte del modelo de desarrollo sostenible, esto le permite educar y concienciar para que aporte beneficios en el presente y el futuro.

- 8) Estimula a la creación de medianas, pequeñas y micro-empresas ecoturísticas, contribuyendo a la democratización del dólar turístico: porque la planificación y oferta de su producto no requiere de grandes inversiones, las comunidades marginales se convierten en protagonistas de las mismas, además de darse una distribución más equitativa de los ingresos.
- 9) Contribuye a la mejoría económica de países tropicales deprimidos: esto así por concentrarse la mejor oferta ecoturística en países tropicales, mismos que en su mayoría cuentan con economías deficitarias.
- 10) Canaliza fondos, donaciones y asistencia técnica para la conservación de los recursos naturales: los países desarrollados cuentan con fondos que canalizan a los países en vías de desarrollo a través de ONGs. ambientalistas, muchas de las cuales ven en el ecoturismo una alternativa de conservación y desarrollo comunitario.
- 11) Da prestigio y orgullo (imagen) por las políticas conservacionistas: para muestra basta señalar la imagen internacional de Costa Rica por su política conservacionista y ecoturística.

Breve historia del ecoturismo en dominicana

Si bien es cierto que en la década de los años ochenta se despierta cierto interés por visitar los Parques Nacionales

que se fueron creando a partir de la década anterior, no es sino hasta los inicios de los años noventa cuando se perfila su proceso de desarrollo, con la creación de la unidad de ecoturismo en la Dirección Nacional de Parques (hoy Subsecretaría de Áreas Protegidas y Biodiversidad); el surgimiento de la primera tour operadora de ecoturismo (Ecoturisa); y la oferta de aventura en Jarabacoa por parte de Rancho Baiguate y Get Wet (rafting, canyoning y cabalgata).

En junio de 1994 se organiza el Primer Congreso Internacional de Ecoturismo en el hotel Riviera de Barahona, con la participación de expertos internacionales como Ana Báez y Héctor Ceballos-Lascuráin, organizado por ASONAHORES y una fundación. En septiembre del mismo año se lleva a cabo otro evento similar, organizado por la PUCMM y la USIS de la Embajada norteamericana, con expertos internacionales como el Dr. Gerardo Budowski, Dr. Wallece y Marcos Vinicio García, este último creador de la primera maestría en Ecoturismo en Costa Rica.

En Jarabacoa surgen otras empresas, aumentando la oferta y la demanda de turismo de aventuras, con lo cual se va consolidando como destino ecoturístico.

En 1995 el proceso se acelera con nuevas empresas en otros puntos de la geografía nacional; realización de talleres y conferencias en la materia; creación de la Comisión Nacional de Ecoturismo por parte de la Secretaría de Estado de Turismo; inicio de la Maestría en Ecoturismo en la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD); integración del tema ecoturístico por parte de varias ONGs. ambientalistas; impartición del primer

curso de ecoturismo a los guías nacionales de turismo, entre otros acontecimientos.

En 1996 la Secretaría de Estado de Turismo hace suyo el modelo de desarrollo sostenible; crea la asesoría Ecoturística y Ambiental; promueve los atractivos naturales o ecoturísticos como parte de la oferta publicitaria del país; se establecen nuevas empresas ecoturísticas en diferentes zonas del país; se promueve el ecoturismo a través de las oficinas de turismo en el exterior, entre otras acciones.

En 1997 se crea el Departamento de Ecoturismo y Medio Ambiente en la Secretaría de Estado de Turismo; se inicia la capacitación de guías locales de ecoturismo; se establecen convenios de cooperación para el desarrollo del ecoturismo entre ONGs ambientalistas y la SECTUR; se celebra la Primera Feria Nacional de Ecoturismo y Producción en Jarabacoa, donde se implementa la “Estrategia Nacional de Desarrollo Ecoturístico” por parte de la SECTUR; se implementa en la SECTUR la “Categorización de las Empresas y Micro-empresas Ecoturísticas”, estableciéndose la figura jurídica de éstas (requisitos); se inicia una sección semanal de ecoturismo en un programa de televisión, con el título de Jurón; se organizan talleres de capacitación ecoturística en diferentes lugares del país; culmina el primer grupo de la maestría en ecoturismo; surgen consultoras en el área del ecoturismo, entre otros hechos.

En 1998 se inicia el segundo grupo de la maestría en ecoturismo; se consolida la visitación de ecoturistas, alcanzando el 50% del total de turistas receptivos llegados al país; se organiza la Segunda Feria Nacional de Ecoturismo y Producción en las ruinas del primer Santiago de América,

Jacagua; surgen nuevas ofertas ecoturísticas en otros puntos del país; el Departamento de Ecoturismo y Medio Ambiente de la SECTUR firma nuevos convenios de cooperación para el desarrollo del ecoturismo; en la SECTUR se crea el banco de información de las empresas ecoturísticas existentes; se firma el Memorando de Entendimiento para la Observación de Ballenas Jorobadas entre la Marina de Guerra, Parques, los dueños de embarcaciones para la observación de ballenas, el CEBSE y la SECTUR, etc.

La participación comunitaria se manifiesta administrando ellos mismos sus pequeñas empresas; ofertando servicios en los proyectos; integrando como empleados a los pobladores locales; creando nuevas modalidades de empleo como los guías de aventuras y locales, manejadores o guías de caballos, chóferes, cocineras, etc.; adquieren la producción agrícola y ganadera para consumo de los turistas, etc.

De los más de veinte proyectos ecoturísticos que existían en 1998 en el país, dos polos o zonas constituyeron los modelos a nivel de participación comunitaria, Jarabacoa y la zona del salto del Limón en Samaná.

En 1999 el ecoturismo siguió creciendo con la instalación de nuevas empresas con ofertas llamativas (superaron las 60), y otros lugares de interés ecoturístico se fueron descubriendo, como Los 28 Charcos de la Damajagua en Puerto Plata; se llevó a cabo la Tercera Feria Ecoturística y de Producción en Sabana de La Mar; se actualiza el banco de datos de las empresas ecoturísticas; se continúa el proceso de capacitación en ecoturismo; se firmó el Memorando de Entendimiento para la observación de ballenas Jorobadas en Samaná, la Unión Europea financia un proyecto de desarrollo

sostenible de las cuencas de los lagos Enriquillo en Dominicana y del Fondo en Haití, con un importante componente ecoturístico (proyecto binacional), etc.

Para el 2000 el ecoturismo estaba consolidado, convertido en la segunda oferta turística del país, básicamente como oferta complementaria; Jarabacoa se consolidó como el polo ecoturístico de mayor crecimiento en el área del Caribe antillano; se celebró la Cuarta Feria Ecoturística y de Producción en la zona de Manoguayabo, Distrito Nacional; se inició el proceso de creación de la Asociación de Empresas Ecoturísticas; se capacitó en ecoturismo a los guías del pico Duarte (Mata Grande, La Ciénaga y Manabao, y Sabaneta de San Juan de la Maguana); se firmó el Memorando de Entendimiento para la regulación en la observación de ballenas Jorobadas en Samaná, entre otros acontecimientos.

En el 2001 se celebró la Quinta Feria Ecoturística y de Producción en la presa de Hatillo, Cotuí; se creó la Asociación de Empresas Ecoturísticas; la SECTUR participó en la Reunión de Las Américas para la Preparación del año Mundial del Ecoturismo; se le presentó al Secretario de Turismo la propuesta de Código Ético para el Desarrollo del Ecoturismo en Dominicana, para ser emitido como resolución en el Año Mundial del Ecoturismo (2002); se firmó el Memorando de Entendimiento para la observación de ballenas jorobadas en Samaná; el Consorcio Ambiental Dominicano (CAD), con RARE, capacitó los primeros promotores ecoturísticos del país; se convirtió, por la Ley 77-01 la provincia de Hato Mayor en provincia ecoturística, bajo la dirección del Consejo Provincial Ecoturístico, encabezado por el Senador

de la provincia y representantes de los principales sectores de la vida provincial y nacional; y las empresas ecoturísticas llegaron a sumar 70 o más.

En 2002 varios organismos de cooperación internacional financiaron proyectos de Ecoturismo, como la ruta del cacao orgánico de Yamasá por parte de la GTZ; la cooperación italiana inicia el proyecto de la ruta del café en la provincia de Salcedo y el proyecto de Ecoturismo Comunitario Guariquén en Las Galeras de Samaná; se llevó a cabo la sexta versión de la Feria de Ecoturismo y Producción en El Arroyo de Barahona; se firmó el Memorando de Entendimiento para la observación de ballenas jorobadas de Samaná; surgieron varias empresas de agroturismo en El Bonaó y Junó de Higüey; entre otras acciones.

En 2003 se continuó la consolidación del Ecoturismo a nivel nacional con iniciativas como el programa de capacitación en empresas ecoturísticas para la provincia de Monte Plata financiado por la GTZ; se celebró la séptima Feria de Ecoturismo y Producción en El Cercado, municipio de la provincia de San Juan de La Maguana; el Comité de Ecoturismo de la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD) inicia los tours por las rutas Agroturísticas (mango, flores, café, cacao, tabaco, etc.); el autor de este trabajo fue invitado como expositor al Encuentro Internacional de Turismo Responsable de Marsella, Francia, y fue acompañado por la señora Esperanza, presidenta de la Asociación de Mujeres de Los Calabazos de Jarabacoa, quienes tienen el proyecto de Ecoturismo comunitario Sonido del Yaque; surge el proyecto de Ecoturismo Comunitario de Cachote de Paraíso, Barahona, etc.

En 2004 el Ecoturismo se va consolidando y afianzando con el Cluster Ecoturístico de la provincia de La Vega, destacándose los de los municipios de Jarabacoa y Constanza; la formación del Cluster Ecoturístico de Barahona, quienes realizan el Plan Maestro Turístico de la provincia, con mayor componente del Ecoturismo; la feria de Ecoturismo y Producción se convierte en un evento binacional al celebrarse en Fond Parisien, Haití; las rutas Agroturísticas del Comité de Ecoturismo de la JAD; los programas de capacitación en Ecoturismo aumentan con las iniciativas del Consorcio Ambiental Dominicano (CAD); se inicia un programa ambicioso con el involucramiento de los gobiernos locales o Ayuntamientos, conocido con el nombre de Corredor Ecológico de la Cordillera Septentrional, creando los Distritos Ecoturísticos por Resolución de las Salas Capitulares, entre otras acciones.

Hasta el 2005 se perfilaba como de importantes iniciativas ecoturísticas, destacándose la realización del Plan Maestro de Desarrollo Ecoturístico de la provincia de Hato Mayor; la iniciativa ecoturística comunitaria de Blanco, comunidad montañosa de Bonao con grandes recursos naturales, donde se ha diseñado la ruta del café, entre otras iniciativas; las iniciativas de Ecoturismo Comunitario de las comunidades El Aguacate de Santiago Rodríguez y Los Cacaos de San Cristóbal; el programa de capacitación ecoturística que lleva a cabo el Consorcio Ambiental Dominicano (CAD); las iniciativas del programa de pequeños subsidios (PPS) de Naciones Unidas, orientados al Ecoturismo; la creación de empresas ecoturísticas en la provincia de Monte Plata; el proyecto de desarrollo ecoturístico de la provincia de Espaillat

con aporte de 40 millones de pesos por parte de un organismo internacional; el crecimiento del proyecto del Corredor Ecológico de la Cordillera Septentrional, ampliándose a la Central, contando con más de 20 Ayuntamientos integrados al mismo, la creación, dentro de esta misma iniciativa de la Organización Dominicana de Turismo Sostenible (ODTS) y la primera cooperativa turística, ambas con sus páginas webs, etc.

Situación actual del ecoturismo en Dominicana

El desarrollo ecoturístico cuenta con importantes destinos distribuidos en la geografía nacional, tales como:

- 1) Jarabacoa, comunidad y valle intramontano localizado en la región Norte del país, con Rancho Baiguate, destacándose las actividades de rafting, canyoning, cabalgatas, tubing, parapente, montañismo, mountain bike, cascading, comida típica, entre otras. Rancho Jarabacoa, con cabalgatas, rafting, senderismo, comida típica, etc.. Get Wet y Frand Aventuras del Caribe con rafting ambas. Finalmente la comunidad de Los Calabazos con su proyecto ecoturístico comunitario Sonido del Yaque con oferta de cabañas, restaurante típico, balneario, senderos, alimentos orgánicos, etc.

Otra actividad de aventura es la subida al pico Duarte, mayor altura de las Antillas localizada en los parques nacionales Armando Bermúdez y José del

Carmen Ramírez, a través de la Ciénega de Manabao, actividad donde además de los miles de dominicanos, la están realizando muchos turistas extranjeros. Un caso importante lo es la integración de las comunidades de Jarabacoa a las actividades ecoturísticas y de servicio a ésta como empleados, guías de aventuras, alquiler de caballos, pintores paisajistas, entre otras. El desarrollo de la economía de Jarabacoa se explica con los siguientes indicadores: la visita de más de cien mil turistas al año que generan a la comunidad unos 5.6 millones de dólares.

- 2) Samaná, en el Nordeste, convertida en el principal destino del Caribe para la observación de ballenas Jorobadas. Las visitas al Parque Nacional Los Haitises y el tour al salto del Limón, esta última bajo la dirección de unas quince microempresas ecoturísticas comunitarias, conformadas por familias campesinas, las que se rigen por regulaciones discutidas y aprobadas entre ellos, la ONG CEBSE y la Secretaría de Estado de Turismo. Las paradas del salto del Limón es considerado como un proyecto modelo de ecoturismo comunitario. Otras ofertas de la zona son Cayo Levantado y el Parque Nacional Los Haitises, ambos destinos con importante visitación de ecoturistas.

El salto del Limón, la observación de ballenas jorobadas, la visita a Los Haitises, entre otras ofertas ecoturísticas, generan a Samaná más de 70 mil turistas al año.

Otra iniciativa importante en Samaná lo es el proyecto de Ecoturismo comunitario Guariquen en Las

Galeras, iniciativa de la cooperación internacional italiana, con oferta de alojamiento, senderismo, iguanario, la laguna salada, entre otras.

- 3) Hato Mayor, provincia de la región Este, con el Proyecto Rancho Capote, dedicado al turismo de aventuras con cabalgatas y caving (espeología deportiva o cavernas); Paraíso Caño Hondo con alojamiento, cabalgatas, senderismo y el tour al parque nacional Los Haitises; el proyecto de Agroturismo (flores) del kilómetro 20 de la carretera Hato Mayor-Sabana de La Mar; el proyecto Rancho El Tres (kilómetro tres antes de llegar a Sabana de La Mar) con alojamiento, cabalgatas y tours a Los Haitises; los proyectos Isabela Aqua Park y Colinas del Rey en Hato Mayor, unido al desarrollo en estos momentos del Plan Maestro de Desarrollo Ecoturístico, colocan en el mapa ecoturístico del país dicha provincia.

En esta provincia, específicamente en el municipio de Sabana de La Mar, se encuentra la zona del parque nacional Los Haitises de mayor interés (canales navegables cubiertos de manglares, cavernas con arte rupestre, playas, flora y fauna, entre muchos otros), destacándose por contar con una visitación anual entre 8 y 12 mil personas.

- 4) La zona hotelera de Bávaro-Punta Cana, extremo Oriental, con la reserva ecológica privada del hotel Punta Cana Beach Resort, el parque temático Manatí Park (sistema de atracción y Zoocriadero), rancho Jonathan, rancho Junó y dos más en El Bonaó, todos con ofertas de agroturismo, cabalgatas, rodeos y otros.

También el turismo de aquí visita el Parque Nacional del Este, con una gran biodiversidad, cavernas con arte rupestre y la isla Saona, un paraíso terrenal con playas paradisíacas.

- 5) El Proyecto de Rancho Cumayasa, al borde occidental del río del mismo nombre, región Este (entre San Pedro de Macorís y la Romana), dedicado a las cabalgatas, navegación en el río, ecolodges (cabañas típicas de tejamaní), etc. En la zona de Guayacanes-Juan Dolio el barco museo para buceo deportivo.
- 6) En la región Suroeste, los proyectos Excursiones Lago Enriquillo de la Descubierta, con Tours al Parque Nacional Isla Cabritos y el Lago Enriquillo, cabalgatas, baños termales, entre otros; Casa Bonita en Baoruco de Barahona con cabalgatas, alojamiento, observación de aves con el experto Eladio Fernández; la Casa de Tarzán, en la misma zona de Casa Bonita, con alojamiento dentro del bosque; Barahona Coral Sol en la Ciénaga de Barahona con oferta de ecolodges, cabalgatas, tours ecológicos; el proyecto ecoturístico comunitario de Cachote, localizado en el altiplano del mismo nombre de la parte Oriental de la sierra de Baoruco, con oferta de centro de visitantes, cabalgatas, comida típica, reserva privada con sendero ecológico, alojamiento, etc. Está el proyecto El Platón en la comunidad del mismo nombre, de la familia Toral, con ofertas de cabañas, cabalgatas, piscina, restaurante, cascada, balnearios del río Nizaíto, entre otras, Otro Proyecto interesante es el de ecoturismo comunitario del Cajuil, en la laguna de Oviedo del Parque

Nacional Jaragua, dedicado a la observación de flora y fauna, especialmente de avifauna en la laguna. Es un importante proyecto de esta región, patrocinado por el grupo Jaragua.

Pedernales se está colocando en el mapa mundial del Ecoturismo con la Asociación de Turismo Sostenible, el Cluster Ecoturístico y la existencia de varios proyectos ecoturísticos de alojamiento, restaurantes, transportistas acuáticos, guías de ecoturismo, entre otras acciones.

Otras áreas protegidas de la zona con gran biodiversidad son los parques nacionales Baoruco, Sierra Martín García y Sierra de Neiba. En el primero se destaca el Hoyo de Pelempito con su centro de visitantes.

- 7) En la zona de Constanza, valle intramontano y sistema montañoso, ambos en la parte Oriental de la cordillera Central, con los proyectos Alto Cerro (alojamiento, camping, cabalgatas, tour al salto de Aguas Blancas, etc.); Rancho Constanza, anterior Cabañas de la Montaña (alojamiento, jardín de frutales y plantas medicinales, tour al salto de Aguas Blancas, etc.); Mi Cabaña Resort (alojamiento); y Villas Pajón (en Valle Nuevo con alojamiento).

Se agrega la oferta de las áreas protegidas Valle Nuevo, Ébano Verde y los parques nacionales Armando Bermúdez y José del Carmen Ramírez, además de los petroglifos de la zona de la Culata.

- 8) En la provincia de Monte Plata el Ecoturismo va creciendo de forma sostenida y firme. En la zona de Sierra de Agua de Bayaguana, próximo a la capital,

Santo Domingo, existe un importante destino ecoturístico comunitario con varios ranchos, cabañas y restaurante, en las cercanías del Salto Grande o del río Comatillo, ofertando la visita al salto, baño en la piscina natural que se forma en la caída, cabalgatas, comida típica, café y miel orgánicos. Se destacan los proyectos Rancho Energético Sierra de Agua, rancho la Familia, Agua Clara, El Kilombo, Ángel Matos, La Escondida y otros.

En el paraje Camarón se encuentra el proyecto El Edén con oferta de agroturismo.

En la comunidad de Cruz Verde el proyecto del mismo nombre con ingenio de azúcar orgánica, una reserva ecológica, un centro de visitantes, hortaliza orgánica y producción de papel orgánico.

Otros proyectos importantes son la finca de avestruces con oferta de zocriadero; Rancho Juan-Rá con oferta de aventura de tubing, balnearios, cascadas, comida típica; Rancho Saltos de la Sabana en la comunidad de Sabana del Estado con siete espectaculares cascadas en el río Sabana; en la comunidad de Comatillo los proyectos Campamento y Rancho Comatillo, Rancho Aventura y Ecoclub.

En el municipio de Yamasá se destaca la ruta del cacao con oferta de agroturismo del Bloque Cacaotero #2, la tour operadora de Ecoturismo Monbayasa Tour, y la empresa de artesanía de los hermanos Guillén, que también cuentan con una agencia de viajes que está llevando turistas de crucero a la comunidad de Yamasá, distante de la capital a menos de una hora.

En el municipio de Sabana Grande de Boyá está el proyecto ecoturístico Tesoro Escondido, y el proyecto en construcción del Lic. Sergio Brito.

Importantes ofertas de este destino provincial lo son el Parque Nacional Los Haitises, el cañón del río Payabo, el salto de Socoa, cavernas con arte rupestre, ríos subterráneos, entre otros.

- 9) En la región Norte (polos de Puerto Plata y Santiago), se citan Rancho Punta Patilla Cueto Club dedicado al agroturismo, farmacopea, cabalgatas, comida típica, artesanía y música típica; Iguana Mama, dedicada a las actividades de mountain bike en la zona de Sosúa; y en Santiago la tour operadora de ecoturismo Camping Tours.

Como oferta de áreas protegidas están Isabel de Torres en Puerto Plata; las ruinas de la primera ciudad del nuevo mundo, La Isabela, y el museo del sitio; el pico Diego de Ocampo en Santiago; y en Monte Cristi el parque nacional del mismo nombre y la reserva científica Villa Elisa.

En la zona de Imbert, Puerto Plata, hay un sitio verdaderamente espectacular de ecoturismo de aventura, Los 27 Charcos de la Damajagua, con una importante visitación de turistas.

- 10) En el Distrito Nacional, capital de Dominicana están instaladas tres tour operadoras de ecoturismo: T. D tour Aventura Dominicana, Caribaventura y Nature Tours. En la provincia Santo Domingo, básicamente en Santo Domingo Oriental y Boca Chica está el buceo en río subterráneo próximo al Quinto Centenario,

el buceo en el parque Submarino La Caleta con dos barcos museos hundidos, la oferta de la artesanía Benyí en la Caleta y la Coca en Los Bancos de Boca Chica.

- 11) En el municipio de Miches, provincia del Seibo, región Oriental, aprovechando las maravillas del área protegida Lagunas Redonda y Limón, varios pequeños proyectos de alojamiento, siendo el Club Playa Tortuga el más completo con cabañas, cabalgatas, recorridos por las lagunas, comida típica, etc.
- 12) En el municipio de Río San Juan, frente a la playa de uso popular de Playa Grande se localiza un restaurante ecoturístico bien interesante por su decoración y atractivos de sus alrededores.
- 13) En materia de buceo deportivo de aventura, se ha producido en los últimos años un gran desarrollo, fruto de la demanda. En la zona de Bávaro hay varias escuelas, en Bayahibe-Romana, en Portillo, Puerto Plata-Sosua-Cabarete y en Boca Chica (hotel Don Juan) se practica el buceo en cavernas con ríos subterráneos. En la zona de Cabo Rojo, Pedernales, hay unos pozos con excelentes condiciones para este deporte. El buceo deportivo se supera las 20 empresas o escuelas.
- 14) Finalmente se destaca el proyecto del Corredor Ecológico que abarca prácticamente toda la extensión de la cordillera Septentrional, al que se han integrado más de 28 Ayuntamientos, ejecutando Resoluciones que crean los Distritos Ecoturísticos, los que se han dividido por regiones con los siguientes nombres,

hasta ahora: Distritos Ecoturísticos Diego de Ocampo, Paso de Los Hidalgos, del Ámbar, y de Las Aguas. Recientemente se han integrado varios municipios de la cordillera Central (Jánico, San José de Las Matas y Monción).

Un elemento a destacar de esta importante iniciativa del santiaguero Hugo Mella son las iniciativas de políticas ecoturísticas municipales de los Ayuntamientos involucrados en el proyecto, conocidos como Consejos de Desarrollo Sostenible y Promoción (CON-DESPI). Recientemente se ha creado la Organización Dominicana de Turismo Sostenible (ODTS), con la finalidad de agrupar a todas las empresas ecoturísticas y turísticas pequeñas.

A toda esta oferta ecoturística hay que agregar el hecho de que el país cuenta con unos 20 atractivos ecoturísticos (uno cultural y los demás naturales), considerados como únicos en las Antillas, llamados por el autor "Primacías Ecoturísticas de Dominicana en el Caribe Antillano", convirtiéndolo en el destino ecoturístico más importante de todas las Antillas. Entre estos se citan: pico más alto, altiplano más alto, salto o cascada de mayor altura, lago hipersalino más grande, más bajas temperaturas, vegetación alpina y andina, zonas donde hubo glaciación, lago hipersalino, mayor diversidad étnico-cultural del Caribe, etc.

Este desarrollo de empresas ecoturísticas y la integración de áreas protegidas a la oferta del ecoturismo demuestran la gran importancia de esta actividad turística diseminada por toda la geografía nacional.

Políticas ecoturísticas del Secretaría de Estado de Turismo

Si bien es cierto que las decisiones políticas constituyen una de las herramientas fundamentales para el desarrollo de cualquier sector de la economía del país, sin dejar de reconocer el indispensable rol del sector privado, también es cierto que en materia de desarrollo del subsector ecoturístico las políticas implementadas hasta ahora no han sido suficientes para su despegue definitivo.

Esto último sin dejar de reconocer los importantes logros ecoturísticos del país.

Como las políticas son ejecutorias de Estado, a través de los tres poderes y la gestión de los Secretarios de Estado, a continuación se citan las políticas de la SECTUR en materia de Ecoturismo:

- 1) La creación en 1995 de la Comisión Nacional de Ecoturismo.
- 2) La Estrategia Nacional de Desarrollo Ecoturístico, lanzada en 1997 en la Primera Feria de Ecoturismo y Producción de la Fundación Ciencia y Arte.
- 3) La Creación del Departamento de Ecoturismo y Medio Ambiente en 1997.
- 4) La categorización de las medianas, pequeñas y microempresas ecoturísticas como figuras jurídicas de la SECTUR, con sus requisitos para su legalización, desde 1998.
- 5) Establecimiento de convenios de cooperación entre la SECTUR y ONGs. para la implementación de proyectos ecoturísticos comunitarios.

- 6) Insertar los atractivos y la oferta ecoturística en los spot publicitarios, videos, brochures, posters y otros medios publicitarios.
- 7) Elaboración de la primera Guía de Turismo de Montaña y Aventura en 1999.
- 8) Inserción de los documentos ecoturísticos del Departamento de Ecoturismo y Medio Ambiente en la página web: <http://kiskeya-alternative.org/publica/bolivar>.
- 9) Desarrollo de un programa nacional de capacitación ecoturística, incluyendo la carnetización de guías locales de ecoturismo.
- 10) La propuesta del “Código Ético para el Desarrollo del Ecoturismo en Dominicana”, el cual sería emitido como una Resolución por el Secretario de Estado de Turismo, Dr. Rafael Suberví Bonilla, en ese “Año Mundial del Ecoturismo”.
- 11) Coadyuvar a la formación de la Asociación de Empresarios Ecoturísticos (ADECOTUR).
- 12) Finalmente, la creación de la Ley de Incentivo Turístico a los Polos no Desarrollados y Provincias con Potenciales (Ley 158-2001), la que incentiva la creación de proyectos ecoturísticos.

Perspectivas del ecoturismo en Dominicana

Como elementos que están contribuyendo al desarrollo del ecoturismo hay que destacar la creación del Departamento de Ecoturismo y Medio Ambiente por la Secretaría de Estado de Turismo; la implementación de una “Estrategia Ecoturística”

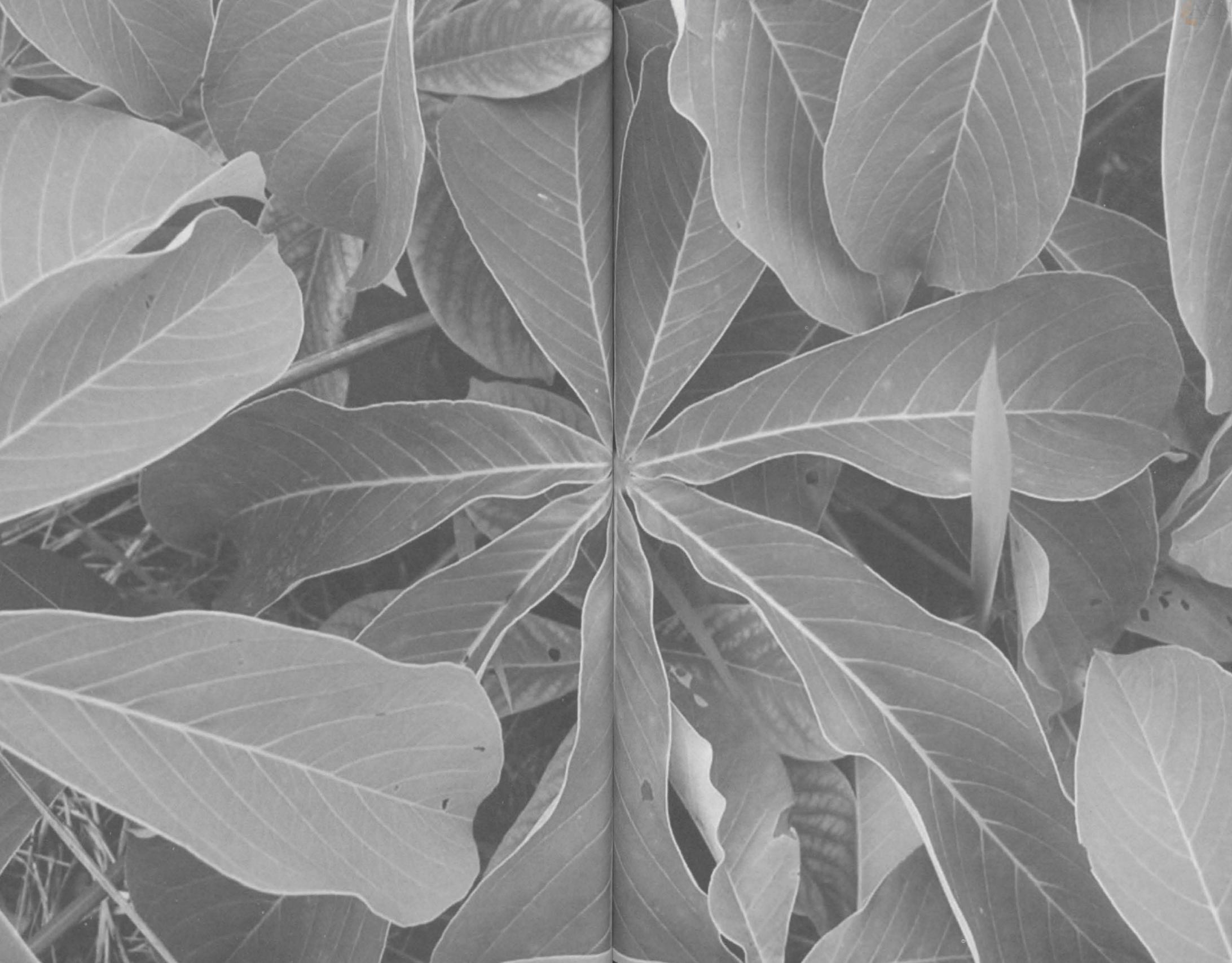
por dicho departamento; la capacitación de recursos humanos en ecoturismo a través de la desaparecida Maestría en Ecoturismo de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), la realizada por la Secretaría de Turismo a través de los Departamentos de Profesiones Turísticas y el de Ecoturismo y Medio Ambiente, las iniciativas de capacitación ecoturística del Consorcio Ambiental Dominicano (CAD) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; la celebración de una “Feria Ecoturística y de Producción” cada año (van 8), bajo la dirección de la Fundación Ciencia y Arte y el apoyo de la Secretaría de Turismo; la reciente creación de una Ley de incentivo a la oferta complementaria donde el ecoturismo juega un importante papel (Ley 158-2001); la formación de la Asociación de Empresas Ecoturísticas; la categorización de las empresas ecoturísticas por la Secretaría de Turismo, como figura jurídica, entre otras acciones.

Todo lo anterior, unido al surgimiento de nuevos proyectos ecoturísticos (6 en proyecto en Barahona y la ampliación de otro, uno en Constanza y la ampliación de uno en Puerto Plata), entre otras provincias, unido al aumento cada año del número de turistas que realizan actividades ecoturísticas, a las políticas de incentivo y promoción ecoturística de la SECTUR, entre otras razones, demuestran las halagadoras y positivas perspectivas del ecoturismo en los próximos años en la República Dominicana, país líder del turismo de sol y playa en el Caribe, además del ecoturismo.

Cabe señalar la creación de los Clusters Ecoturísticos de las provincias de La Vega, Barahona y Pedernales, lo que garantiza un desarrollo planificado con un plan de marketing que le asegurará un importante flujo de turistas; el plan

de capacitación en empresas ecoturísticas que financia la GTZ (se impartió en la provincia de Monte Plata y está prevista en La Vega); el surgimiento de las asociaciones de empresas ecoturísticas de los cuatro municipios de la provincia de Monte Plata; las iniciativas de la provincia de Monte Plata para crear sus Cluster ecoturísticos, La Ley 77-01 que crea a la provincia de Hato Mayor como ecoturística, así como las nuevas Leyes que recién han creado las provincias de Barahona, San José de Ocoa, Monseñor Nouel, El Seibo y Sánchez Ramírez como ecoturísticas, así como las iniciativas que cursan en el Senado de las provincias de Santiago Rodríguez, Monte Plata, San Cristóbal y otras.

Todo lo anterior es una muestra más del importante desarrollo que está teniendo el Ecoturismo en el país, y de sus tendencias futuras a ser uno de los factores básicos del desarrollo dominicano.





A U T O R E S



Miguel Seguí Llinás. Profesor Titular de Universidad, Análisis Geográfico Regional, Profesor en la Universidad de las Islas Baleares. Imparte las asignaturas de Geografía del Turismo y Recursos Territoriales Turísticos. Director del Grupo de investigación: Grupo de Estudios Territoriales Turísticos, de la misma Universidad. Especialista en Turismo, área en la que publica libros y artículos desde 1986.



Iris Pérez. Licenciada en Administración de Empresas, Santo Domingo. Postgrado en Administración Hotelera, USA. Diplomado en Gestión de Destinos y Productos Turísticos, Santo Domingo-España. Maestría en Administración Pública. Ha sido reconocida por la Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes y Asociación de Hoteles y Restaurantes de Sosúa y Cabarete, Santo Domingo, R.D. Hotelera del Año 1996, entre otros. Fue la primera Gerente Hotelera en República Dominicana.

Subsecretaria Técnica de Turismo. Responsabilidades gerenciales en aspectos relacionados con inversionistas, regulaciones de empresas, productos y destinos turísticos, estadísticas, acciones comunitarias, capacitación de profesiones turísticas. Se ha desempeñado como Gerente General en los hoteles: Guatapanal (hoy Viva Whyndham Samaná), Alliance Food Services, Santo Domingo, Sea Breeze, Sosúa, Puerto Plata, Rep. Dom. y Montemar. Fue Directora de la Carrera Administración Hotelera PUCMM, Santo Domingo.



Leonarda Abreu. Cursó estudios de licenciatura en Geografía en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Profesora de Geografía Turística Universidad O&M (1988-1993), Instituto Cultural Dominicano-Americano (1990-2002). A la fecha desempeña iguales tareas en la Universidad Pedro Henríquez Ureña UNPHU,

junto a las de Técnico Analista Ambiental II en el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Profesora de Geografía Turística.



Maribel Villalona Núñez. Egresada de la Escuela de Arquitectura y Artes (1993) y de la Maestría en Educación Superior ofrecidas por la de la Universidad Iberoamericana. Cursó estudios de especialización en varios programas ofertados por la Universidad Politécnica de Cataluña. Con el auspicio de Cooperaciones Italianas, CONAU-UNIBE, aprobó el 2do Curso Internacional de Gestión Urbana y Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. CEPAL. Consultora de diagnóstico e investigación de la realidad del área Metropolitana de Santo Domingo en las Áreas Físico Sociales, a partir de la división político administrativa del distrito Nacional. Investigación de Gabinete, Campo. Elaboración de nueva cartografía. Consultora de

proyecto. Realización de investigación de gabinete y campo en las áreas físico sociales que concluyó con la elaboración de cartografía nueva y a la elaboración de un informe dignóstico y de caracterización de la ciudad: “*Santo Domingo La Ciudad de Hoy*” en formato escrito y audiovisual. Facilitadora de secciones foros del congreso y del Petit Comité, que promovió la participación de los sectores organizados de la ciudad.



Adolfo López Belando. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid, especializado en prehistoria, arqueología, arte rupestre del Caribe y arqueología submarina. Autor de varios libros y de numerosos artículos sobre los recursos culturales y naturales de la República Dominicana, ha sido honrado en Italia con el prestigioso Premio Rotondi a los salvadores del arte, por sus trabajos en el Parque Nacional del Este.

Actualmente dirige la Alianza Caribeña para el Turismo Sostenible, CAST, fundación subsidiaria de la Asociación de Hoteles y Turismo del Caribe. En la industria hotelera trabajó con la cadena Viva Resorts de la que llegó a ser Gerente Corporativo de Operaciones, a cargo de la supervisión del diseño y la construcción de sus nuevos hoteles y de los proyectos de equipamiento, además de la apertura de varios resorts en México y República Dominicana. También es especialista en sistemas ambientales aplicados a la industria turística, siendo pionero en la implementación en los hoteles dominicanos de programas tan conocidos como Green Globe y Bandera Azul. Es miembro del Equipo Ambiental de la Academia de Ciencias de la República Dominicana, Investigador Asociado al Museo del Hombre Dominicano, Investigador Asociado al Museo de Historia Natural, Asesor Honorífico en Arqueología y Antropología del Faro a Colón, Asesor de Recursos Culturales de la

Subsecretaría de Áreas Protegidas y Miembro de ICOMOS. Internacionalmente es reconocido por UNESCO como experto en arte rupestre del Caribe y también es miembro de la Asociación Internacional de Arqueología del Caribe (IACA).



Norman Juan Medina Pérez. Es Arquitecto por la Universidad de La Habana, 1963. Especialista en urbanismo, en planeamiento turístico, política turística, desarrollo de productos, turismo de naturaleza y en sostenibilidad turística. Doctor en Ciencias Técnicas. Universidad de La Habana. Profesor Titular Adjunto de la Universidad de La Habana y del Instituto Superior Politécnico José A. Echevarría. Profesor Principal de la Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo. Premio Nacional de Arquitectura otorgado por la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros. Laboró como profesor en la Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo de Cuba hasta 2008. A partir de

agosto de 2008 se desempeña como Director Técnico del Proyecto Capobella, un desarrollo inmobiliario turístico ubicado en la zona de Bávaro, República Dominicana. Ha ejercido como Profesor de Urbanismo de la carrera de Arquitectura en el Instituto Superior Politécnico José A. Echevarría, de Desarrollo de Productos Turísticos en la carrera de Turismo de la Universidad de La Habana, y como profesor en la disciplina de marketing de la Cátedra de Gestión Turística en la Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo. Entre sus libros más recientes: *Turismo de naturaleza en Cuba*, Ediciones Unión, 2004. *Productos turísticos. Proceso de desarrollo. Comercialización. La experiencia de Cuba*, en proceso de edición.



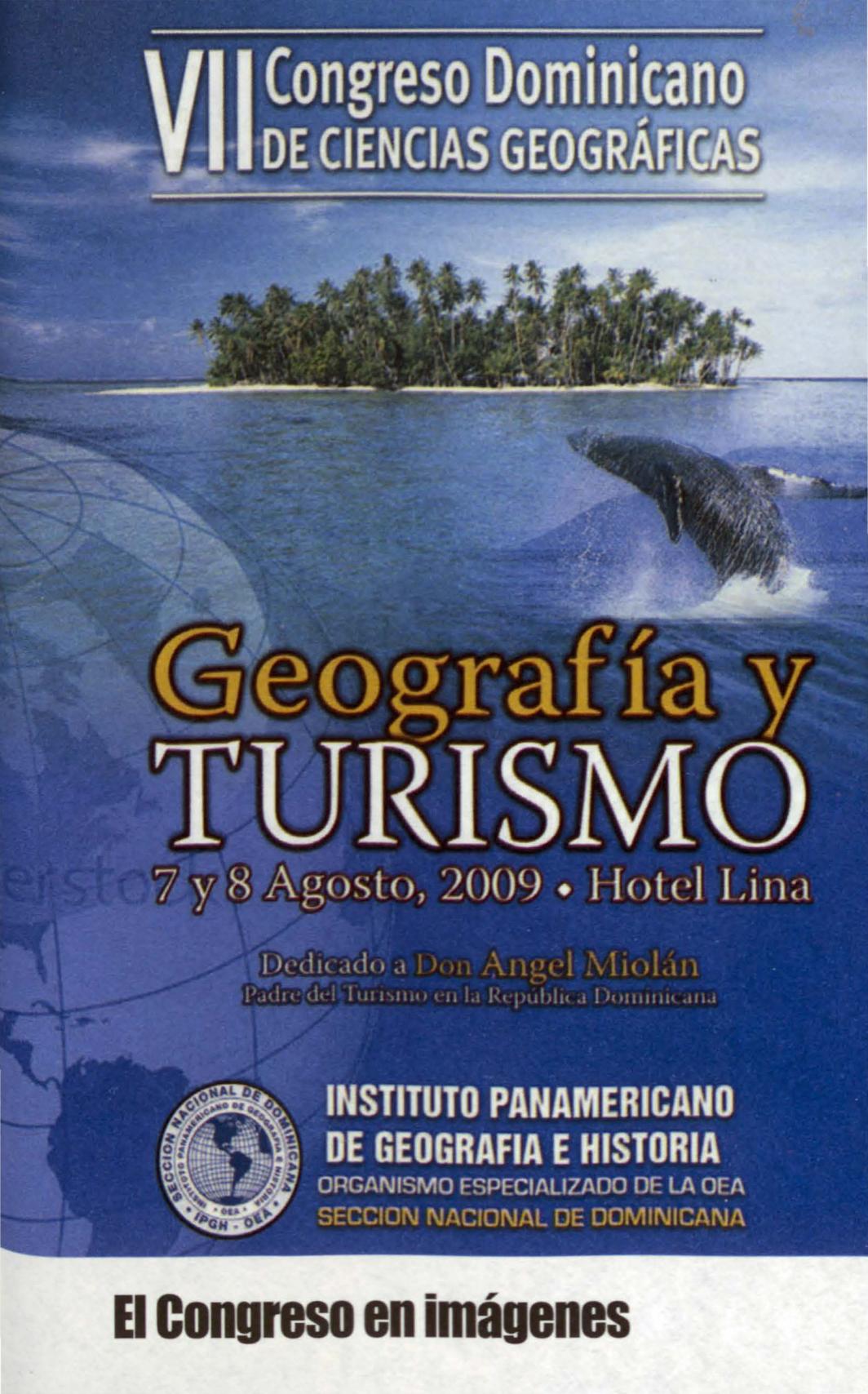
Jorge Niceto Santamarina. Graduado de Ingeniero Agrónomo en la Universidad de La Habana, realizó el Estudio de los Suelos de la Ciénaga de Morón, para su Recuperación y Aprovechamiento Agrícola, el que sirvió de base para la elaboración del correspondiente Proyecto. Relator Principal del Congreso Internacional sobre Turismo Sostenible, convocado por la Asociación de Estados del Caribe y la Caribbean Tourism Organization, celebrado en La Habana. Confeccionó un Curso Postgrado sobre Desarrollo de Productos Turísticos, para la Universidad Agroforestal Fernando Arturo de Meriño, de Jarabacoa, República Dominicana.



Bolívar Troncoso Morales. Geógrafo y académico dominicano. Especialista en Geografía Humana (Quito, 1975), en Análisis y Planificación Regional en Geografía (Rep. Dom., 1985) y en Turismo Ecológico (San José, Costa Rica, 1994). Profesor de las universidades Autónoma de Santo Domingo, O&M, APEC, UTE y Academia Militar Batalla de las Carreras. Ha sido asesor de los Ministerios de Turismo y Educación. Ha participado como expositor en congresos celebrados en México, Brasil, Chile, Venezuela, Perú, Alemania, España y en otros países. Autor de los libros: *Regiones Geomorfológicas de la Isla Española o de Santo Domingo* (1985), *Manual de Geografía del Turismo* (1990), autor del capítulo *Turismo y Desarrollo Sostenible* (2002), Universidad Externado, Colombia. Es Miembro de Número de la Sociedad Dominicana de Geografía, de la Sociedad Mundial de Ecoturismo, del Comité Especial de Turismo Sostenible de la Asociación de Estados

del Caribe. Director de Extensiones de la Universidad Dominicana O&M, presidente de la Sección Nacional Dominicana del IPGH y presidente de la Confederación Panamericana de Escuelas de Hotelería y Turismo, Gastronomía y Turismo (CONPEHT).

VII Congreso Dominicano DE CIENCIAS GEOGRÁFICAS



Geografía y TURISMO

7 y 8 Agosto, 2009 • Hotel Lina

Dedicado a Don Angel Miolán
Padre del Turismo en la República Dominicana



**INSTITUTO PANAMERICANO
DE GEOGRAFIA E HISTORIA**

ORGANISMO ESPECIALIZADO DE LA OEA
SECCION NACIONAL DE DOMINICANA

El Congreso en imágenes



Mesa de honor en el acto de apertura del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas, integrada por los señores, de izquierda a derecha, Adolfo López Belando, Iris Pérez, Bolívar Troncoso Morales, Manuel Seguí Llinás, Rafael Espaillet y Jorge Niceto Santamarina.



El profesor Bolívar Troncoso Morales, Presidente de la Sección Nacional Dominicana del IPGH, se dirige a los participantes en el acto de apertura del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas.

M E M O R I A 199 G E O G R A F Í A

IPGH



En el marco del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas, la Sección Nacional Dominicana del IPGH, rindió homenaje a don Ángel Miolán, pionero del desarrollo del turismo en República Dominicana. Figuran desde la izquierda la señora Carmen Miolán, el homenajeado y Bolívar Troncoso Morales.

M E M O R I A 200 G E O G R A F Í A

IPGH



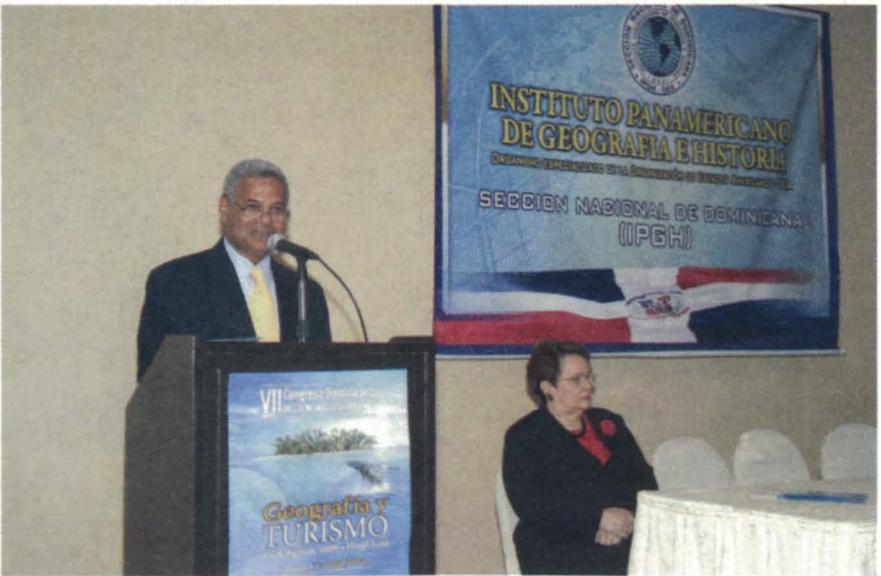
Momento de la disertación del profesor Miguel Seguí.



El Ballet Folclórico del Ministerio de Turismo llenó de alegría a los participantes del Congreso.



Disertantes y amigos posan junto a don Angel Miolán, homenajeado por la Sección Nacional Dominicana, IPGH.



El profesor Héctor Luis Martínez presenta a la distinguida maestra doña Iris Pérez.



La profesora Iris Pérez se dirige a los participantes del Congreso.



La profesora Leonarda Abreu diserta sobre La Enseñanza de la Geografía en las Escuelas de Turismo de República Dominicana.



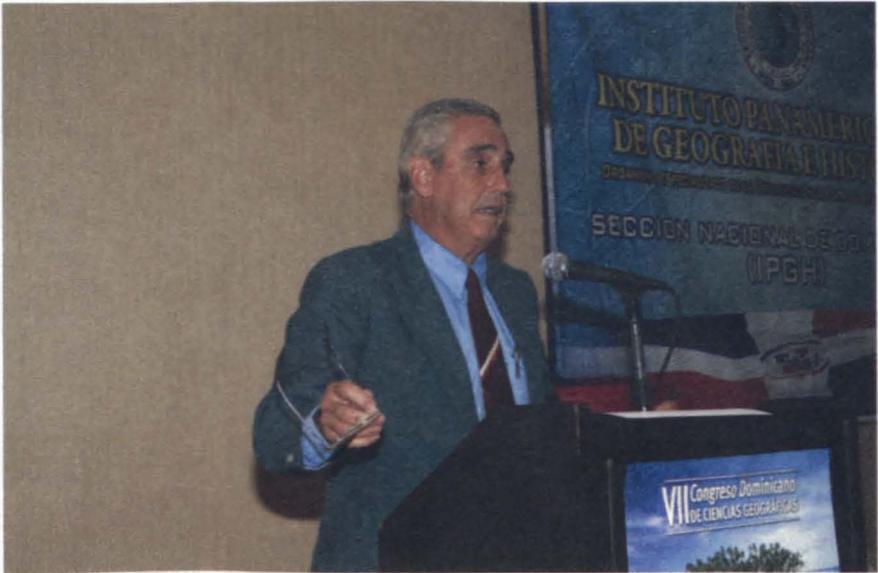
Detalle del succulento almuerzo ofrecido a los participantes del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas.



Momento de la disertación del profesor Norman Medina.



Maribel Villalona Núñez, su sonrisa delata su beneplácito por la ocasión de la Celebración del VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas.



El cubano Jorge Niceto Santamarina se dirige a los participantes del Congreso.



Detalle de la exposición del profesor Bolívar Troncoso Morales.



Adolfo López Belando expone sus ideas sobre las declaratorias de patrimonio mundial relacionadas con las islas del Caribe.



Los disertantes en el VII Congreso Dominicano de Ciencias Geográficas muestran la placa recibida de parte de las autoridades de la Sección Nacional Dominicana del IPGH. Desde la izquierda: Miguel Seguí Llinás, Maribel Villalona, Jorge Santamarina, Leonarda Abreu, Adolfo López Belando, Norman Medina y Bolívar Troncoso Morales, presidente de la Sección Nacional.

Esta edición de Revista Ciencias Geográficas. VII Congreso de Ciencias Geográficas. MEMORIA, consta de una tirada de 1,000 ejemplares y se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2010 en los talleres gráficos de Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana.



SANTO DOMINGO
República Dominicana

ISBN: 978-9945-469-21-9



9 789945 469219